REAPROPIACIÓN DE LA SEXUALIDAD FEMENINA COMO MOTOR DE CAMBIO SOCIAL UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LA RESIGNIFICACIÓN DE LA SEXUALIDAD DE LA MUJER Y SUS IMPLICACIONES PSICOSOCIALES.

TOMANDO COMO CONTEXTO EL USO DE APLICACIONES DE CITAS

TFG

Autora:
Remedios Mélodi Calderón García.

Psicología Social, Universitat Oberta de Catalunya

Consultora:
Cristina Pradillo Caimari

21 / 01 / 2023

UOC

ÍNDICE

Introducción **5**

Justificación **7**

Marco teórico **8**

La sexualidad como construcción social 8
Miedo al placer femenino 9
La pedagogización y el control de la sexualidad desde una perspectiva de género 9
Instrumentalización de la sexualidad femenina: Teoría de la Economía sexual. ¿Santa o Puta? 10
La brecha orgásmica: Anorgasmia y fingimiento 10
La aparente liberación sexual 11
Hipersexualización discursiva y Asexualidad fáctica 11
La sexualidad de la mujer en la cultura pornográfica y de la violación 12
Sexualidad y relaciones en la era de las aplicaciones de citas 12

Planificación **14**

Objetivos **14**

Objetivo general 14
Objetivos específicos 14

Metodología **14**

Contexto 14
Participantes 15
Instrumentos 17

Aspectos éticos **18**

Estrategia de análisis de datos **19**

Codificación de los objetivos de la investigación 20
Unidades de análisis: Esquema de Temas y Códigos 19

Presentación de Resultados **21**

Descripción de los temas y códigos 21
0.1. Socialización de la sexualidad 21
0.1.1 Educación sexual precaria 21

0.1.2 Autopercepción de la orientación sexual 21
0.1.3 Autoexploración infantil 22
0.1.4 Represión de las primeras expresiones sexuales 22
0.1.5 Primeras experiencias (penetración no satisfactoria) 23
0.1.6 Deseo, excitabilidad y complacencia 23
0.1.7 Orgasmo, fingimiento y brecha orgásmica 24
0.1.8 Vulnerabilidad relacional 26
0.1.9 Autoestima 26

0.2. Mecanismos de control social y heteropatriarcal sobre la sexualidad femenina 27
0.2.1 Iniciativa sexual femenina 27
0.2.2 Penalización de la expresión e iniciativa sexual 28
0.2.3 Resignificación del rol 28
0.2.4 Mito pornográfico 29
0.2.5 Percepciones sobre la disponibilidad sexual 30

0.3. Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas 31
0.3.1 Mercantilización del cuerpo y los afectos 32
0.3.2 Nuevas experiencias relacionales 32
0.3.3 Impacto psicosocial y emocional 33
0.3.4 Comunicación sexual asertiva 34

0.4. Reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y cambio social 34
0.4.1 Cambio en las reglas del encuentro sexo-afectivo 34
0.4.2 Sexualidad como afecto 36
0.4.3 Asexualidad como contrapoder 37
0.4.4 Conceptualización de la experiencia sexual 37

Discusión **38**
Socialización de la sexualidad bajo una perspectiva de género 38
Mecanismos de control social y heteropatriarcal de la sexualidad femenina 40
Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas, una forma de reapropiación de la sexualidad como contrapoder y cambio social 41

Conclusiones **44**
Apreciaciones finales 44
Limitaciones 45
Potencialidades 45

Referencias **46**

Anexos **51**

Anexo 1: Ficha personal 51

Anexo 2: Guion de la entrevista 52

Anexo 3: Documento de consentimiento informado 55

Anexo 4: Listado de tablas 57

Tabla 1: Planificación del TFG semestre 2022-2023 57

Tabla 2: Cronograma de la investigación 58

Tabla 3: Datos sociodemográficos de las entrevistadas 58

Tabla 4: Codificación de los objetivos de la investigación 59

Tabla 5: Unidades de análisis: Esquemas de Temas y Códigos 60

Anexo 5: Transcripciones de las entrevistas

Entrevistada A 61

Entrevistada B 69

Entrevistada C 74

Entrevistada D 83

Entrevistada E 86

Entrevistada F 92

Entrevistada G 96

Entrevistada H 103

Entrevistada I 106

Entrevistada J 110

Resumen

El cuerpo de la mujer como contenedor de opresiones y represiones ha sido configurado a través de la pedagogía del ocultismo y la culpabilidad. El discurso productivo heteropatriarcal y capitalista tradicionalmente ha especulado con la sexualidad femenina convirtiéndola, a un mismo tiempo, en un valor económico de intercambio y un dispositivo de control. En el presente trabajo fin de grado se indaga sobre la socialización de la instancia sexo con una perspectiva de género, a fin de detectar los mecanismos de control que invisibilizan y penalizan el placer femenino. Partiendo del construccionismo social y el interaccionismo simbólico como marco de referencia, se pretende investigar las posibilidades de resignificación de la sexualidad femenina en el contexto las aplicaciones de citas. Para ello, se han entrevistado a diez mujeres de entre 26 y 44 años, que son o han sido usuarias de estas apps, con la intención de vislumbrar en qué medida, las nuevas dinámicas relacionales permitirían una reapropiación de su sexualidad. Las reflexiones y experiencias compartidas en este análisis, funcionan como contrapoder y motor de cambio, favoreciendo la posibilidad de construir nuevos horizontes en lo social, lo sexual y lo afectivo.

Palabras clave:

Sexualidad Femenina, Heteropatriarcado, aplicaciones de citas, Sexualidad como contrapoder

Abstract

Women's bodies have been configured as containers of oppression and repression by teaching them to hide them and feel guilty. Traditionally, productive heteropatriarchal discourse in a capitalist context has speculated about female sexuality turning it both into an economic asset and a tool of control. This dissertation delves into the socialization of sex from a gender perspective and attempts to find the tools of control that punish female pleasure and make it invisible. This study stems from social constructionism and symbolic interactionism and aims at researching the possible re-signification of female sexuality within the context of dating applications. In order to achieve this, ten women aged 26-44 who are or have been users of dating applications were interviewed to try to find out the extent to which new relationship dynamics would allow sexual reappropriation. The critical reflections and experiences that appear in this work might challenge the establishment and encourage change, hoping to build new social, sexual, and affective horizons.

Key Words:

Female sexuality, Heteropatriarchy, Dating Apps, Sexuality as Counterpower

Introducción

El concepto de sexualidad se ha ido codificando en cada periodo histórico en función de las interacciones, necesidades y convenciones humanas. Lo sexual ha pasado por la divinización, la prohibición y la sobreexplotación. En tanto que producción humana, la sexualidad adopta distintas normas y formas institucionales que se ven atravesadas por opresiones, conflictos e intereses políticos, muchas veces inconscientes o invisibilizados. Por su parte, el lenguaje y la resignificación constante del léxico sexual, interviene en las experiencias construyendo lo posible. En este sentido, el discurso productivo de lo sexual, ha sido especialmente limitante para la mujer, lo que sin duda ha tenido un fuerte impacto en la configuración de nuestro placer y nuestro deseo, pero también en la construcción de nuestra identidad, nuestros afectos y nuestras prácticas. Podríamos decir, por tanto, que la sexualidad, el deseo y la conducta erótica son constructos que, pese a su apariencia de naturalidad y de verdad, poseen un valor simbólico cuyas dimensiones son expansivas y están en continua renegociación.

En definitiva, y en palabras de Gayle Rubin (1989), el sexo es siempre político.

El tabú de lo sexual lleva implícito una serie de presiones y represiones que terminan irremediablemente poniendo precio a la genitalidad femenina, convirtiéndola, a un mismo tiempo, en un valor económico de intercambio y un dispositivo de opresión. La escasa educación sexual con absoluto silencio sobre el placer femenino, la falta de conocimiento sobre nuestros cuerpos y los sentimientos de culpa y vergüenza que dejan los resquicios del cristianismo y el patriarcado, transforman la sexualidad de las mujeres en su propia vulnerabilidad (Angel, 2021), no es fortuito que durante años se haya hablado de la mujer como el *sexo débil.*

El deseo en la mujer es un capítulo que no está escrito en nuestra historia. Según la Teoría de la Economía Sexual de Baumister (2004), las dinámicas relacionales de las parejas heterosexuales, se podrían estudiar a través de las leyes de mercado, partiendo de la premisa heteropatriarcal de que el deseo de la mujer es inexistente o al menos disminuido. El intercambio, por lo tanto, estaría en el acceso al sexo del cuerpo femenino, a cambio de fidelidad, amparo económico, compromiso, exclusividad, hijxs, etc (como vemos no se menciona la satisfacción sexual de la mujer, invisibilizándola al completo).
En este sentido, el trabajo de Basson (2018) sobre como las mujeres cultivan el deseo, recoge que las motivaciones por las cuales una mujer decide tener relaciones, implica en muchas ocasiones razones no sexuales, recompensas y beneficios como el deseo de cercanía emocional o de intimidad (Basson, 2018 citada en Broto & Nagoski, 2018). Dicho todo esto, parece ser que la incorporación de la mujer a ciertos espacios sociales que le habían sido negados (acceso al mercado laboral y a una vida más pública y política), ha supuesto una crisis identitaria colectiva que abre la posibilidad a nuevos roles y prácticas. La mujer, independiente, profesional, autónoma y con mayor control sobre la reproducción, se convierte en sujeto deseante, abandonando la posición tradicional pasiva como proveedora de placer y cuidados a cambio de protección. El capitalismo, siempre a la escucha, no deja pasar esta oportunidad de negocio, y comienzan a proliferar toda una industria de juguetes sexuales bajo lemas emancipatorios. A esto se le suma la aparición de nuevas formas de comunicación e interacción online a través de aplicaciones de citas como Tinder, donde las reglas del juego se invierten, siendo ellas las que tienen mayores posibilidades de elección. Las aplicaciones de citas parecen abrir nuevos horizontes sexuales para las mujeres que por fin comienzan a ejercer su derecho al placer propio, ganando autoridad sobre su corporalidad y democratizando un deseo que había sido atribuido exclusivamente a lo masculino. Este nuevo paradigma, aunque no exento de problemáticas de género, sí que parece dibujar la posibilidad de construir nuevos escenarios relacionales más líquidos y abiertos.

Por todo ello, este TFG pretende problematizar de qué forma el contexto histórico, político, económico ha ido construyendo la sexualidad de las mujeres occidentales, preguntándonos como resignifican su sexualidad hoy a través de aplicaciones de citas como Tinder o Bumble. Para ello, se llevará a cabo entrevistas a usuarias de estas apps desde una metodología cualitativa, con la intención de vislumbrar si el uso de este tipo de plataformas supone nuevas formas de reapropiación de la sexualidad femenina, y si este fenómeno puede suponer una coyuntura de cambio y transformación social real. En un momento donde las relaciones entre personas de distinto género parece cada vez más difícil, se hace necesario repensar y construir nuevos escenarios y nuevas posibilidades en lo sexual y lo relacional. Este estudio pretende conocer la situación actual como punto de partida para imaginar y diseñar heterotopias factibles, donde la sexualidad se desligue de la gestión capitalista y donde se alcance una liberación de la instancia sexo, tomando como punto de contraataque los cuerpos y los placeres (Foucault, 2002). Donde las mujeres podamos disponer de nuestra sexualidad sin las ataduras que hoy son inherentes a la misma, en definitiva, donde podamos reapropiarnos de nuestra corporalidad y placer, más allá de un sistema que lo mercantiliza, dando la posibilidad de crear nuevos tipos de relaciones y afectos.

Justificación

Como mujer, irremediablemente he tenido que tomar conciencia de las diferencias genéricas que han existido en torno a la socialización del sexo. El heteropatriarcado y el legado heredado de las religiones monoteístas, ha dejado una profunda huella en nuestras actitudes respecto al sexo, en la educación sexual e incluso en la práctica médica, con una clara diferencia de género. El sexo ha sido, y sigue siendo, prohibido, regulado y controlado de muchas formas, especialmente en el caso de la mujer (Angel, 2021). El placer femenino ha sido temido hasta el punto de su histerización y psiquiatrización (Foucault, 1978). Durante siglos, la sexualidad femenina ha sido romantizada, instrumentalizada y acotada en el marco de las conductas procreadoras, lo que ha llevado a muchas mujeres a vivir su deseo y su sexualidad desde la culpabilidad y la precariedad.

Uno de los principales problemas que deriva del tabú de la sexualidad femenina, es que la mujer está supeditada a otras personas (en su mayoría hombres) para entrar en contacto con su deseo sexual (Tena, 2012). Esto me quedó muy patente en el momento en el que mi vecina adolescente, me pidió consejo porque era inminente su primer encuentro sexual con un chico que había conocido en *Instagram*. Le comentaba que lo más importante era que ella se conociera y que se comunicara con el otro respecto a sus apetencias y gustos. Cuál fue mi sorpresa cuando me dijo que nunca se había masturbado y que ni siquiera sabía como hacerlo. Sus conocimientos en torno a la sexualidad se limitaban a algunas enfermedades de transmisión sexual y a la importancia del preservativo para evitar un embarazo indeseado. Nada sobre el placer propio. Me hice muchas preguntas en ese momento, ¿cómo habría sido su primera experiencia sexual si no hubiese acudido a mí en primer lugar? Y teniendo en cuenta el efecto primacía, ¿podría una mala experiencia haber determinado su desarrollo sexual ulterior? Esta vivencia, fue una de las razones por las cuales empecé a preocuparme por temas como la precariedad de los conocimientos sobre nuestros cuerpos y nuestra sexualidad, el silencio del placer femenino en la educación sexual y las repercusiones que estas podrían tener en la edad adulta a nivel psicosocial.

El conocimiento sobre nuestra propia sexualidad y el desarrollo de la misma en un espacio saludable, libre de opresiones y de culpabilidad, resulta indispensable para el bienestar emocional y social de las mujeres. El autoconocimiento de nuestro cuerpo también puede ser una buena fuente de seguridad, salud, aceptación y autoestima, así como una oportunidad de reconocernos diversas y merecedoras de afectos y cuidados, huyendo de la esclavitud que imponen los estereotipos de belleza y los discursos capacitistas del mercado de los afectos.

Analizar y visibilizar ciertas dinámicas que nos atraviesan como seres sexuados, puede ayudar a repensar temas tan importantes como el género, la orientación, la maternidad, la crianza, o incluso, la monogamia. Es por todo ello que este trabajo fin de grado propone estudiar la **forma en la que las mujeres construyen y resignifican su sexualidad, tomando como punto de partida las aplicaciones de citas.** El espacio desde el que se parte resulta coherente en tanto que nuestras interacciones, incluidas las más íntimas, se hallan hoy mediadas por la virtualidad debido al fuerte impacto que han tenido las redes sociales en nuestros modos de vivir y de relacionarnos. Por otra parte, el espacio al que aspira dirigirse esta investigación, exige preguntarse en qué medida este proceso de reconstrucción identitaria y afectivo-sexual de la mujer, puede plantearse como un motor de transformación social.

Al igual que el género, la sexualidad es política. El dispositivo de la sexualidad está organizado en sistemas de poder que alientan y recompensan, por un lado, y que castigan y suprimen, por otro, ciertos individuos y prácticas (Rubin, 1989). Consecuentemente, la liberación sexual ha sido y sigue siendo uno de los principales objetivos feministas. El problema añadido en esta lucha política, es que los conflictos sexuales están en ocasiones profundamente camuflados. Las pioneras del movimiento en los años 60-70 ya percibieron que la liberación del sexo podría implicar la liberación de estereotipos que moldeaban la vida de las mujeres más allá del dormitorio, pero disolver estos estereotipos implica la necesidad de construir toda una nueva constelación de realidades femeninas que incluyan nuestros deseos (Willis, 2022). La mujer deseante, que escucha sus necesidades, la mujer que acepta y disfruta de su sexualidad, que construye desde los afectos nuevas posibilidades, podría constituirse como una fuente creativa y generadora de cambio. Nuestra sociedad está en crisis y las mujeres tenemos mucho que aportar a su recuperación. Dar un *giro afectivo* (Gianzú, 2013) a nuestra sociedad hipermercantilizada, desde lo que D'Emilia & Coleman (2021) denominan *ternura radical,* puede ser un buen ejemplo de cómo desafiar y deconstruir el sistema relacional y socioeconómico ya moribundo que representa el capitalismo heteropatriarcal.

Marco teórico

La sexualidad como construcción social

El estudio de la sexualidad humana ha sido abordada principalmente desde dos grandes tendencias: el esencialismo y el construccionismo social. Tradicionalmente en el campo de la psicología y la medicina, imperaba una visión esencialista, cuyas explicaciones tendían a ser simplistas, totalitarias y fundamentalistas. Por lo general, desde esta perspectiva, se ha querido atribuir al sexo una entidad natural que no posee, calificando y clasificando en base a dicotomías absolutas: normal/anormal, Salud/Patología, etc. no dando cabida a ningún tipo de diversidad (González, 2013). Desde el **Construccionismo Social,** se entiende que el discurso sobre el mundo no es un reflejo o mapa de este, sino un artefacto de intercambio colectivo (Gergen, 1985). Esta perspectiva parte de que el mundo social y las personas que lo habitan carecen de una naturaleza determinada por la biología o el entorno, entendiendo, por el contrario, que son producto o resultado de una serie de interacciones sociales.

> "Que veamos la sexualidad como un hecho no natural, es decir, histórico y sociocultural, nos lleva a romper con la idea de que existe un sustrato sexual natural en los seres humanos" (Osborne, 1995, p. 26)

Desde esta perspectiva, el sexo, por tanto, no sería algo natural, sino un desarrollo discursivo puesto al servicio del dispositivo de la sexualidad, en tanto que anclaje de nuestra propia inteligibilidad e identidad. Se puede pensar que, sin sexo, ni somos ni nos entendemos. De esta manera, la sexualidad se convierte en un mecanismo productor de verdad (Foucault, 2002). La deseabilidad intrínseca del sexo lleva al "ser" a reafirmarse en los derechos, sin percatarse de las ataduras del mismo. El sexo somete, en tanto, que es definitorio y normativizante. En el presente trabajo se aborda el concepto de sexualidad como una **construcción social** donde el lenguaje no es descriptivo, sino performativo y orientado a la acción, por lo que resulta imprescindible identificar las prácticas discursivas que tienden a preservar o desafiar a la normativa social en lo sexual, partiendo además de la visión crítica que proporcionan las **Teorías de Género.** Estas teorías a las cuales se adscriben feministas como Judith Butler, sostienen que no existe una diferencia biológica entre hombres y mujeres:

> "En este sentido puede entenderse el sexo y el género como una construcción del cuerpo y de la subjetividad fruto del efecto performativo de una repetición ritualizada de actos que acaban naturalizándose y produciendo la ilusión de una sustancia, de una esencia." (Acosta, 2010, p. 88)

Se hace necesario aclarar que el interés principal de este estudio recae sobre la configuración de la sexualidad femenina analizada desde las consecuencias que supone el desequilibrio de poder que existe entre hombres y mujeres, es decir, desde una **perspectiva de género**. En la labor de análisis se tiene en cuenta que estas opresiones atraviesan tanto a mujeres cis como a mujeres trans, por lo que el término *mujer* en nuestro texto incluye a ambas. Ahora bien, este estudio no aspira a ahondar en las particularidades que afectan específicamente a las experiencias sexuales de las personas trans.

Son muchxs lxs autorxs que se han aproximado al tema de la sexualidad desde el construccionismo y el interaccionismo simbólico. Por su parte, Foucault (2002), desecha la tesis de una sexualidad objeto de represión por parte del poder, para venir a desvelarla más bien como producto mismo del poder y del saber. Apunta que lo importante es que la sexualidad no es una cuestión meramente de sensación y de placer, de ley o de interdicción, sino también de verdad y falsedad, y que en tanto que la sexualidad es obra nuestra, es decir, una creación personal y no la revelación de aspectos secretos de nuestro deseo, ostentamos la posibilidad de establecer nuevas modalidades de relaciones, nuevas modalidades amorosas y nuevas formas de creación en lo sexual. Según Gayle Rubin (1989) la sexualidad es tan producto humano como lo son las dietas, los medios de transporte, los sistemas de etiquetas, las formas de trabajo, las diversiones, los procesos de producción y las formas de opresión. Además, puntualiza que los valores sexuales, así como la conducta erótica, tienen un valor simbólico que se acrecienta en épocas de tensión social, ya que se utilizan como forma de desplazar las ansiedades sociales y emocionales. Para esta autora la sexualidad es siempre política. Judith Butler (2007), pone el acento en la performatividad: la sexualidad se construye por medio de la repetición ritualizada de actos del habla y de todo un repertorio de gestos corporales que se atribuyen culturalmente a cada uno de los roles de género. Esta repetición ritualizada no es opcional, sino que se basa en un discurso regulativo, una exigencia continua del entorno que tiende a producir y reproducir las conductas normativas. En definitiva, siguiendo esta senda indiciada por Foucault, entendemos que el sexo no es una fatalidad, sino una posibilidad creativa y desde este marco queremos enfocar nuestro análisis y las posibles aplicaciones de sus resultados.

Miedo al placer femenino

La pedagogización y el control de la sexualidad desde una perspectiva de género

Según Gayle Rubin (1989), la idea de que el sexo *per se* es perjudicial para los jóvenes ha quedado inserta en estructuras sociales y legales que tienen por objeto aislar a los menores del conocimiento y experiencia sexuales. Hasta el siglo pasado, masturbarse se entendía como un signo de enfermedad que conducía a la histeria, la epilepsia y a un CI bajo. En algunos lugares como Inglaterra y EEUU, el tratamiento para las mujeres que practicaban el onanismo era la amputación del clítoris. Actualmente, la labioplastia se configura también en occidente como una forma de mutilación sexual enmascarada que supone una pérdida de sensibilidad y, por tanto, de placer. El cuerpo de la mujer, ha estado a lo largo de la historia sujeto a continuas regulaciones, mutilaciones y dominaciones. Su placer ha sido psiquiatrizado, despreciado y limitado, y su deseo, claramente invisibilizado. Desde la psicología, Freud sentenció que la mujer que necesitaba estimular el clítoris para alcanzar el orgasmo era una mujer enferma, que la "mujer verdadera" solo tenía orgasmos vaginales. Las autoras del "Libro de la Vagina", Brochmann & Stokken (2017), tienen serias dudas sobre ello, puesto que el orgasmo vaginal no es más

que un orgasmo clitoriano, pero estimulado desde el interior. ¿No se sospecha aquí la intención de colocar la penetración en un lugar privilegiado, dejando poco o ningún margen al placer de la mujer? Por otra parte, Katherine Angel (2021) observa que en la jerga utilizada en las categorías diagnósticas de trastornos sexuales en el DSM-V se presume que el hombre tiene deseo, mientras que la mujer posee alicientes y motivaciones; por tanto, el hombre puede presentar desórdenes del deseo, mientras que la mujer presenta desórdenes de interés y excitación. No existe ninguna categoría para la mujer en el DSM-V que incluya el término *deseo* (Angel, 2021). En resumen, la mujer no se ha construido históricamente como un *sujeto deseante,* sino como el *objeto de deseo* del hombre.

Instrumentalización de la sexualidad femenina: Teoría de la Economía Sexual. ¿Santa o puta?

La premisa de que el deseo femenino es inexistente, o al menos, disminuido sirve como hipótesis básica para la elaboración de la **Teoría de la economía sexual** (Baumeister, 2004), según la cual el intercambio sexual que realizan las parejas heterosexuales representa un acuerdo de mercado donde la mujer provee un capital sexual que el hombre demandaría y estaría dispuesto a adquirir. Illouz & Kaplan (2020), analizan en su ensayo titulado "El capital sexual en la modernidad tardía" que existen cuatro tipos distintos de capital sexual:

1) La castidad (el capital por defecto): en el mercado matrimonial la pérdida de la virginidad supone una pérdida de valor.
2) El cuerpo sexual como fuente de valor (monetarización explícita y directa).
3) Capital escópico: las personas atractivas, atraen, no solo a consumidores sino a empleadores.
4) Y por último, hablan de la capitalización del atractivo en los mercados matrimoniales y de citas.

Aquí queda patente que el sexo (y en particular el sexo femenino), convertido en recurso escaso debido al tabú, es un valor cotizado que recibe el mismo tratamiento en el mercado, que otro tipo de activos. Al margen de esta interpretación económica del valor del sexo, también se deduce del texto de Illouz & Kaplan (2020) dos construcciones simbólicas de la mujer: la santa (mujer casta) y la puta (mujer sexual), por lo que no solo se cuantifica el valor de la sexualidad de la mujer, sino que también se cualifica. Estos arquetipos son el producto de una dualidad patriarcal y misógina que impone un dilema a la mujer a la cual se le solicita al mismo tiempo el imposible de estar disponible sexualmente y ser moralmente púdica. Aquí observamos como el lenguaje sanciona cualquier manifestación sexual femenina a través de insultos como la golfa, la zorra, la guarra, la puta… pero también el extremo contrario, la frígida, la monja, la estrecha, o la "calientapollas".

La brecha orgásmica: Anorgasmia y fingimiento.

Partiendo de esta precaria representación de la sexualidad femenina, la ausencia de educación sexual y el escaso conocimiento de la mujer de su propio sexo, no debería sorprendernos el elevado número de mujeres que padecen anorgasmia o que presentan dificultades para alcanzar el orgasmo en comparación con los hombres, fenómeno que Damonti (2020) ha bautizado con el nombre de *brecha orgásmica.* Según un estudio estadounidense, mientras que el 90% de los hombres alcanzan el orgasmo durante la relación sexual, solo lo hacen entre el 50% y el 70% de las mujeres (Frederick et al., 2017). También es alarmante los altos porcentajes de fingimiento que arrojan algunos estudios, siendo uno de los principales motivos el *fingimiento altruista*, es decir, simular el orgasmo para no hacer sentir mal a la pareja sexual o por miedo a una reacción agresiva (Cooper et al., 2014). Según Jordan (2022), las mujeres priorizan lo que creen que sus parejas necesitan sobre sus necesidades y su satisfacción sexual, negándose o postergando de alguna forma su propio deseo, su propio placer.

La aparente liberación sexual

Hipersexualización discursiva y Asexualidad fáctica.

Es común pensar que las mujeres en la actualidad gozamos de una libertad sexual plena. Autoras como Ellen Willis o Goldberg, explican que se trata de espejismo creado por la cultura hipersexualizada que sobre erotiza el cuerpo femenino y que nos exige estar siempre disponibles sexualmente. Willis (1982 citada en Goldberg 2021) en su ensayo "Hacia una revolución sexual feminista", ya condenó la forma en la que el liberalismo sexual había fallado a las mujeres, en tanto que se equiparó el deseo de amor y compromiso con represión, exaltando el sexo sin emociones y sin apego como el ideal. En el mismo sentido, Goldberg (2021) apuntaba que la liberación sexual necesariamente debe ir acompañada de una liberación de la mujer. Con la revolución sexual de los años 60 y 70, se vaticinaba una especie de excitación radical y disponibilidad incondicional de la mujer, pero lo que sucedió es que el sexo seguía practicándose bajo los estándares masculinos, lo que resultaba *antilibidinal* para muchas. Robin Morgan escribió en 1978:

> "Todas estas mujeres saben en el fondo que el énfasis en la sexualidad genital, la cosificación, la infidelidad, la no implicación emocional y la burda invulnerabilidad era el estilo masculino, y que nosotras, como mujeres, depositábamos más confianza en el amor, la sensualidad, el humor, la ternura y el compromiso". (Morgan, 1978 cita en Willis 2022).

Cincuenta años después, el problema persiste. Según Willis (2021), la *generación Z*[1] observa y apunta con razón que a las mujeres se les sigue enseñando, a pesar de todo, a priorizar los deseos del hombre sobre los suyos. Esto ha llevado a muchas a rechazar el positivismo sexual, cuestionando las relaciones informales y el sexo esporádico, llegando incluso a veces a descartar el sexo por completo. De hecho, a pesar de la reducción de los prejuicios en torno al sexo y la proliferación de aplicaciones de citas, los jóvenes cada vez tienen menos sexo (Julian, 2018). Las mujeres de hoy se rebelan contra una cultura que prioriza la licencia erótica a la empatía y la responsabilidad afectiva (Goldberg, 2021). Comienzan a proliferar nuevas orientaciones sexuales como la demisexualidad (atracción sexual dependiente de la conexión emocional) e incluso la asexualidad (un espectro amplio donde el denominador común es la falta de deseo por la actividad sexual).

Samantha Hudson en una entrevista para RTVE apuntó (2022):

> La asexualidad es un rango en el que vives tu sexualidad. En mi generación es cada vez algo más frecuente. En el contexto en el que estamos, donde la tónica general es acumular conquistas para sentirte validada, explotar tu capital sexual, para sentirte legitimada por la sociedad (porque cuanto más ligas y más hablas del sexo, parece que más válida eres) también existe lo contrario. En ese mundo del consumismo de los cuerpos, hay mucha gente (yo me incluyo), que pensamos que quizás no sea para tanto. A veces, es una experiencia traumática, te ves muy joven expuesta a situaciones que no sabes cómo manejar porque se supone que tienes que estar acostándote con uno y con otro, probando cosas nuevas, y a lo mejor no estás preparada o no te apetece, y por forzarte a seguir un tiempo que no te corresponde, de repente tienes estrés y empiezas a dudar de tu deseo. (Hudson, 2022. 02:13).

[1] *Generación Z*: personas nacidas entre 1994 y 2010. Según los datos del INE, *los zeta* son casi 8 millones en España (La Vanguardia, 2018).

La sexualidad de la mujer en la cultura pornográfica y de la violación.

La ausencia de una educación sexual centrada en los cuerpos y el placer, queda suplantada en nuestra sociedad por la **pornografía convencional.** La industria del sexo ha contribuido a la proliferación de narraciones y prácticas que incluyen la violencia sexual y la cosificación, imponiendo un canon de belleza inalcanzable y en el que se performa un evidente desequilibrio en los roles sexuales. Lo femenino generalmente se vincula a la sumisión y lo masculino a la dominación. La mujer suele ser la víctima y el hombre el perpetuador (Dines, 2010). La pornografía comercial se ha centrado casi en exclusividad en el placer del hombre, con una importante infrarrepresentación del orgasmo femenino, que se alcanza siempre por penetración y sin estimulación directa del clítoris (Séguin et al., 2018). Por tanto, en la industria pornográfica existe una clara subordinación del deseo y el placer de la mujer en favor de la complacencia masculina (Zhou et al., 2019). Pero no solo eso, la erotización del dolor y el sufrimiento, de la violencia física hacia la mujer supone, según Alario (2018), un claro mecanismo de deshumanización y legitimación de la violencia. Lana Rhoads, actriz porno, confesó en una entrevista para el *podcast Skinny Confidential* lo siguiente:

> "He vivido situaciones humillantes que desearía no haber vivido. Me sentí presionada a hacer cosas cada vez más duras y salvajes, y a veces me doy cuenta de que todavía estoy en un estado de negación (...) Ni siquiera me gusta el sexo. Honestamente soy bastante asexual. Nunca me lío con gente, no encuentro a nadie atractivo". (Rhoades, 2022, 30:31).

Esta representación consentida y deseada de la agresión, perpetúa la cultura de la violación (Shor & Seida, 2019) normalizando el disfrute de la violencia, la pasividad y el fingimiento de placer por parte de la mujer. El peligro de todo esto, es que la pornografía no solo representa estas dinámicas, sino que la hace posibles y reales.

Sexualidad y relaciones en la era de las aplicaciones de citas

Las redes sociales han modificado la configuración y las estrategias para establecer relaciones sexoafectivas (Beck & Beck-Gernsheim, 2012), permitiendo que estas se lleven a cabo en un medio virtual de forma ubicua, asincrónica e instantánea. Según Bergström (2019), las aplicaciones de citas construyen un espacio de sociabilidad íntima que permite una mayor ciber-desinhibición, ya que al eliminar la presencialidad, se elimina también la percepción de enjuiciamiento por parte del entorno cotidiano. En tanto que estas *apps* facilitan el acceso al mercado del deseo, se configuran como un escenario adecuado para analizar la forma en la que las mujeres significan hoy su sexualidad. No obstante, las autoras del libro "Love me, Tinder" apuntan que esta aplicación de citas, una de las más utilizadas, reproduce aquellas desigualdades propias del sistema capitalista y heteropatriarcal: "En 2019 gestionamos nuestro cuerpo como si fuera una empresa. Todos los encuentros y eventos más que ocio son oportunidades profesionales. En Tinder es igual, buscas una relación sexoafectiva y te estás descubriendo como un producto" (Ortiz & Gomez, 2019). Con independencia de la idoneidad de este tipo de aplicaciones, no podemos ignorar que se han convertido en el medio por excelencia para el encuentro entre personas. Es sorprendente la facilidad con la que lxs usuarixs han incorporado estos nuevos procesos tecnificados de búsqueda y encuentro. Según Florencia Pavoni (2019) las apariciones de estas aplicaciones dan cuenta de un sujeto cada vez más intolerante con el rechazo y que se preocupa más por resultar deseable que por ser efectivamente deseado, es decir, estas apps se configuran como soluciones a las demandas de un sujeto que necesita potenciar su autoestima y sentirse confirmado continuamente por los otros (Pavoni, 2018). Se está produciendo, por tanto, una tecnificación del mercado de deseo, mediatizado por estas aplicaciones ,y que funcionan bajo lógicas racionales y mercantiles. Esto no quiere decir que la atracción y la afectividad se conviertan en sí mismos en

intercambios exclusivamente económicos, pero sí que se adoptan lenguajes y funcionamientos de la esfera mercantil. Ahora bien a pesar de todas estas limitaciones, ¿podrían estas aplicaciones construir un nuevo espacio desde donde las mujeres resignifiquen su sexualidad? En este nuevo escenario, ¿se está produciendo una democratización en las formas de acceder al sexo y al afecto por parte de hombres y mujeres? Y más allá, ¿es posible que esta resignificación feminista de la sexualidad se convierta en una propuesta política de transformación?

Planificación

Tabla 1:

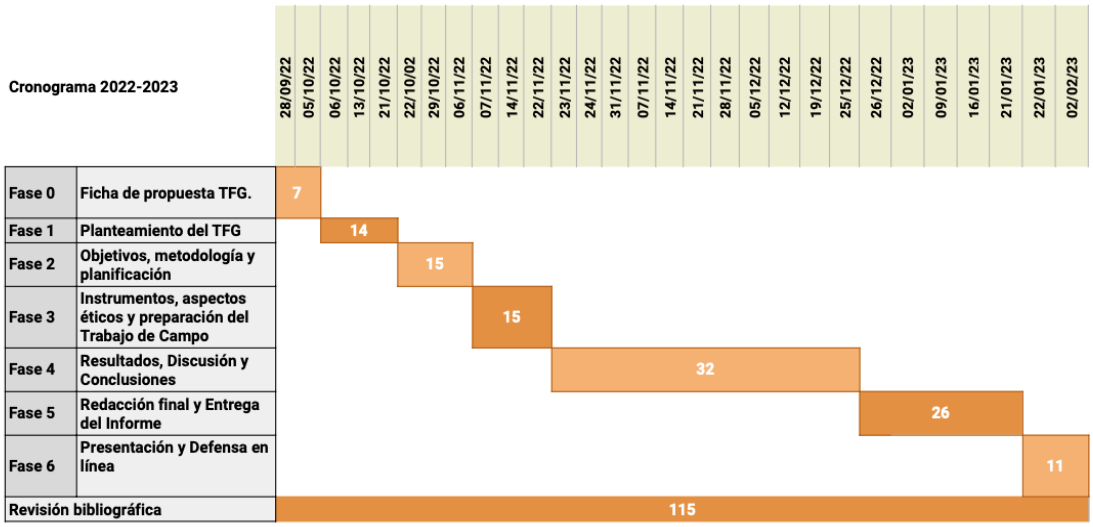
Planificación del TFG, del semestre 2022-2023, Universitat Oberta de Cataluña

Fase 0	Ficha de propuesta TFG. Propuesta general del tema de investigación (duración 7 días)	Desde el 28/09/22 hasta el 05/10/22
Fase 1	Planteamiento del TFG:Introducción, Justificación y Marco teórico (duración 14 días)	Desde el 06/10/22 hasta el 21/10/22
Fase 2	Objetivo, Metodología y Planificación (duración 15 días)	Desde el 22/10/22 hasta el 06/11/23
Fase 3	Instrumentos, Aspectos éticos y preparación para el Trabajo de Campo: Diseño de la entrevista, aspectos éticos, selección y contacto de participantes (duración 15 días)	Desde el 07/11/22 hasta el 22/11/22
Fase 4	Resultados, Discusión y Conclusiones (duración 32 días).	Desde el 23/11/22 hasta el 25/12/22
Fase 5	Redacción final y entrega del informe (duración 26 días).	Desde el 26/12/22 hasta el 21/01/23
Fase 6	Presentación del trabajo y Defensa en línea (duración 11 días).	Desde el 22/01/23 hasta el 02/02/23

Figura 1: Tabla de planificación de la investigación (Elaboración propia, 2023).

Tabla 2:

Cronograma de la investigación



Nota: Tabla de elaboración propia, 2023

Objetivos

Objetivo general

Partiendo de la problematización sobre el discurso de lo sexual y desde una perspectiva de género, se pretende conocer cómo resignifican hoy las mujeres su sexualidad, a través de nuevos usos como las aplicaciones de citas.

Objetivos específicos

- Analizar la forma en la que en las mujeres han **socializado su sexualidad** intentando identificar las opresiones heteropatriarcales que median en su construcción.
- Identificar las **formas de resignificación de la sexualidad** femenina en la actualidad, tomando como contexto de partida el uso de las aplicaciones de citas.
- Indagar sobre cómo la reapropiación feminista de la sexualidad podría actuar como **contrapoder y motor de cambio social.**

Metodología

Contexto

Dadas las características de este proyecto de investigación, la metodología más adecuada para su abordaje sería la cualitativa desde una aproximación socioconstruccionista. La **metodología cualitativa** reivindica la realidad subjetiva e intersubjetiva como campo de conocimiento, la vida cotidiana como escenario de investigación y el diálogo como posibilidad de interacción, incorporando la diversidad, la multidimensionalidad y el dinamismo como características de las personas y las sociedades (Mieles et al., 2012). La indagación sobre cómo las mujeres significan su sexualidad en el contexto de las aplicaciones de citas, necesariamente demanda una metodología que nos permita profundizar en la subjetividad de estas mujeres (Riba, 2014), con el objetivo de conocer percepciones, conductas, expresiones verbales y no verbales, pensamientos, sentimientos, emociones y experiencias relacionadas con la construcción de su sexualidad.

A un mismo tiempo, entender la sexualidad desde una visión crítica, implica reconocerla como producto de los diferentes procesos sociales, es decir, como una construcción a través de significados compartidos que de ella emanan. Esto implica que la sexualidad no puede comprenderse en términos exclusivamente biológicos. Así, Rubin, para hacer entender esta premisa, apuntaba que:

> "El hambre del estómago no proporciona indicios que expliquen la complejidad de la cocina. El cuerpo, el cerebro, los genitales y el lenguaje son todos necesarios para la sexualidad humana, pero no determinan ni sus contenidos, ni las formas concretas de experimentarlo, ni sus formas institucionales". (Rubin, 1989, p.132)

De ahí la importancia de realizar nuestro estudio desde la perspectiva del **construccionismo social,** teoría sociológica que se ocupa de cómo las personas construyen versiones de la realidad mediante el uso del lenguaje. Desde un punto de vista socioconstruccionista, la experiencia humana, incluida la percepción, está mediada histórica, cultural y lingüísticamente (Willig, 2022).

Lo que percibimos, lo que experimentamos, no es reflejo directo del ambiente sino de la lectura específica que realizamos de estas condiciones ambientales. Consecuentemente, cuando indagamos sobre las significaciones y experiencias sexuales de las mujeres estudiadas, no se estaría describiendo una realidad interna (como se supondría en una investigación fenomenológica) ni tampoco proporcionando información sobre procesos psicológicos (como supondría una investigación realista), sino que lo que se pretende es el acercamiento a los relatos de estas mujeres para analizar la manera en la que despliegan las formas socialmente disponibles para hablar de sexualidad, es decir, la forma en la que están posicionadas por estas construcciones discursivas y las consecuencias que de ello se derivan (Willig, 2022).

Participantes

Para la selección de las participantes se ha empleado un **muestreo intencional y razonado, no probabilístico** (Ruiz-Olabuénaga, 2012). En esta línea de investigación, se pretende profundizar en la reconstrucción de vivencias y sentidos, por lo que, aunque la muestra será pequeña, se persigue la selección de información rica, profunda y completa, incorporando la mirada **interseccional y la perspectiva de género** en el diseño del muestreo. Por otra parte, las personas entrevistadas no son meras unidades de observación sino informantes, participantes que dan cuenta de su visión de la realidad (Pla, 1999). Esto quiere decir, que las participantes no son simples testigos, sino que se posicionan como recursos discursivos y culturales, como actantes sociales que encarnan y operacionalizan prácticas socioculturales (Willig, 2022).

En tanto que la investigación se centra en el estudio de la significación de la sexualidad femenina en el marco del heteropatriarcado y las posibilidades de reapropiación como contrapoder a estas opresiones, se establecen los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

Criterios de inclusión:

- Edad: A partir de los 18 años (edad legal para el uso de este tipo de aplicaciones de citas).
- Sexo: Mujeres (cis y trans), con independencia de su orientación sexual.
- Usuarias de aplicaciones de citas.

Criterios de exclusión:

- Edad: Menores de 18 años.
- Sexo: Hombres (nacidos biológicamente y socializados como tales).
- No usuarias de aplicaciones de citas.

Se partirá, como vemos, de un **muestreo de tipo opinático** (Ruiz-Olabuénaga, 2012) en el cual se intenta componer la muestra de aquellas mujeres que por sus características y su situación (orientación sexual, uso de apps, apertura, etc.) son más accesibles y representativas para el estudio. Las características de la investigación y la temporalidad impuesta para el proyecto, exige que la **muestra sea de tipo casual o por conveniencia** (Ozten & Manterola, 2017), descartando el muestreo teórico, ya que para alcanzar la saturación teórica necesitaríamos un margen de tiempo más amplio. La **muestra final** ha quedado compuesta por 10 participantes de edades comprendidas entre 26 y 44 años. Las formas de acceso a las participantes difiere en cada caso. Entre los distintos contextos en los que se ha tomado contacto con las mujeres del estudio se incluyen círculos de amigos/as cercanos, ciclos feministas, presentaciones de libros, contexto laboral y académico, entre otros. La muestra se fue completando mediante la **estrategia de bola de nieve.**

Los datos sociodemográficos de las participantes han sido recogidos mediante *Google Forms*. Finalmente, al contrario de cómo se ideó primeramente el estudio, la muestra incluye una mujer homosexual, porque las líneas de opresión heteropatriarcales que median en la construcción de la sexualidad femenina son comunes a todas las mujeres con independencia de su orientación sexual. Una de las limitaciones encontradas es no haber tenido acceso a personas más jóvenes, siendo la media de edad de la muestra de unos 32,9 años. Respetando en todo momento la **confidencialidad** y la **anonimidad**, se harán aquí descripciones de los distintos perfiles, con el objetivo de ilustrar la **pluralidad** de la muestra que garantice su **suficiencia**:

Tabla 3: *Datos sociodemográficos de las entrevistadas*

	EDAD	OCUPACIÓN	ORIENTACIÓN	SITUACIÓN	ESQUEMA RELACIÓN	APP	TIPO DE USO	SATISF.
A	30	Belleza y Bienestar Integral	Bisexual	Soltera	"Lo que siente el corazón"	Tinder, Lovoo, Badoo, Instagram	-Conocer gente	Medio
B	26	Diseñadora Gráfica	Asexual	Soltera	Indeterminado	Tinder y Feelt	-Conocer gente	Bajo
C	34	Business development manager	Heterosexual	Soltera	Monogamia	Tinder y Bumble	-Búsqueda de una relación -Sexo esporádico -Pasatiempo	Medio
D	29	Soporte Técnico	Sapiosexual y Demisexual	En una relación	Monogamia	Tinder y Meetic	-Conocer gente -Búsqueda de una relación afectivo-sexual	Bajo
E	32	Profesora de Danza y Estudiante Psicología	Lesbiana	En una relación	Monogamia	Tinder	-Pasatiempo	Medio
F	44	Empresaria	Otros: Heteroflexible	Soltera	Monogamia (por ahora)	Tinder y Bumble	-Pasatiempo	Bajo
G	30	Periodista y estudiante	Bisexual	En una relación	Monogamia	Tinder	-Búsqueda de una relación sexo-afectiva	Medio
H	31	Estudiante	Bisexual	Soltera	Poliamor	Tinder	-Búsqueda de una relación afectivo-sexual	Medio
I	38	Socióloga	Bisexual	Varias relaciones	Anarquía relacional	Tinder y Bumble	-Conocer gente	Bajo
J	36	Diseñadora 3D	Heterosexual	En una relación	Monogamia	Tinder	-Búsqueda de una relación afectivo-sexual	Medio

Nota: Tabla de elaboración propia, 2023.

La mitad de las entrevistas fueron realizadas **virtualmente** y la otra mitad **presencialmente**. Resulta más rica en matices la modalidad presencial, porque se crea un ambiente de calidez y cercanía más fácilmente. Si bien reconozco las facilidades que las TIC nos brinda para este tipo de tareas, se detectaron ciertas limitaciones comunicativas entre las que destacan: problemas de conexión (retardos), pérdida de gestualidad y lenguaje corporal reducido. Sin embargo, posibilitó el encuentro con personas que vivían lejos o con horarios complicados, otorgando flexibilidad, eficiencia y comodidad al proceso de investigación.

Instrumentos

La **metodología cualitativa** permite seleccionar distintas técnicas e instrumentos para la recolección de información en función de las necesidades concretas del objeto de estudio de investigación (Willig, 2022). Debemos partir de la idea de que este estudio no tiene como objetivo acceder a una verdad abstracta independiente de la experiencia humana, sino de generar una comprensión que nos pueda resultar útil, por lo que la selección del diseño de investigación y los métodos de recopilación y análisis de los datos, si bien no pueden calificarse de correctos o incorrectos, sí que deben perseguir al menos su adecuación recíproca. Particularmente para este estudio, se ha optado por realizar una entrevista semiestructurada y un informe o ficha con datos sociodemográficos. La **entrevista** tiene como acometido acceder de forma espontánea a lo que la mujer siente, piensa e interpreta su sexualidad (Riba, 2014), es decir, se persigue ahondar sobre cómo las mujeres subjetiva su sexualidad. Por su parte, la **ficha** se incorpora con la idea de crear un contexto sociodemográfico que complemente la entrevista.

- La ficha **(Anexo 1)** consta de **8** preguntas sobre datos personales y uso de aplicaciones. Los datos facilitados por este instrumento son de tipo sociodemográfico y nos sirve de complemento a la información obtenida a través de la entrevista. Concretamente se pregunta sobre: Edad, Ocupación, Orientación sexual, Esquema relacional, Situación sentimental, Uso de aplicaciones y grado de satisfacción
- La entrevista **(Anexo 2)** es de tipo semiestructurada y consta de **38** preguntas de respuesta abierta cuyo diseño tiene como acometido conocer la experiencia subjetiva de las mujeres usuarias de aplicaciones de citas en la construcción y significación de su sexualidad. La entrevista está estructurada en 4 bloques:
    - **Bloque 1: Socialización de la sexualidad.** En este primer bloque se indaga sobre la forma en la que la persona entrevistada ha socializado su sexualidad, prestando especial atención a las opresiones heteropatriarcales que han mediado en su construcción. Se abordan temas relacionados con la educación sexual, la orientación sexual, tabúes y primeras experiencias, el deseo y la excitabilidad, el orgasmo y el fingimiento, el consentimiento y la vulnerabilidad.
    - **Bloque 2: Mecanismos de control social y heteropatriarcal.** En este bloque se intenta ahondar en los mecanismos de control social/heteropatriarcal que están presentes en las narraciones sobre sexualidad femenina. Para ello se abordan temas como la iniciativa sexual, los roles de género, el mito pornográfico y el capital sexual.
    - **Bloque 3: Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas.** En este bloque se intenta identificar las formas de resignificación de la sexualidad femenina en la actualidad, tomando como contexto de partida el uso de las aplicaciones de citas. Se abordan temas como la mercantilización de los cuerpos y los afectos, las relaciones, las emociones y el impacto psicosocial que ha supuesto el uso de estas apps.

- **Bloque 4: Reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y cambio social.** En este último bloque se persigue vislumbrar las posibilidades de resistencia que otorga la reapropiación de la sexualidad femenina como punto de partida a una transformación de lo sexual y lo relacional. Para ello se indaga sobre la deconstrucción de las dinámicas actuales y la creación de nuevas subjetividades.

La **entrevista semiestructurada,** es uno de los métodos de recopilación de datos más utilizados en la investigación psicológica de carácter cualitativo debido a que admite un amplio elenco de métodos de análisis de contenido (Willig, 2022). Por lo general, se ha respetado el Guion de la Entrevista (Anexo 2), pero intentando que esta fuese lo suficientemente **abierta, flexible y no directiva**, tratando de mantener en todo momento un **tono conversacional.** La duración de la entrevista osciló entre los 30-120 minutos, dependiendo de la participante. En algunos momentos, la propia conversación invitaba a profundizar sobre ciertos temas, caso en el que se añadieron sobre la marcha preguntas que resultaban necesarias o interesantes. Algunas de las preguntas necesitaron cierta explicación, pero por norma general, todas las participantes comprendían las preguntas y respondían incluso a aquellas cuyo planteamiento era intencionalmente más abierto o abstracto.

La **perspectiva cualitativa-émica** seguida durante todo el proceso, ha permitido acceder a la subjetividad de las entrevistadas, estableciendo con ellas una **relación social** que ha permitido la recopilación de material verbal de primera mano sobre sus opiniones, puntos de vista, sentimientos y emociones relacionados con su sexualidad y otras experiencias relacionales y vitales. Resulta evidente que en toda interacción tenemos la limitación que impone el **carácter simbólico del lenguaje** (Riba-Campos, 2014). Se debe tomar conciencia de que existe una diferencia clara entre lo que la persona siente, piensa y expresa, y en consonancia, no podemos negar que la interpretación del discurso de cada entrevistada puede diferir del sentido con el que esta desea expresarse y que inevitablemente estará mediada por mi propia subjetividad como investigadora. No obstante, en esta implicación se halla la única forma de colocarse en el punto de vista del sujeto, aumentando la empatía, la implicación mutua y el intercambio de puntos de vista que persigue la observación participante (Riba-Campos, 2014).

Al final de la entrevista, casi todas las participantes me **agradecieron la iniciativa,** y calificaron la entrevista de "necesaria", lo que me resultó muy reconfortante. Alguna incluso me propuso la opción de hacer un taller o charla tras la finalización del TFG, para poner todo este conocimiento en común. Por último, es importante reconocer que como investigadora he adoptado en todo momento una **actitud participante** en la investigación. De la misma forma, las participantes del estudio también contribuyen al análisis de los datos que se generarán, por lo que las fronteras entre investigación/participación se diluyen.

Aspectos éticos

En cuanto a las implicaciones éticas, se han tenido en consideración las siguientes:

- **Participación voluntaria**: Todas las participantes son mayores de edad y han accedido a participar de forma voluntaria y sin ningún tipo de coacción.
- **Consentimiento informado**: Se les ha proporcionado a cada una de las participantes un documento en el cual se le suministra toda la información necesaria para poder participar en la investigación, requiriendo de las mismas la lectura, firma y devolución de la copia formada. Por motivos de confidencialidad, solo se adjunta el documento modelo utilizado **(Anexo 3)**.

- **Principios éticos del código deontológico**: En todo momento, el trabajo de investigación se rige por los principios de beneficencia y no maleficencia, de manera que no exista riesgo para la salud física, psicológica y emocional de las personas participantes, y se garantice el bienestar, la calidad de vida y la libertad de expresión de las participantes. Igualmente, se garantiza el principio de justicia y no discriminación por razón de sus creencias religiosas, morales, edad, nacionalidad, clase social y otros; así como el principio de información: Se ofrece información precisa sobre el tema, los objetivos y las herramientas que se van a emplear en la investigación, manteniendo durante todo el proceso una actitud respetuosa y considerada hacia las participantes. Se garantiza el secreto profesional.
- **Confidencialidad y anonimidad:** Se garantiza que los datos serán confidenciales y anónimos, da manera que en ningún momento se hará pública información personal de las participantes. Como investigadora, soy la única persona que conoce la identidad de las participantes y me comprometo a la no revelación de los datos personales de las entrevistadas bajo ninguna circunstancia. De manera que la privacidad, la intimidad y el anonimato de cada participante quedan garantizados (APA, 2017).

Estrategia de análisis de datos

Para analizar los datos, se ha procedido a **codificar el objetivo general y los objetivos específicos** de la investigación. Esto nos servirá para relacionar los objetivos planteados con los códigos que son relevantes para nuestro estudio

Tabla 4:

Codificación de los Objetivos de la Investigación

Objetivos	Descripción	Codificación
Objetivo general	Partiendo de la problematización sobre el discurso de lo sexual y desde una perspectiva de género, se pretende conocer cómo resignifican hoy las mujeres su sexualidad, a través de nuevos usos como las aplicaciones de citas.	**OG**
Objetivos específicos	Analizar la forma en la que en las mujeres han socializado su sexualidad intentando identificar las opresiones heteropatriarcales que median en su construcción.	**OE1**
	Señalar los mecanismos de control social/heteropatriarcal presentes en las narraciones sobre sexualidad femenina.	**OE2**
	Identificar las opciones de resignificación de la sexualidad femenina en la actualidad, tomando como contexto de partida el uso de las aplicaciones de citas.	**OE3**
	Indagar sobre la reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y motor de cambio social.	**OE4**

Nota: Tabla de elaboración propia, 2023.

A partir del material producido, se realizará un **análisis temático,** una técnica de investigación que consiste en identificar, analizar e informar patrones o temas, dentro de los datos que se recogen empíricamente (Escudero, 2020). Las entrevistas fueron transcritas según el método de **transcripción natural,** dando prioridad a la limpieza del texto (omitiendo interjecciones repeticiones, expresiones irrelevantes), intentando que la información esté lo más ordenada, limpia y legible posible. A partir de la lectura y re-lectura de la información recogida se lleva a cabo la identificación, organización y análisis pormenorizado de la información, en busca de patrones o temas, con la intención de inferir resultados que propicien una adecuada comprensión e interpretación del fenómeno de estudio (Braun & Clarke, 2006). La identificación y establecimiento de temas y estructuras, nos permite revelar tanto las experiencias, significados y realidades relacionadas con la vivencia de la sexualidad de estas mujeres, como examinar las circunstancias en los que estos significados y experiencias son efecto de los discursos de la sociedad (Mieles-Barrera et al., 2012). Se adjunta el esquema de las unidades de análisis:

Tabla 5:

Unidades de análisis: Esquema de Temas y Códigos

Temas	Códigos principales	Objetivos	Unidad de Análisis
0.1 Socialización de la sexualidad	01.1. Educación sexual precaria 01.2. Autopercepción de la Orientación sexual 01.3. Autoexploración Infantil 01.4. Represión de las primeras expresiones sexuales. 01.5. Primeras experiencias: penetración no satisfactoria 01.6. Deseo, excitabilidad y complacencia 01.7. Orgasmo y fingimiento, 01.8. Vulnerabilidad relacional 01.9. Autoestima	**OG** **OE1**	**Entrevista:** Bloque 1 Preguntas 1-12
0.2 Mecanismos de control social y heteropatriarcal de la sexualidad femenina	02.1. Iniciativa sexual femenina 02.2. Penalización de la expresión y la iniciativa sexual 02.3. Resignificación de Rol 02.4. Mito pornográfico 02.5. Percepciones sobre la Disponibilidad sexual	**OG** **OE2**	**Entrevista:** Bloque 2- Preguntas 13-22 Boque 1-Preguntas 5, 10
0.3 Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas	03.1. Mercantilización del cuerpo y los afectos 03.2. Nuevas Experiencias Relacionales 03.3. Impacto psicosocial 03.4. Comunicación Sexual Asertiva	**OG** **OE3**	**Entrevista:** Bloque 3 Preguntas 25-32
0.4 Reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y cambio social	04.1. Cambio en las reglas de encuentro sexo-afectivo 04.2. Sexualidad como afecto 04.3. Asexualidad como contrapoder 04.4. Conceptualización de la experiencia sexual	**OG** **OE4**	**Entrevista:** Bloque 4 Preguntas 35-38

Nota: Tabla de elaboración propia, 2023.

Presentación de Resultados

Se agruparon los códigos que emergieron de las entrevistas en diferentes temas más amplios basados en un significado subyacente compartido como se refleja en el **esquema de temas y principales códigos (Tabla 6).** Después de la lectura repetida de las transcripciones, se agruparon los códigos en diferentes temas más amplios basados en un significado subyacente compartido como se refleja a continuación en el **árbol de temas y principales códigos. Existen relaciones entre temas principales:** Los dos primeros temas están relacionadas, puesto que en la socialización de la sexualidad de las participantes está presente los mecanismos de control social heteropatriarcal. De la misma manera la resignificación de la sexualidad femenina, a través de las aplicaciones de citas, está relacionada con las posibilidades de reapropiación de la sexualidad como contrapoder y cambio social.

Descripción de los temas y códigos

01. Socialización de la sexualidad (OG1)

Este tema hace referencia al proceso mediante el cual las mujeres se construyen como seres sexuados y sexuales. Inevitablemente, en este proceso, las mujeres son atravesadas por los mandatos del sistema sexo-género de una estructura social que tiende a transmitir, mantener y perpetuar los valores, creencias y actitudes heteropatriarcales. Incluimos aquí una serie de códigos que se infieren de sus relatos y que tienen a explicar la forma en la que la mujer subjetiva su sexualidad:

01.1- Educación sexual precaria: La educación sexual hace referencia al proceso de enseñanza, difusión y divulgación acerca de la sexualidad en todas las edades del desarrollo. La totalidad de las participantes refieren una educación sexual precaria o inexistente:

> **¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada?**
>
> No, porque ni en el colegio cuando te daban las charlas (o por lo menos en mi época) te explicaban las cosas como te la tenían que explicar, era como un tanto discriminatorio porque lo único que se explicaba era a la mujer como ponerse un tampón y al hombre como ponerse un preservativo. Luego en mi casa, el sexo siempre ha sido un tema tabú (Entrevistada A,comunicación personal, 2022.
>
> No. En absoluto. No podría decir ni adecuada ni inadecuada, no la he recibido directamente. He llegado a mantener mis primeras relaciones sexuales sin saber, por empezar, que tenía clítoris. O si me sonaba si tenía clítoris, yo me masturbaba y demás, pero no tenía conocimiento de mi cuerpo, para empezar a nivel biológico. No sabía donde estaba cada parte. Además, cuando tuve las primeras relaciones con mi novio no estaba pensando ni en mi deseo ni en mi placer. No sé si suena terrorífico (Entrevistada G, comunicación personal, 2022)

01.2- Autopercepción de la Orientación sexual: Hace referencia a la forma en la que nos sentimos atraídos afectiva y/o sexualmente hacia otras personas. Las participantes perciben su orientación sexual de formas muy diversas: como un ejercicio de conocimiento personal (A), como una situación actual (B), como una certeza casi instintiva (C), como una imposición social y una experiencia de conocimiento personal o experiencia condicionada por las normas sociales (G).

> **¿Percibes tu orientación sexual como una certeza?**
>
> La verdad que también te diría que no, porque yo pensaba al principio que era heterosexual pero con el tiempo me di cuenta de que también me gustaban las chicas. A día de hoy me considero bisexual (Entrevistada A, comunicación personal, 2022.
> No creo que sea una certeza porque actualmente me podría definir como demisexual, el problema es que, más bien soy asexual dadas las circunstancias, me explico, he tenido experiencias paralizantes (...) (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Yo sí, la percibo como una certeza. Me siento muy segura con mi orientación sexual. No he tenido nunca dudas ni he divagado mucho. Cuando me lo he planteado me ha dado una pereza absoluta y no me ha apetecido nada. Ha sido muy visceral, muy de tripas. Lo he sentido así. Muy natural (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Ufff. No sé si lo definiría como certeza. Mi resumen es que una, por toda la educación recibida, toda la herencia, que te pesa encima como una losa, te dices: eres heterosexual. Te tienen que encantar los hombres y que te penetren en la cama y hasta ahí. Yo recuerdo ya que en la carrera, que fue una cosa muy tonta, una chica gallega que vino de *Erasmus*, tenía que exponer un trabajo y la escuché. Escuché su voz y me llamó mucho la atención y dije uy, ¿me pueden gustar las mujeres? ¿O es que me gustan solo las mujeres? Me hice un lío. También en Barcelona me acabé liando con una chica en una discoteca. Al principio me pesaba mucho esa losa, tienes que ser heterosexual sí o sí. No había otra vía posible. Si comparo lo que pensaba yo hace 10 años con como han cambiado ahora las cosas... se ha normalizado muchísimo el tema de la bisexualidad. Ahora si podría decirte que tengo la certeza de que me gustan los hombres y las mujeres. Pero me ha costado llegar aquí. Y a otras amigas mías también, por ejemplo a una amiga mía le daba pudor decirle a su pareja que ella era bisexual, por no hacerle sentir inseguro. Tampoco teníamos referente en los medios audiovisuales en aquella época (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

01.3-Autoexploración Infantil: La exploración de la genitalidad como proceso de conocimiento del propio cuerpo y descubrimiento del placer asociado a este, mediante la masturbación, se produce de forma bastante temprana en todos los casos (infancia), a diferencia de lo que normativamente se piensa.

¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?

Superpequeña. No recuerdo bien pero creo que podemos intuir que en torno a los 2 o 3 años, aunque mi recuerdo es quizás más bien de los 3 o 4 años. Pero vamos muy temprano. Por lo que he leído me encaja de que sea manos o menos sobre ese periodo (...)(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Desde pequeña, tenía muy latente esa pulsión o ese deseo. A través del cine, o de cosas que me llamaban la atención (aunque no fueran para mi edad). Mis muñecas follaban mucho. De hecho, alguna era lesbiana. Y de hecho, algunos roces a esa edad ya me gustaban. Tenía 8 años, pero posiblemente antes ya lo hacía (Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

01.4- Represión de las primeras expresiones sexuales: Se controla y reprime las primeras expresiones sexuales de diversas formas, lo que desemboca, por lo general, en sentimientos de culpabilidad y vergüenza ante el deseo o impulso sexual.

¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?

Empecé a masturbarme muy joven, con 10 años ya me tocaba el clítoris, tenía localizadas las partes más o menos. Pero al comentarlo con otras compañeras no lo veían normal y se me juzgaba. Cuando estuve con mi primer novio, tardé meses en tener sexo, y cuando lo materializaba no llegaba al orgasmo (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Recuerdo que la primera experiencia de masturbación fue con un oso de peluche que yo tenía en mi casa. Pero sabía de algún modo que a mis padres eso no le parecía bien por eso no lo hacía públicamente. En el caso de mi hermana, cuando ella tenía en torno a 3 años, como ella se rozaba con una almohada delante de mí y de mi madre, y es verdad que mi madre no la coartó, no le dijo para o tal, pero yo que sí sabía lo que estaba haciendo ella, fatal como mala hermana, le dije "Bea no hagas eso". Pero bueno, lo que tiene tener 9 años. Para colmo, estaba muy cerca de la comunión. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Fue en 6° de primaria y tengo un recuerdo super nítido. Una tarde entre semana, después de venir del cole que me masturbé. Creo que es la primera vez que lo verbalizo a alguien. Tenía una canica en la mano, ¡una canica! Imagínate jugar con canicas. Pues me masturbé con la canica, no fue directamente con mi dedo, fue con la canica. Bueno, me corrí y me dio un susto. Del susto me subí las bragas y bajé, que estaban mis abuelos, pensando ¿me habrán escuchado? Yo me sentí sucia y me asusté. Creí que estaba haciendo algo malo(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Con mis amigas si, aunque se juzgaba un poco. Si lo hacías sola estaba peor visto que con tu pareja(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

01.5- Primeras experiencias (penetración no satisfactoria): Nos referimos aquí a los primeros encuentros sexuales con otras personas. 7 de las 10 entrevistadas nos cuentan que su primer encuentro fue una penetración. Muchas narran el momento con decepción, indiferencia y/o no placentero.

¿A qué edad y cómo fue tu primer encuentro sexual con otra persona?

-A: Digamos que se puede catalogar que mi primer contacto con la sexualidad fue una penetración. Tampoco fue muy satisfactorio, ni lo que yo esperaba. No fue feo, pero tampoco "to bonito" (...) Bien, pero decepcionada. Pensaba que íbamos a explorar nuestros cuerpos, poder jugar. Que mi primer contacto fuese solo penetración, después de pensarlo, me pareció triste. Es verdad que tampoco con esa persona de primeras no hablamos mucho sobre sexo. Simplemente, teníamos atracción, él sabía que yo era virgen. Obviamente, yo tenía 15 y el 21. Él sí habría tenido más contactos sexuales, por supuesto. Yo ninguno. Él iba a lo que iba y ya (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

15 o 16. Hasta los 18 no tuve penetración, antes tuvimos tocamientos (Entrevistada F, comunicación personal, 2022)

Tenía 15 años. Llevaba con él nueve meses. Esperamos, incluso, (esto suena horrible), los dos éramos vírgenes y lo planificamos. Yo no estaba ni cachonda, ni excitada, ni siquiera húmeda. Fue una cuestión de "llevamos 9 meses juntos y esto tenemos que hacerlo". Todas mis amigas del grupo lo habían hecho y yo era la última. Sentía que no podía aportar o participar en sus conversaciones. Había presión de grupo, pero no era solo la exclusión, era la sensación de llegar la última a una carrera que no sabía muy bien en qué consistía. Recuerdo ir al baño y que sangré, y preguntarme, ¿en serio?, ¿esto es?, ¿hola? Yo estaba muy nerviosa, no lo recuerdo de forma traumática, pero no estaba yo cómoda y también me dolió. Luego con este chico si que hacía el intento de hacer sexo oral, ¡por lo menos! Me hacía sexo oral... como si fuese algo extraordinario. Pero lo cierto es que mi primera vez la sentí no como un intercambio con esa persona sino como el medio por el que esta persona se corre. No lo sentí como un intercambio en el que dos personas lo disfrutan y lo gozan (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

15 años, con mi primer novio. Lo recuerdo como una gestión. La gente me había condicionado, iba con algo de miedo. Él era virgen también, no sentí mucho placer, ni dolor… (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Fue con 16 años con mi primer novio. Bueno, empezamos masturbándonos, lo recuerdo guay. Hasta el año y medio no empezamos a tener sexo con penetración (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

01.6- Deseo, excitabilidad y complacencia: La apetencia y a la excitación femeninas podrían entenderse como dos elementos disociados. Casi todas parecen haberse excitado sin sentir deseo. Además, las entrevistadas han mantenido relaciones sexuales sin deseo previo por diversos motivos: porque intuyen que su deseo puede ser reactivo (C), por complacencia (B-E), por presión (F), por la creencia de que existe un contrato social implícito que tienen que cumplir (A-G), por miedo a perder al otro (B-H).

¿Has mantenido relaciones eróticas/sexuales, aun no teniendo deseo?

(...)en relaciones largas que tienes sexo con mucha más frecuencia, había momentos en los que decía vale, pues hoy a lo mejor no me apetece. Pero en el momento que empiezan a *ronearte* y tal, te lías, te lías, y al final terminas estando cachonda y lubricada, y terminas deseando (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Sí. Y además diciéndolo, en plan no me apetece y terminar haciéndolo por la otra persona. Y es horrible (Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Sí, con mi pareja alguna vez. Que quizás no tenía muchas ganas, tampoco lo sentía como una imposición… pero por cariño. Esto en la etapa adulta. De joven, con las primeras personas que tuve relaciones, descubrí lo que era un maltratador psicológico de libro, ahí lo hacía por presión, ahora de adulta por satisfacer (Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Completamente. Lo hacemos por complacer, por hacer sentir bien a la otra persona, por decir tú me das estas cosas en la relación y yo te doy esto... o incluso por cumplir

(es que no sé si suena muy feo), ¿como novia que soy de esta persona cómo no le voy a dar sexo? (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Sí. Sentía que si no lo hacía, igual, esa persona no iba a querer estar más conmigo. Era algo que tenía que hacer si o si, porque a esa persona le apetecía y yo tenía inseguridades y me iban a dejar de querer (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

¿Alguna vez te has excitado sin sentir deseo?

Muchas veces, de hecho yo, todavía no he experimentado lo que la gente describe como deseo, pero si he experimentado lo que la gente describe como excitación (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Puede ser. Recientemente. Porque hay una parte mental, hay una persona con la que me excito bastante, así que si no voy a tener sexo con esa persona me quedo en la excitación. También si se produce como acto reflejo… hay veces, cuando iba a yoga, con ciertas posturas en la que la respiración es guiada al perineo, me excitaba. Ciertos movimientos pélvicos me estimulaban, y no me planteaba tener sexo en ese momento (Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Me he excitado subida en moto, por el roce(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Viendo algo de porno. Me excitaba, pero no tenía deseo. Además, me genera muchas contradicciones porque me puede pasar con videos que me resultan incluso desagradable (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

¿Alguna vez has hecho alguna práctica en contra de tu voluntad o apetencia por complacer exclusivamente a la otra persona?

(...)La práctica de simplemente penetración, o que te toquen sin que tengas ganas, si lo he experimentado y obviamente no es agradable. Lo haces por complacer a la otra persona por miedos. O porque te hace sentir que estás en deuda, o que le debes algo a la otra persona. Por estar con ella, es como que eso tiene que ser sí o sí, y si eso no existe, parece que no puede existir la relación (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

No es una pregunta fácil para mí, porque reconocerlo ya me cuesta. Podría decirse que sí, porque he tenido parejas que eran más sexuales que yo. Entonces muchas veces para que ellos no se sintieran mal y notaran mi afecto, hacía cosas sexuales, pero un poco de forma mecánica para mí. Esto no me hacía sentir bien, pero, por otra parte, era algo que tenía que hacer para mantener la relación (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

01.7- Orgasmo, fingimiento y brecha orgásmica: Con estas significaciones se desprenden conocimientos sobre el orgasmo femenino y sus particularidades. En algunos casos existe dificultad para llegar al orgasmo, por falta de concentración o falta de estimulación del clítoris. 8 de 10 de las participantes han fingido orgasmos en más de una ocasión. Es curioso como en algún caso, el no alcanzar el orgasmo únicamente con penetración se viviera como un fallo propio.

¿Alguna vez has fingido un orgasmo? ¿Por qué?

Bua, sí claro. Obviamente ahora no. Pero antes cuando era más inmadura sí, porque te sentías que si no llegabas al orgasmo, la otra persona se iba a frustrar o rayar. Quería su placer pero también quería el tuyo. A veces se me han ido la ganas, he fingido y listo. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Sí, como te contaba, en mi primera vez ya fingí.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Sobre todo cuando era adolescente, mis primeras relaciones, seguro que si, por no hacerle daño en el ego, porque al principio de mi relación con X por ejemplo había problemas con la eyaculación precoz. Entonces nos costó mucho tiempo a nivel de pareja trabajarlo. Al final era darle mucha seguridad, hacerle sentir muy deseado y seguro.

Entonces sí que en esa época sí que fingí. Ahora no me esfuerzo. Soy un poco vaga. No finjo tanto. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Un montón de veces (...) Al final termino fingiendo el orgasmo un montón, por la otra persona. Al final es una cuestión de ego. Qué más da si no me corro si estoy disfrutando. Pero la otra persona se siente mal normalmente, así que finjo a veces.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Sí, en estos últimos años menos. Toda mi adolescencia fue fingida. Si lo hago ahora, es para que no le afecte a la otra persona que no he llegado al orgasmo. Lo veo más como un juego, porque en realidad estoy disfrutando, pero recién levantada por ejemplo, tardo mucho en llegar.(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Sí. En muchísimas ocasiones, con distintas personas y parejas. Me cuesta mucho llegar con la penetración, necesito mucho contacto con el clítoris. Al principio me decía, si no me corro follando será culpa mía. Esto al principio muy al principio de mi historia. Osea horrible. ¿Estaré rota, me pasará algo? Luego lees y te das cuenta de que tienes un clítoris bien hermoso, vamos a usarlo, ¿sabes? Follar 10 minutos, que el tío se corra de escándalo y yo, pues nada, aquí estamos. Y yo fingiendo orgasmos con vocecita incluida. Luego he ido aprendiendo con el tiempo que tengo que comunicarlo, lo que me gusta, lo que a mi me excita, pero madre mía. Yo creo que lo hacía para demostrarme a mi misma y a la otra persona, que me corro, que soy multiorgásmica. Mira cómo has hecho que me sienta. Contándole y contándome esas movidas para sentirme mejor. También me ha pasado sentir que soy mucho más sexual que mi pareja y no comunicarlo, ahora no me voy a sentir mal por sentir que quiero. Ahora tengo muchísima más iniciativa, normalmente la tengo yo, no espero a que el otro haga el cortejo. Si la otra persona tiene un mal día y está cansada, tengo respeto, pero tomo la iniciativa sin problema. Recuerdo mi adolescencia llena de coitos sin orgasmos, y me digo ¿esa era yo? (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Sí, muchas veces. Curiosamente de fingirlo, muchas veces llego al final. (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Sí. Por terminar rápido. Pero de esto hace tiempo, ya no. (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

¿Te cuesta llegar al orgasmo?

Llegar al orgasmo me cuesta trabajo. Necesito usar juguetes sexuales, tipo vibradores, para la zona del clítoris, aparte de la penetración. Y por su puesto, nunca llego si no me siento excitada y con ganas. Puedo estar media hora o lo que tú quieras y nunca voy a llegar. Pero así por sí solo, sin usar juguetes, solamente he tenido dos orgasmos en 30 años. El porqué no sabría decirlo (...) Mis orgasmos no son vaginales, por penetración. Mis orgasmos son clitorianos (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Sí. Hace tiempo estuve en terapia y me recomendaron ejercicios de relajación. Intenté probar con diferentes perfiles sexuales, diferentes personalidades, encuentros diferentes. Lo intenté para ver si el problema estaba en las relaciones que estaba elaborando. Se seguía viendo que el problema era yo, que el problema lo tenía yo. (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

(...) cuando estoy con otra persona no me resulta fácil llegar al orgasmo, conmigo misma sin problema. Y llega un momento en el que mi cabeza empieza a decir, se está agobiando… cuando quizás la que se está agobiando soy yo. Es muy psicológico.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Yo siento que clitorianamente no me cuesta nada. Me puedo poner una tarde y correrme muchas veces, pero de adolescente era una frustración no correrme con la penetración. Al yo fingir estos orgasmos además, la otra persona no sabía y pensaba que yo estaba gozándolo. (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

¿Y a tu acompañante sexual?

A ellos que va. Nada (...) Soy muy rara. Quizás yo me explico de una manera que quizás no es la correcta, pero es graciosa y es que tengo que tener la mente conectada con la vagina para poder llegar a algo. Pero es porque me cuesta trabajo concentrarme. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Respecto a si ellos, sí que llegan fácil al orgasmo… pero depende, hay dos chicos con los que he tenido problemas al respecto, porque supongo que este asunto, es cosa de dos y se veía mi falta de interés o de apoyo y eso se contagia. (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

No.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Normalmente no.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

01.8- Vulnerabilidad relacional: Este código implica una gran complejidad, por ser un concepto de significados múltiples que depende de la forma en la que cada participante subjetiviza la vulnerabilidad. No obstante me ha parecido muy necesaria su inclusión para el análisis y la discusión de resultados. Para las entrevistadas la vulnerabilidad puede implicar fragilidad (F), situación de presión, amenaza (G) o posibilidad de sufrir daño (H). Puede implicar no tener absoluto control de la situación o no estar en una posición de poder (C), pero también existe una lectura positiva de esa vulnerabilidad, como aquello que nos hace humanos (E) y que requiere un ejercicio de confianza (D).

¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?

A veces me he sentido un objeto sexual. Que me hagan sentir un objeto sexual no me excita nada, me echa para atrás, me cohíbe, me hace sentirme chiquitita, y ¿qué me estás contando chaval? ¿De qué vas? Ósea, next. Directamente. No doy más pie. Me voy. Lo dejo. Simplemente, este tipo de persona no me interesa. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Hay cosas que he evitado por miedo. Hubo un chico que era futbolista, me estuve viendo con él varias veces y tuvimos varios encuentros sexuales. Ninguno reseñable, a nivel sexual bien pero que no me enganchaba a mi y ya está. Entonces, era como un poco entretenimiento, la verdad. Este chico me propuso que si quería ir a una zona de intercambio con otro amigo suyo futbolista, como para hacer prácticas sexuales más concretas. A mi me atraía la idea, por ver aquello, por estar con dos chicos a la vez, pero me pareció que no iba a tener yo para nada el control. No eran personas en las que yo confiara, no eran amigos con los que yo me sentía segura. No era ese perfil, entonces me sentí como que había muchas dificultades y que la experiencia podría ser más mala, que buena, y que yo no iba a tener mucho poder. Entonces, preferí decir que no quería hacerlo. Calculé los riesgos y digo mira, en mi cabeza me monto mis pelis y están igual de guays, y si el día de mañana me sigue rondando la idea y me lo propone otra persona con otro perfil o tal, pues lo valoraría. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Mostrar el cuerpo, la desnudez. Es algo que normalmente es privado y no lo hacemos salvo en contextos muy concretos. Somos más vulnerables, es un ejercicio de confianza.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Claro. Por supuesto. Desde el momento en el que alguien invade, en el sentido positivo de la palabra, tu almita o tus ganas, ya estás siendo vulnerable de por sí. Me he sentido por supuesto vulnerable y es una emoción que me gusta, de hecho. Un sentimiento que me gusta. (Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Así sin pensarlo mucho te diría que sí, pero no solo en una cita, sino incluso con personas con las que ya tenía una relación, porque siempre pienso que hay algo ahí en lo que no voy a poder cumplir, creo que la persona espera de mí algo que no le voy a poder dar, o que no me va a ser fácil dárselo, y eso me hace sentir frágil.(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Me he sentido vulnerable en el momento que he tenido una cita y se presupone que la cite incluye sexo, por ejemplo. Para mí eso es presión. Porque con el tiempo he contrarrestado esto de complacer, de gustar al otro. Ese rol de cuidadora que no me quito ni con terapia.(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Si, me ha pasado más en el sentido de, me puede gustar mucho esta persona… pero tengo miedo a que me pueda hacer daño. Me está gustando demasiado y a veces corto esas relaciones porque no quiero pasarlo mal. Prefiero estar sola.(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

01.9- Autoestima: A través de este código se pretende profundizar sobre el autoconcepto de las participantes y la relación, si existe, con su sexualidad. La autoestima aquí hace referencia a las percepciones, valoraciones y apreciaciones sobre una misma. La idea es indagar sobre la afectación que tiene la sexualidad en la aceptación propia y la autopercepción.

¿Crees que las relaciones sexuales influyen en tu autoestima?

Sí. En parte si y en parte no. Si le atraes a una persona sexualmente, se viene arriba tu ego: uf me desea, soy una diosa, qué buena estoy y te hace sentir bien. Pero, por otra parte, soy una persona con bastante personalidad y mi autoestima no depende solo de lo sexual.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Sí, en mi caso en particular, sí. Muchas veces me he sentido menos, me he sentido que no era suficiente, por no querer tener relaciones sexuales, me he sentido egoísta, incluso. (Entrevistada B, comunicación personal, 2022)

Sí, a veces sí. Si a otra persona no le apetece conmigo, me afecta. Tuve una pareja con impotencia, y me culpaba a mí. Pero vamos, con el tiempo, he comprendido que puede no apetecerte y que te guste esa persona.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Desgraciadamente sí. Yo con el tiempo he cambiado mucho. Recuerdo que antes necesitaba más gustar para gustarme a mí misma. Ahora sí, consigo gustarme de otras formas. El poder de atraer a alguien, hasta el punto de que nos acostemos, de alguna forma me validaba, pero a día de hoy también me valido de muchas otras maneras. Con mi pareja actual he tenido épocas de tener poco sexo, y me he preguntado, ¿es que no le gusto? ¿Estará ocurriendo algo? En vez de asumir que podemos tener una época de estrés, de mucho trabajo y no pasa nada. No deberíamos relacionar el tener sexo con la autoestima, pero inevitablemente a mí me influye. Hemos construido nuestra autoestima en cómo nos miran los hombres, en si nos desean y cuánto nos desean. (...) A día de hoy no necesito una validación constante y de distintas personas. Mi validación viene a través de mi pareja, no quiero gustar a muchos pero si gustar mucho a mi pareja.(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Sí. Nuestra autoestima depende de la imagen que tenemos para los otros y el sexo es un espejo más. Esto antes tenía mucho peso en mí. Ahora intento encontrarme en otros ámbitos.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

02. Mecanismos de control social y heteropatriarcal sobre la sexualidad femenina (OE2)

El sistema heteropatriarcal está basado en la represión de los cuerpos a través de mecanismos sociales que construyen nuestra identidad como mujeres y que delimitan nuestra capacidad de acción. Mediante esta categoría se agrupan aquellos códigos que nos permiten identificar la sexualidad como un dispositivo de control.

02.1- Iniciativa sexual femenina: La educación heteropatriarcal recibida ha condicionado nuestra capacidad de iniciar una relación tanto afectiva como sexual, relegando al género femenino a la pasividad. La iniciativa sexual femenina, se configura, por tanto, como un importante indicador para este estudio, ya que la mayoría de las entrevistadas se decanta por tener iniciativa propia ofreciendo resistencia al discurso hegemónico que presume nuestra falta de deseo activo.

¿Te consideras autónoma, decides cómo y cuándo se tendrá sexo? ¿Tienes iniciativa sexual? ¿Sueles tomar la iniciativa en tus relaciones?

Depende. Pero me gusta más que la tomen a tomarla yo. Para mi gusto me excita más que vayan soltando la piedra que ya voy yo y la cojo y te sigo el rollo. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Totalmente. Yo cuando quiero, quiero. Busco activamente. Me puede funcionar o no. Pero uso las aplicaciones precisamente para esto. Buscas activamente, tiras de agenda de gente activa. Propones encuentros. (...) A mí me gusta que el otro tome la iniciativa, pero conmigo es complicado. Yo soy una mandona en todo en mi vida, el reto es encontrar

a alguien que consiga dominarme a mí. Esa es la realidad.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Si, lo que pasa es que no siempre la otra persona quiere.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Ahora tengo muchísima más iniciativa, normalmente la tengo yo, no espero a que el otro haga el cortejo. Si la otra persona tiene un mal día y está cansada, tengo respeto, pero tomo la iniciativa sin problema. Recuerdo mi adolescencia llena de coitos sin orgasmos, y me digo ¿esa era yo? (...)(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Si, tengo mucha iniciativa. Muchas veces los tíos no se atreven a entrame. Algunos han llegado a agradecer mi iniciativa. (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Sí. Se me ha educado para no tomar la iniciativa, pero no respeto eso. También es llamativo que mis parejas sexuales mujeres tomen más iniciativa que los hombres. Puede ser incluso una cuestión de orientación sexual, no creo que reglen exactamente las mismas reglas del juego.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

Si, propongo tener sexo y lo hago sin ningún tipo de problema. (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

02.2- Penalización de la expresión e iniciativa sexual: Este código emerge al comprobar mediante las entrevistas que en muchos casos tanto la iniciativa sexual como la expresión abierta de nuestra sexualidad es reprimida, castigada y penalizada.

(...)yo estoy voluntariamente disponible. De hecho me pasa que me han echado en cara parejas mías, de que les demandaba mucho. El tener mucho deseo sexual y verse mal. Dependiendo de qué persona, hay parejas que no le ha molao mucho esto. En todo caso he sentido que tu rol no debería ser tan sexualmente activo o no mola tanto que sea sexualmente activo. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Quizás hay chicos que juzgan mi fogosidad, mi libertad y eso para tener una relación podría ser un problema. Quizás los chicos tienen tareas pendientes en esto, veo a las chicas más abiertas. (EntrevistadaD F, comunicación personal, 2022).

No solo se me ha penalizado (la iniciativa sexual), sino que han sentido dañado su orgullo masculino(...) Ahora sí que tomo la iniciativa sobre que se hace antes, durante y después. Mi rol es bastante activo, no soy una mandona pero verbalizo, comunico, dirijo… ya perdí bastante tiempo en el pasado.(...) Por suerte, últimamente citas de este tipo no he tenido, pero si me ha pasado de hablar abiertamente de mi sexualidad, y que la otra persona me reprima o me penalice por ello.

A veces he sentido que las quieren sumisas, por debajo intelectualmente, las quieren más jóvenes precisamente por la inexperiencia, las quieren menos extrovertidas, menos sexuales… (...) (la mujer sexual) Se ve como la puta, la guarra, la picarona, la que quiere provocar… (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Ser muy sexual, en mi caso (siendo mujer) suele penalizarse.(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

02.3- Resignificación del rol: De este código se extrae la idea de una transformación del rol que se le ha exigido tradicionalmente a la mujer y que le impelía un desplazamiento del placer propio y una actitud púdica ante la propuesta sexual. Aunque se le atribuye tradicionalmente un rol más pasivo/sumiso a la mujer, la mayoría de las entrevistadas se reconocen versátiles o ambivalentes, y rechazan estereotipos como que la mujer debe hacerse rogar y no mostrar su deseo.

¿Sueles identificarte con un rol sumiso, pasivo, o más activo, dominante, o eres versátil/ambivalente?

Pues depende del momento. No me consideraría sumisa porque no hago solo lo que la otra persona quiera (porque yo también pido lo que quiero), pero si es verdad que es mayor el porcentaje de veces que prefiero que me hagan a yo hacer. (...). También me pasa que

me hagan cosas me lleva también a querer hacer cosas yo. Aunque es relativo, porque eso me lleva a mí a querer hacer cosas. Por lo que al final termino siendo polivalente. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Bueno, es difícil definirlo así. Mi papel o mi rol… tampoco creo que existan los roles (por lo menos en mi experiencia es así) somos un poco de cada. No creo que me hayan sometido. Tampoco he recibido atención, preocupación por parte de mis parejas, y cuando las he necesitado esas personas no han estado ahí. ¿Puede que algún día deje de ser asexual? Puede que sí, pero en este momento me parece imposible porque no conozco, no voy a decir a nadie, a casi nadie que me muestre ternura y comprensión que para mí es lo previo, para querer tener relaciones sexuales. (Entrevistada B comunicación personal, 2022).

Rol sumiso, es el rol donde yo me siento más excitada. La persona que coge el rol dominante y yo, por tanto, el sumiso, yo genial, estoy encantada de la vida, cuando lo coge alguien que claramente sabe… es que casi no hace falta comunicación. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Voy cambiando. Me gusta a veces que el otro sea quién domine, y también me gusta ser yo y que el otro se someta. O hacer un poco de daño o que me hagan daño a mí… Si tuviera que elegir me costaría. Depende del momento en sí. (Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Ambivalente. Conforme ha pasado el tiempo he dejado de llevar el rol sumiso (hombre que te quita la ropa, te besa, te calienta, y te penetra). Ahora sí que tomo la iniciativa sobre que se hace antes, durante y después.(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Soy bastante versátil. Pero si me tengo que decantar con algo, soy más sumisa. Porque me pone un poco que me obliguen. (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Aunque me gustaría decir que soy versátil, la verdad es que me siento más dominante. Me genera placer controlar. A veces creo que es mi forma de compensar ese rol sumiso que se nos exige al género femenino. (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

Me veo versátil. Ambas cosas.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

Umberto Tozzi, en su canción Ti amo, enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco, antes de hacer el amor" ¿Qué opinas de esto?

Que me parece absurdo. No tienes que hacerte de rogar para que te hagan el amor. Ni eso va a ser más satisfactorio. Tú tienes que hacer lo que a ti te gusta, por supuesto hablando con la otra persona para saber si tenéis los mismos gustos o al menos parecidos. Que lo que tú quieras y él quiera coincida, que os apetezca probarlo. Debe haber una compenetración en este aspecto primero. A la frase es que no le veo ni sentido. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Ay…si yo lo entiendo, pero a lo mejor Umberto como se llame, no era del mismo signo del zodiaco que yo. (...) Pero ese no, no, no… sí que tenía un alto contenido erótico ese quiero pero no puedo, para la otra persona, porque no he ligado más nunca en mi vida. Por lo tanto, esa frase puede tener sentido, sí, puede tenerlo. Mi yo actual sin tener esa necesidad o situación, pues como que no. Si quiero comer, como. Si quiero follar, pues intento follar, y si no tengo a nadie, pues me masturbo.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Es una cosa bastante chunga, bastante controvertida. No es que la mujer se haga la difícil, el hombre le está pidiendo que se haga la dura, que se haga de rogar. Supongo que es porque las mujeres han tenido que mostrarse recatadas y eso le excitaba al hombre. Ser una mujer no sexual, que la sexualidad se la tenga que sacar el hombre, es algo que sin su ayuda no está o algo así, es como extraño.(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Una gilipollez.(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Lo veo como la génesis de la cultura de la violación. Dos personas quieren sexo, pero la mujer tiene que decir que no para ser más atractiva al hombre. (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

Como quién se hace el duro para conquistar a alguien. Da mucha pereza esto. Yo quiero que me quieran como soy, no tengo que hacer un papelazo, si tengo deseo ¿Por qué no voy a poder expresarlo? (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

02.4- Mito pornográfico: Nos referimos aquí a que muchas de las prácticas sexuales que reproduce la pornografía y que son tomadas como referentes vicarios en la subjetivación de la sexualidad, no tienen un correlato real en los deseos y las prácticas femeninas. A muchas el porno les resulta aburrido (C), previsible (B), surrealista (A), artificial y forzado (D), castrador (I), algo que no quieren consumir (D) o emular (G).

¿El porno para ti es estimulante?

A ver, el porno para mi estimulante lo que viene a ser estimulante no es, porque me parece un poco surrealista.(...) Todo el mundo no es igual y el porno es siempre lo mismo: me comes el coño, te como la polla y lo hacemos, triqui trica de 5 posturas diferentes hasta que se corra el tío, y la tía tol dia ah ah ah yo que sé… a veces no chillas, otras si,... es surrealista, es un video, una película. Algo que no es real. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

No. No, porque es como ver una película de la que sabes el final y sinceramente me aburre, no es nada estimulante para mí.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Yo lo he usado tanto sola como en pareja, en plan vamos a poner una película para excitarnos. Pero reconozco que lo hago a veces más por ellos, porque sé que les puede estimular más que por mí. Yo para masturbarme alguna vez también me he puesto algún video, pero reconozco que me aburre, no me gusta el producto que termino consumiendo, muchas veces por pereza, tienes una necesidad, y buscas algo rápido… y es como, bua es una puta mierda, grabado feísimo, esto qué pereza dan, qué asco dan los dos.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

No. Tampoco he visto mucho, no me gusta, lo veo como sucio en el sentido de que es todo muy forzado, artificial… es la carne, la carne, la carne. Y a mí eso no me atrae, no me estimula mucho. Y gente que conozco que ve mucho porno… diría que no le ha venido bien.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Diría que sí. Me puedo masturbar con porno, pero huyo muchísimo de lo típico: pareja hombre-mujer penetración. Diría que cuando era adolescente me ponía el porno normativo, una mujer con semen en la cara mientras la penetran. Ahora si me pongo alguna pestañita, es el de chica-chica y no precisamente la que una se pone un pene y penetra a la otra, sino en la que hacen otro tipo de cosas. Soy muy consciente de que el porno es una ficción, no quiero emular en absoluto lo que veo en el porno. He tenido parejas que me han propuesto poner porno para excitarnos, y cuando ponen este porno de parejas que te digo… él superexcitado y yo con un malestar de la hostia. A día de hoy, el porno ni lo quiero emular ni lo consumo demasiado.(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Si, pero me decanto por el porno lésbico. (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

No descartaría el porno. El más comercial sí, porque es castrador para la mujer. Es llamativo, porque nadie se cree el Señor de los Anillos, pero al porno se le da mucha verdad. (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream?

A veces sí y a veces no. Muchas cosas no, obviamente, porque tropecientas posturas del porno mainstream, están enfocadas en penetración, penetración, penetración… lo que al final va a conseguir que tenga el coño escocío.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Ay no, para nada quiero emular esas prácticas. Puede haber cosas del porno mainstream que me satisfagan, pero no repito esos pasos donde el placer femenino no está, y donde se te corren en la cara y el placer masculino está en el centro. (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Para nada. No me interesa el porno mainstream. El rol femenino suele ser inmaduro, estúpido y se sorprenden demasiado al ver una polla. (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

02.5- Percepciones sobre la Disponibilidad sexual: De los relatos emerge la idea de la que debemos estar sexualmente disponibles para el otro, pero no sexualmente activas (A-J- I). También está la idea de que se espera de nosotras que nos hagamos de rogar y de que los hombres siempre tengan deseo (F). Es destacable además la idea de que la presión social se diluye cuando existe una voluntad propia de estar disponible sexualmente (C).

¿Crees que existe una presión social que nos exige estar sexualmente disponibles?

(...) Te piden que estés disponible sexualmente pero cuando una persona es liberal es una guarra, y si no eres muy monja.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

¿Qué te voy a decir yo? He estado en relaciones que me han cerrado las puertas por no estar sexualmente disponible. Incluso gente por la que he desarrollado mucho afecto y amor, que ha pensado que no había nada entre nosotros, precisamente por no acabar en la cama.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

(...) No noto la presión social porque yo estoy voluntariamente disponible. De hecho me pasa que me han echado en cara parejas mías, de que les demandaba mucho. El tener mucho deseo sexual y verse mal. Dependiendo de que persona, hay parejas que no le ha molao mucho esto. En todo caso he sentido que tu rol no debería ser tan sexualmente activo o no mola tanto que sea sexualmente activo.(...) Las mujeres sexuales somos más rechazadas. Podrías pensar que por ser asexual es más difícil estar en pareja por no satisfacer las necesidades del otro. Pues no, todas las mujeres con perfil asexual que conozco, están en parejas estables, casadas y con niños.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Por supuesto. Claro que sí. Estamos todo el tiempo cosificadas, es evidente. Se nos sexualiza absolutamente por todo. En todos los ámbitos. Para mí de hecho, cualquier cosa que hagamos está completamente manchada y machacada por el machismo. (Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

No sé, ahora tengo una relación con un chico que no está disponible sexualmente. Desde fuera me choca, que si él fuera una chica no la cuestionarían tanto. Si fuera yo quién no quisiera tener sexo con él, ninguna amiga me diría nada. Que el chico sea el que no… yo creo que en realidad hay una presión hacia ambos lados, lo que pasa es que al chico siempre se asume que está deseando meterla, y nosotras que nos hacemos de rogar… (hay mierdas para un lado y para otro). En relación con las aplicaciones, tú has tonteado conmigo, hay que terminar. Hay cierta presión, sí.(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Sí, se nos exige estar disponibles sexualmente pero de una manera muy determinada. Veo que el empoderamiento desde la mercantilización, por ejemplo con todo esto de Onlyfans, o la autsexualización de nuestros cuerpos en Instagram, es un empoderamiento suave o incluso ficticio. Sexualmente disponibles pero púdicas. Sexualmente disponibles, pero obedientes (con los cánones de belleza, con el deseo masculino, etc.).(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

Sí, sexualmente disponibles pero no tanto. No vayas a ser una guarra, lo justito. Ni monja, ni puta.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?

Yo creo que de nuestra sexualidad se dispone. No creo que seamos, y menos las mujeres, que seamos libres para decidir cómo, cuándo y con quién tenemos sexo. Históricamente, hemos visto en nuestro entorno que nos tienen que elegir, pero yo creo que esto está

cambiando ahora mismo, espero que poco a poco tomemos las riendas.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Hay mucha gente que cree que dispone de mi sexualidad, pero en mi sexualidad mando yo. Incluso cuando lo he hecho un poco, desde el agradar, lo he hecho porque yo he querido. Quizás me haces esta entrevista con 20, y nos ponemos a llorar, pero he llegado a un punto de la historia en el que mando yo.(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Pues… Si tiene un valor tu sexualidad (siendo mujer) siempre se va a especular con ella. El capitalismo me aburre, me aburre la productividad. Cuando la productividad se inserta en el ámbito más íntimo y privado que son nuestros cuerpos, apaga y vámonos, porque muchas veces nos mercantilizamos a nosotras mismas sin darnos cuenta y sin ser conscientes de las repercusiones que esto implica. ¿Cómo vamos a disponer de nuestra sexualidad si estamos trabajando para ella? (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

03. Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas (OE3)

Esta categoría agrupa aquellos códigos que están relacionados con las formas de resignificación de la sexualidad de la mujer mediante la creación de pautas propias para nombrarse y sentirse a sí misma fuera de la heterodesignación masculina, tomando como contexto el uso de aplicaciones de citas.

03.1- Mercantilización del cuerpo y los afectos: El sistema especulativo atraviesa el encuentro interpersonal tanto a nivel sexual como afectivo. Las lógicas del capitalismo se imbrican en estas aplicaciones y los usos que se hacen de las mismas. Casi todas las entrevistadas son conscientes de que pueden llegar a ser concebidas como producto o incluso como objetos sexuales, pero también se despliegan formas de resistencia: cortar la conversación cuando simplemente quieren sexo (A), intentar no ser un producto (B), reconocer que tanto hombres como mujeres son productos (C-E).

¿Te has sentido alguna vez un producto en las aplicaciones de citas?

(...) Sí, es lo mismo que te he explicado (me gusta sentirme deseada pero no me gusta sentirme que soy un objeto). Si me he sentido algunas veces que solo quieren conocerte simplemente para tener sexo contigo y como yo que me hagan sentir un objeto sexual no me gusta, pues directamente he cortado la conversación. No me gusta.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

(...) En primera persona he intentado no serlo, no me he sentido así. (Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Es que todos somos un producto en las aplicaciones de citas, sí. Y cuánto antes lo asumas mejor. De hecho yo hubo un momento, en el que he llegado a hablar con las amigas con mucho cinismo, que (...) llegué a pensar mi perfil como un marketiniano. Ahora no lo hago y posiblemente por eso tengo menos éxito. Una foto que muestre tu cuerpo, que se vea que eres normativa. Donde mejor te veas. De primeras quiero el match, quiero que me compren. Quiero ser un producto que atrae y me compren: ponía una de cara, otra haciendo algo de deporte, otra viajando. Tipo check de todo. Llegué a tal nivel de perfeccionamiento, que ponía en búsqueda tanto a hombres como a mujeres, porque quería ver a mujeres para diferenciarme de mi competencia. Yo tenía analizadas cuáles eran las más top. Y si veo que estaban enseñando más tetas, me ponía alguna enseñando más canalillo. Eso lo he llegado a hacer yo, como una hija de puta total. Pero esto lo he hecho en un momento puntual, ahora paso 3 kilos. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Siento tanto que soy producto como que son producto para mí. Por supuesto, si en tu perfil no tienes nada puesto, algún tipo de interés que me suscite emoción, da igual el físico que tengas, que me da igual. Directamente, no me interesa. Pero soy muy consciente de lo que me importa el físico en esa aplicación. Me hace verlo mucho más rápido. En la calle es diferente, atraerte te tiene que atraer, pero físicamente me da lo mismo. Cuando estás en una aplicación, no estás hablando con nadie, no está surgiendo ninguna magia en otras cosas como la mirada, o el olor, o que escuches hablar a la persona... todo esto no pasa en una aplicación, tienes un contacto exclusivamente visual.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Sí, porque además he tenido pocas experiencias (4 días en Tinder y 4 días en Bumble). Encontré gente "enfadada" con las relaciones, y quedaba follaba y punto. Hay cierta cosificación. (Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Sí. Al final eso, somos productos que estamos ahí viéndonos unos a otros. (Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Sí. Todos y todas somos productos. Elegía en base a la imagen y en unos estándares (normativos) que no me eran propios. Tenía tantas opciones que aquello en vez de un conocer gente parecía un casting. Me vi envuelta en contradicciones en las que no me había visto antes.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

No sé si un producto, pero formamos parte un catálogo. (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

03.2- Nuevas experiencias relacionales: Las aplicaciones dan posibilidad a nuevas experiencias que son diversas según la entrevistada. Para algunas incrementa el número de contactos pero no facilita el conocimiento profundo del otro/a (A-B-I), facilitan las relaciones pero solo a ciertas personas (C, E, F). En otros casos se entienden como una posible forma de conectar con alguien y/o conocer a tu vínculo afectivo (G-J), o incluso como la única forma de conectar, puesto que si no estás en la app no existes (H).

¿Sientes que las aplicaciones facilitan las relaciones entre personas y por qué?

Lo que pienso realmente es que facilitan el conocer a otras personas, pero no todas las personas cuando las conoces luego funcionan para una relación. A veces te puedes hacer ideas equivocadas, porque no es lo mismo hablar por un teclado o por una pantalla con una persona, que después tenerla cara a cara, tú ves su lenguaje corporal, como actúa, la manera que tiene de hablar, su comportamiento es totalmente diferente.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Depende, mayor número de contactos sí. Facilita el hecho de contactar con gente que no te encontrarías. Pero que faciliten las relaciones per se, no creo que ni lo facilitan ni lo dificultan, creo que ya está difícil, pero tanto se manifiesta en el entorno online como en el físico. En general, es dificil, entablar relaciones.(Entrevistada B comunicación personal, 2022).

Sí, yo creo que sí. Aunque a mí no me haya funcionado la aplicación para mantener una relación, si conozco muchísimos ejemplos que a día de hoy encontró pareja, se han casado, son padres, etc.(Entrevistada C comunicación personal, 2022).

Por un lado, sí y por otro no. Sabemos lo que conlleva aislarse en las redes sociales. Pero sí que facilitan, sobre todo a personas que pueden ser más tímidas, etc.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Yo las veo como otra herramienta más, yo no las critico, no las demonizo, quizás conmigo no van del todo. Hay gente que las usa de una manera guay.(Entrevistada F comunicación personal, 2022).

Yo creo que las redes son una puerta a conocer a gente que no conocerías de otra manera. Pero también conoces a gente en bares y viajes. Otra cosa es el uso que le des a la app, si no tienes responsabilidad afectiva y quedas con 50 y luego a ninguna le comunicas que quieres dejar de quedar contigo, y desaparece de la noche a la mañana. Sin decir siquiera que no quiere volver a quedar. Para mí no sería ni desagradable, sería oye por lo menos me lo ha comunicado. De entrada las redes son positivas, te conecta con otras personas y puede que conozcas a tu próxima pareja. (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Yo creo que sí. Porque hoy en día todo el mundo está conectado. El que no está conectado, no existe. (Entrevistada H comunicación personal, 2022).

Hay una apariencia de que sí, porque contactas con muchas personas pero de facto las dificulta porque siempre piensas que puede haber algo mejor. También por la propia virtualidad, se crean expectativas y el miedo por no cumplir con las expectativas del otro, crea aislamiento y parálisis. También creo que hay un contrato sexual implícito, para ambas partes.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

Es una herramienta que, si se utiliza adecuadamente, puede ponerte en común con otras personas que tengan afinidad. Sí, facilita.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

03.3- Impacto psicosocial y emocional: Este código hace referencia al conjunto de cambios de comportamiento, pensamiento o emociones que implica la experiencia que supone el uso de las aplicaciones de citas. Las entrevistadas comparten sentimientos de frustración (A), cansancio (D), vacío y aburrimiento (H), sensación de dependencia a la validación (E) o incluso un acceso a otras realidades (I).

¿Qué impacto psicosocial ha tenido para ti el uso de las aplicaciones?

A veces ha sido frustrante, esto no vale para nada. Vaya tipo de gente que hay. Y otros, cuando has conocido a alguien que merece la pena, sin tener que ser una relación o llegar a algo. Simplemente yo tengo buenas amistades sacadas de las redes sociales que de otra manera no hubiera podido conocer. Mi experiencia por tanto ha sido buena y mala. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

No mucho, no duré. He conocido a 2 personas y una de ellas únicamente en persona. Me cansé rápido, me dije: esto no es lo mío… pocas experiencias en general.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

El hecho de tener un perfil en *Tinder* yo creo que te valida, y puede crear cierta dependencia esa validación constante de personas que no conoces pero te resultan atractivas.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Me aburro, me meto en la app. Pero después me quedo vacía.(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Mucho más fuerte del que yo esperaba. Me ha hecho repensar la dificultad que hay hoy en las relaciones, las diferencias de género, la conceptualización de lo sexual… ten en cuenta que yo llevaba mucho tiempo sin ligar y me he encontrado a gente muy rota. Yo había idealizado una realidad fuera de mi relación y la realidad era más triste de lo que yo imaginaba.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

03.4- Comunicación sexual asertiva: Las entrevistadas, por lo general, participan de un intercambio de información de forma directa, honesta y desde el respeto, con las personas con las que comparten sexo sobre lo que necesitan o desean.

¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo? ¿Hablar de sexo es estimulante?

Me encanta hablar de sexo, tanto de forma previa, como en el post. Y sobre todo si quieres como repetir con esa persona, te ayuda mucho decir a mi esto me encanta. Para mi si es muy estimulante, y me gusta tanto pre y post. Te diría más post. (...) Si, por regla general si me comunico. Sobre todo doy directrices, chúpame las tetas, tócame aquí, si que doy directrices para llegar al punto donde yo quiero, o simplemente por conseguir excitarme más. Pero si, si doy directrices.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

Sí, indicaciones sí. Después también, me encantan las conversaciones de a posteriori.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Sí. A pesar de lo anterior sí. Me comunico. Me parece muy importante. Si no hay comunicación en general no hay nada. En todos los ámbitos debe haber comunicación. (Entrevistada E, comunicación personal, 2022)

(...) no soy una mandona pero verbalizo, comunico, dirijo… Me parece sano hablar de sexualidad y puedes descubrir cosas de ti que no sabías. (...) He ido aprendiendo con el tiempo que tengo que comunicarlo, lo que me gusta, lo que a mi me excita,... (Entrevistada G, comunicación personal, 2022)

04. Reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y cambio social (OE4)

La resignificación de la sexualidad femenina abre la posibilidad de reapropiación de un dispositivo que tradicionalmente ha sido configurado y puesto al servicio del hombre. En esta categoría se trata de

recopilar aquellos códigos que nos hablan sobre las formas en las que las mujeres, como sujetos activos, crean un discurso propio, desnaturalizando la sexualidad para construirla desde otros espacios y perspectivas, escuchando sus propios deseos como herramienta política de transformación.

04.1- Cambio en las reglas de encuentro sexo-afectivo: El desplazamiento del encuentro sexo-afectivo a las aplicaciones online inevitablemente transforman la manera en la que las personas se comunican y operan en lo afectivo y lo sexual, al tiempo que contribuyen a diluir las relaciones de poder sobre las que tradicionalmente se sustentaban las parejas heteronormativas. Existe una conciencia de que ahora son ellas las que eligen (B-F-I-J) y una voluntad de no ser más objetos sexuales (A). No necesitan ya una relación con alguien que no respete sus ideales o que no celebre sus logros (C). También se menciona la existencia de nuevos esquemas relacionales no monógamos (F-I) y se practica una mayor sororidad entre mujeres (I y J). De alguna forma para relacionarse hoy, se exige al hombre que se deconstruya (G) porque en caso contrario es preferible estar solas (C y H).

¿Es más fácil hacer *match* siendo mujer?

Creo que sí. Luego las mujeres somos más exigentes en el *match*, lo sé por amigos, ellos le suelen dar a todas y yo por ejemplo me lo pienso muchísimo.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Definitivamente sí. Los hombres tienen muchas más dificultades, he comparado con muchos hombres (incluso de belleza normativa). La diferencia es abismal, ellos tienen que competir, hay muchísimos más hombres registrados en las apps.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022)

Sí, rotundamente. Los tíos tienen que darle a todas a ver si alguna los elegimos.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022)

¿Piensas que estas apps han cambiado o pueden cambiar las reglas de encuentro afectivo y/o sexual entre hombres y mujeres?

Ya ha cambiado, las mujeres tienen la capacidad de elegir. Esto es nuevo, así que sí, hay que tener una conciencia de que los chicos ahora están ahí compitiendo para ser elegidos. Las reglas del juego cambian. Ellos les tienen que dar a todas para poder coincidir con alguna.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

(...) Sí, no se ha descubierto la pólvora, pero por lo menos ha puesto cosas encima de la mesa. Esto existe, existe por las dos partes. Quizás ahora el tío no tiene que "elegirte" a ti. Puedes elegir tú. Yo me lo pienso mucho y supongo que los hombres no se lo suelen pensar tanto para hacer *match*. También visibiliza que las relaciones sean más explícitas, yo quiero esto y no esto…(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Ahora tenemos la voz cantante, ahora tenemos la capacidad de elegir. De hecho hay apps que lo visualizan aún más, es la chica la que tiene que iniciar la conversación. Esos perfiles de chicos con perros, con bicis, en la montaña… (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

¿Percibes que las mujeres necesitamos o estamos transformando las dinámicas sexuales y relacionales hoy? ¿Por qué?

Yo pienso que si, aunque es una cuestión de mentalidad, no de sexo ni de género. Es decir, de la mentalidad que tenga el hombre y la mujer. Pero si es cierto que las mujeres no queremos ser objetos sexuales, somos independientes y sabemos lo que queremos, por tanto, no estamos dispuestas a tener las mismas reglas que antes. Las nuevas relaciones depende en consecuencia de un cambio de mentalidad en las mujeres y, en consecuencia, también en los hombres.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

(...)Con el tema de la maternidad yo lo he pensado, la idea de ser madre con un hombre que puede ser buen padre aunque no sea el hombre de mi vida, y si el día de mañana tenéis que estar separados que pueda aportar y gestionar la paternidad. Esta idea más práctica ha pasado por mi cabeza. También la idea de que en soledad estoy bien y no quiero una relación tóxica o una persona que no respete mis ideales.

Según muchos soy muy radical aunque yo considero que soy simplemente feminista, me dicen feminazi, pues bien si voy a tener un debate o discusión por todo, por ejemplo con mi rol sexual, pues me desgasta muchísimo, y no me merece la pena. A la larga me lo planteo, que querrá mi yo de 40 y pico, ¿querrá seguir follando? Bueno y ya he cambiado. Antes tenía un calentón y tiraba de la app y ahora ya no tanto. Me da pereza y también está el riesgo de ETS y el desgaste emocional. Al final te lo piensas y te quedas en casita, te das tus cremitas y te masturbas. (...) Si no puedes estar con una persona que quiera lo mejor para ti, que quieras que crezcas al máximo y que tiene dolorcito de ego porque su pareja mujer le da tres mil vueltas… y ya no voy ni al éxito, simplemente que sea más inteligente ella que él… no todos los hombres están preparados para eso ni a todos les gusta eso. Yo he estado con hombres en los que me he sentido por encima, aunque este feo que lo diga, y ellos admiraban mi inteligencia, pero han sido muy pocos. La gran mayoría quieren ser ellos los que enseñen. Les flipa eso. Entonces qué pasa, y se lo decía a mi amiga también para subirle la moral, eres guapa, eres lista, eres exitosa y así no se puede tener pareja.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

La transformación depende de los dos bandos, pero si las mujeres se callan, no expresan su insatisfacción, nunca se va a saber que estas irregularidades que existen y que no estamos de acuerdo.(Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

(...) Supongo que la monogamia todavía es la norma, y que luchar por ampliar los tipos de relaciones puede ser un motor de cambio. Respetar las relaciones que están estableciendo otras mujeres al margen de los hombres. (Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Creo que ha cambiado, nosotras decidimos, elegimos, proponemos, tenemos la iniciativa. No es que tenga que deconstruirse solo el hombre, pero eso del orgullo masculino con respecto al sexo.. que tiene que ser un tío follador, empotrador, todo ese arquetipo de hombre, que no falla al sexo … que se siente amenazado por tu propia iniciativa, o que se sienta mal por rechazar el sexo, debería cambiar. Que no sienta esa presión. He conocido a hombres que le ha molestado no solo mi iniciativa, sino que fuese extrovertida y hablara con muchas personas en una noche. A veces he sentido que las quieren sumisas, por debajo intelectualmente, las quieren más jóvenes precisamente por la inexperiencia, las quieren menos extrovertidas, menos sexuales… (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

El cambio ya está pasando. Nosotras mismas estamos cambiando ya las dinámicas. Una amiga mía que es bailarina de pooldance ha decidido ser madre soltera, no está dispuesta a que la juzguen o tener que cambiar su pasión.(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Sí, hay mucha necesidad. Las mujeres ya hemos cambiado el paradigma. Somos autónomas económicamente, no estamos hoy para servir al hombre. Las necesidades han cambiado, ciertos hombres heterosexuales ofrecen resistencia a estos cambios emancipadores y tampoco saben como relacionarse con el género femenino en estos tiempos. Las nuevas formas de relación, convivencia y afecto podrían tener sentido para el reencuentro, las mujeres deberían ser las abanderadas del movimiento no monógamo (si ya no lo son), porque la mujer está cansada de ser adquisición, de ser objeto, propiedad del hombre… yo aquí veo crecimiento. La red de apoyo entre mujeres se está fortaleciendo, cuanta más sororidad y entrega exista entre nosotras, mejor para cambiar el paradigma ya establecido.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

(...) tengo fe en las generaciones que vienen. (...) La exigencia que tenemos hoy las mujeres puede hacer que cambie el sistema. Intento intervenir en mi grupo de amigas, intento ayudarlas. Evitar que se polaricen, que haya competencia rancia por el hombre, que haya conflictos entre mujeres por agradar, seguir cumpliendo con su pareja por encima de su autonomía, pero percibo todavía falta cierta conciencia en mi entorno.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

04.2- Sexualidad como afecto: En este código se reconoce el lado emocional de la sexualidad. Muchas de las entrevistadas viven la sexualidad como una expresión de afecto, y disfrutan más el encuentro sexual cuando existe vínculo (A-B-C-G-I-J) intentando huir del consumo de cuerpos (J).

¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?

(...) En mi caso el sexo tiene que conllevar unas emociones. De sentir un algo diferente, algo que te atraiga, un vínculo, con el que digas tú, vale quiero tener sexo con esta persona. Yo, sin vínculo, o sin emociones, o como lo quieras llamar, no soy capaz ni siquiera de darle un beso a alguien. Cosas sin sentimientos para mí no es normal, porque no sería yo. Si yo lo hiciera, no sería yo. De hecho, no me saldría hacer algo sin tener un sentimiento de algo. Que no tiene que ser enamorarse ni nada de eso. Pero un algo tiene que ver, un sentimiento de algo para sentirme relajada y con ganas, y de decir que me apetezca tener sexo con esa persona. En fin que para mí el sexo sí está relacionado con mis emociones.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

Pero definitivamente para mi sexualidad y emociones van de la mano. Las veces que he tenido sexo ha sido por amor, porque amaba a esa persona y quería darle algo que necesitaba. Entonces no se puede desligar para mí una cosa de la otra, si no fuera por amor nunca hubiera tenido una experiencia sexual.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Muy ligada (...) Yo he tenido sexo sin emociones, pero es lo que te digo de la vinculación, con las personas con las que no he tenido emociones no me he llegado a correr, o no he gustado y no he repetido. Cuando consigues tener relaciones con conexión emocional, aunque no haya vínculo, es brutal. Esa es la magia. Pero yo he tenido sexo sin esa magia, disfrutable, pero prefiero 1000 veces que haya una conexión emocional. (Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

A pesar de que yo haga un esfuerzo por ser más práctica y separarlas, (...) realidad es que la relación es directa para mí, entre sexo y emoción.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Yo he tenido mucho sexo esporádico pero siempre digo lo mismo, no estás tratando con un muñeco, es una persona. Estoy más cómoda cuando estoy en pareja. Yo no penalizo el sexo esporádico porque puede ser muy satisfactorio. A mí personalmente me resulta más completo el estar manteniendo sexo con una persona que quiero. Yo no hago ghosting, ni echo a la persona de mi casa.(Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

Soy una persona tremendamente afectiva, hay que poner el amor en todo. A mí la sexualidad me hace sentir cosas. Se puede tener sexo sin vínculo, pero deberíamos sentir cosas, de otra forma no tiene sentido para mí.(Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

A día de hoy, siento bastante conexión, lo disfruto más cuando hay sentimientos y afecto de por medio. Evito el consumo de cuerpos, evito masturbarme con otras personas.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

04.3- Asexualidad como contrapoder: Se percibe a través de este código que el descontento con las condiciones en las que se producen las relaciones sexo-afectivas en la actualidad, lleva a una asexualidad (a veces hasta voluntaria) como forma de resistencia (A-J).

¿Piensas que la asexualidad está aumentando?

Yo pienso que si, porque de hecho me digo madre mía, si es que cada día tengo menos ganas de tener sexo con la gente. Pero es que, debido a tanto porno que hay, tanta película, tanta ficción, lo que hace es que la gente no sepa ver la verdad de qué es disfrutar del sexo, qué es el sexo de verdad. Ellos solo conocen la película que se montan. A mí que me traten como un objeto sexual no me gusta.(Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

No tengo estadísticas. Mi percepción es que sí, leí que los adolescentes que están socializados en la virtualidad están cada vez más desapegados del mundo real, y que tienen problemas a la hora de desarrollarse en el mundo físico. También creo que hay mucha exigencia, porque todo está muy sexualizado y las expectativas son demasiado altas. (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

No lo sé, no conozco a nadie asexual. Pero quizás yo misma he pasado una racha de asexualidad, esos dos años que frené en seco… Me ha llegado cierta información de que las nuevas generaciones que vienen, son más asexuales. Quizás influye (te lo cuento por

mi experiencia) la evitación del daño, la falta de incentivos para estar probando con mucha gente, el compararse con otros cuerpos, el pasar por la fase de sexo esporádico… no sé. Mucha presión.(Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

04.4- Conceptualización de la experiencia sexual: En este código se recoge como las mujeres entrevistadas construyen la significación de lo sexual desde su propia subjetividad: encontramos el sexo como complicidad (A-J), confianza (B), placer compartido (C), como afecto (G-I-J), como algo necesario (F) y también como algo innecesario (D).

¿Qué significa compartir sexo? Para ti el sexo es…

Para mi el sexo es un complemento de la relación donde se demuestra la complicidad, el cariño, el amor que puedes tener por esa persona, y el deseo. Pero es un complemento no es lo importante. (Entrevistada A, comunicación personal, 2022).

(...)para mí compartir sexo es un acto de confianza, ternura y amor grande. Fíjate que diría que compartir sexo para mí, es compartir confianza, y muchas veces yo no llego a eso, no confío en las personas con las que he tenido que relacionarme. Me falta confianza, confiar que a esa persona le importo de alguna forma… creo que es crucial para mí, para sentir ganas de tener sexo tengo que confiar.(Entrevistada B, comunicación personal, 2022).

Ser generoso, con la otra persona. Hacer disfrutar a la otra persona. Para mí eso es compartir sexo. Es compartir placer.(Entrevistada C, comunicación personal, 2022).

El sexo no es necesario. No me gusta que las relaciones se mantengan solo porque se tenga sexo. (Entrevistada D, comunicación personal, 2022).

Uff me acaba de venir amor a la cabeza. Pero no es verdad. No. El sexo es diversión. No lo quiero definir como amor, porque amor es todo. En todo caso diría, diversión y movimiento. Explorar en ese espacio cosas que quizás hablando muchas veces no sabemos o no lo identificamos. Diversión y movimiento.(Entrevistada E, comunicación personal, 2022).

Algo como comer, algo muy natural, necesario… Para mí, es algo muy necesario y cuando decido tenerlo con alguien es elaborar una relación muy auténtica. Me cuesta tener sexo con todo el mundo, pero cuando lo tengo disfruto de esa unión. Respecto a lo de las apps, cuando encuentras personas que no cuida a la otra persona no se disfruta igual. No compartes sexo, tienes sexo. Es un consumo. Se convierte en una masturbación dónde se secuestra a otra persona.(Entrevistada F, comunicación personal, 2022).

Compartir un trozo de mi intimidad.No solo es que me veas desnuda, me toques, me chupes o me penetres. Estoy contigo a solas, compartiendo un trocito de intimidad. Es algo que me atraviesa por completo, te está tocando. Lo que conlleva tener sexo, es algo muy íntimo. Para mi sexo y afecto va de la mano, aunque sea una persona que vea solo una vez, o tenga sexo esporádico de un mes. No sé si puede sonar de locos, pero para mí siempre va de la mano. (...) Uff. Un espacio de libertad. A los 15 para nada pero ahora… sí. Un lugar que da pie al divertimento, a conocer al otro, a pasarlo bien sin sentirse mal ni culpable por ello. Es una manera de comunicarse con la otra persona, de quererla. Siempre se ha asociado el sexo a lo sucio y no. Diría que es pura luz, me he puesto rollo hippie, pero es una forma muy bonita de decir que quieres a esa persona. De compartir ese momento tan íntimo con la otra persona. En definitiva para mí es un espacio de libertad pero al que me ha costado mucho llegar. (Entrevistada G, comunicación personal, 2022).

El sexo es Vida.(Entrevistada H, comunicación personal, 2022).

Diría que la sexualidad nos humaniza y nos hace trascender al ego. Cuando te das y compartes sexo con otra persona, dejas de ser un individuo y se diluye el yo. (...) El sexo es unión y puesta en común. Es una forma más de afecto. Ayudaría mucho a comprender y a limar asperezas. Podría ser una muy buena puerta al encuentro afectivo. (Entrevistada I, comunicación personal, 2022).

A día de hoy, una expresión más de amor, pasar un buen rato, pasarlo bien. Para mí no es solo follar, son más cosas. Es algo placentero.Diversión, complicidad, amor, intimidad… (Entrevistada J, comunicación personal, 2022).

Discusión

La sexualidad no es un aspecto natural sino una construcción social que no es neutral en tanto que viene diferenciada y definida desde la mirada masculina, es decir, se trata de una heterodesignación donde el sujeto del discurso es el hombre (Trujillo-Cristoffanini, 2011). Uno de los primeros objetivos de nuestro estudio precisamente trata de indagar el fenómeno de la socialización de la sexualidad bajo los dispositivos de opresión y control social que el heteropatriarcado impone sobre nuestros cuerpos.

Socialización de la sexualidad bajo una perspectiva de género

La sexualidad como mecanismo de control, comienza a operar **negando el derecho al placer sexual en la infancia.** A pesar de que pueda creerse que el despertar sexual tiene lugar en la adolescencia, la mayoría de las participantes testifican que los primeros contactos con su sexualidad tuvieron lugar a edades muy tempranas. Según Gayle Rubin (1989, p 31), "La ley es especialmente fiera en la tarea de mantener la frontera entre la *inocencia infantil* y la *sexualidad adulta*". Nuestra cultura reprime y castiga cualquier interés y actividad erótica por debajo de la edad de consentimiento, en lugar de reconocer la sexualidad de los más jóvenes e intentar ocuparse de su educación con ternura y responsabilidad. Así se evidencia en nuestro estudio: La educación sexual es extremadamente precaria en todos los casos y la expresión sexual es castigada sistemáticamente. Los primeros contactos con la sexualidad propia, están marcados en casi todas las participantes por sentimientos de culpa y vergüenza, que asocian el placer a algo prohibido.

La heterodesignación como estrategia de control también atraviesa la **identidad** y la **orientación sexual** , lo que se refleja en las narrativas de nuestras participantes acerca de la imposición de la heterosexualidad y el orgasmo vaginal. Las formas en las que nos sentimos atraídas, afectiva y sexualmente, ya no se perciben como una verdad inmutable. Esto se relaciona con la **teoría performativa de Butler** (2007) que insiste en la construcción social del dispositivo género y de las prácticas sexuales asociadas al mismo.

La **ausencia de educación sexual y el punitivismo del placer femenino,** conlleva que la mujer esté a expensas de otras personas (en su mayoría hombres) para entrar en contacto con su **deseo sexual** (Tena, 2012). Siete de las diez entrevistadas, relatan que su **primer encuentro sexual** con otra persona consistió en una **penetración** (incluso en el caso de nuestra participante homosexual), lo que nos revela la forma en la que el **deseo y el placer femenino está supeditado al deseo y placer masculino.** Tanto es así que es la voluntad de la mujer (su consentimiento) lo que resulta imprescindible para mantener relaciones sexuales, poniendo en el centro los alicientes y las motivaciones, en lugar de su apetencia o su deseo (Angel, 2021). Algunas entrevistadas nos relatan encuentros donde hay penetración "sin estar excitada, ni cachonda, ni siquiera húmeda", coitos que se realizan "como una gestión" donde "no se siente ni placer ni dolor". Al margen de estos relatos, el mero hecho de que las primeras experiencias consistan exclusivamente en penetración, implica un desplazamiento y desatención del clítoris, lo que supone al mismo tiempo negar y desplazar el propio placer femenino, ya que clítoris es la zona erógena más sensible de las mujeres y la principal estructura o fuente anatómica del placer sexual femenino (Brochman & Stokken, 2017).

La mujer ha sido educada para complacer: *She can't help it, if she was born to please* (Little Richard, 1958). Todas las participantes sin excepción, **han mantenido en el algún momento de sus vidas relaciones sexuales sin sentir deseo o apetencia** por complacer las necesidades de su pareja. De los relatos de las participantes se sustrae que en ocasiones esta complacencia parece formar parte de un **contrato sexual implícito** que subyace a la propia relación: "tenía que cumplir" , "estaba en deuda", "era algo que tenía que hacer para mantener la relación". Para Pateman (2022) el *contrato sexual* es previo al *contrato social* en las sociedades patriarcales. También se confirma la **Teoría de la economía sexual de Baumister** (2004): Nuestras entrevistadas, por lo general, han estado dispuestas a dar acceso a sus cuerpos a cambio de un compromiso afectivo y/o deciden tener relaciones sexuales buscando satisfacer sus necesidades de cercanía emocional e intimidad (Basson, 2018 citada en Broto & Nagoski, 2018). Incluso temen que si no proveen de sexo, "las van a dejar de querer". A la mujer se la instruye para preocuparse desmedidamente por los sentimientos del hombre, haciéndose responsable de su bienestar (Angel, 2021). No es de extrañar, por tanto, que **ocho de las diez participantes, hayan fingido orgasmos para no herir el orgullo de su pareja sexual**: "si no llegas al orgasmo piensas que la otra persona se va a frustrar", "en mi primera vez ya fingí", "fingí por no hacerle daño a su ego", "toda mi adolescencia fue fingida", "fingía para terminar rápido", "me cuesta mucho llegar con la penetración, el tío se corría de escándalo, y yo fingiendo orgasmos con vocecita incluida". En cierto sentido se hace patente aquí un tipo de violencia simbólica[2] (Bourdieu 1999), en tanto que la responsabilidad se desplaza a la propia mujer: "el problema era yo", "me cuesta llegar por penetración", "necesito usar juguetes sexuales", "era una frustración no poder correrme con la penetración, si no me corro follando será culpa mía", "¿Estaré rota?".

[2] Violencia simbólica: es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales, apoyándose en unas "expectativas colectivas", en unas creencias socialmente inculcadas (Bourdieu, 1999)

Las **dificultades que tienen las mujeres para llegar al orgasmo,** viene explicada no solo por una estimulación inadecuada, sino porque nuestro deseo puede ser fácilmente inhibido dado el contexto y el aprendizaje bajo el cual nos desarrollamos sexualmente (Angel, 2021). El fingimiento, la complacencia y la postergación o descuido del placer y deseo propio, explican la existencia de una **Brecha Orgásmica** (Damonti, 2020) entre hombres y mujeres. De los relatos de nuestras participantes se observa que si el hombre no logra tener un orgasmo es culpa de ellas (no soy lo suficientemente atractiva, o no lo hago lo suficientemente bien); sin embargo, en el caso contrario, si las mujeres tienen dificultad para alcanzar al orgasmo es por su propia responsabilidad.

En la indagación sobre el **orgasmo femenino,** sorprende que la mayoría de las participantes todavía diferencien entre orgasmos clitorianos y vaginales. Al ser masculino el sujeto que enuncia la sexualidad femenina, se plantea el orgasmo vaginal como el orgasmo más natural. Victoria Sau (2000), apunta que el psicoanálisis y su visión androcéntrica, ha ayudado a fomentar conceptos equivocados acerca de la sexualidad de las mujeres, como es la falsa dicotomía entre orgasmos vaginales y clitorianos. Según Brochman & Stokken (2017), el "orgasmo vaginal" no es más que un orgasmo clitoriano estimulado desde el interior de la vagina. La anulación del clítoris se configura así, como un dispositivo de control del placer femenino y una forma de situar en el centro la penetración.

Podría reconocerse a la mujer como objeto sexual, cuando esta hace depender su autoestima del deseo masculino. No obstante, la independencia total es también una ficción (Angel, 2021). Negar la **vulnerabilidad** identificada en lo femenino está ligada con esta quimera de la independencia. En el sexo,

todxs somos vulnerables y podemos ser heridxs en tanto que ponemos nuestros frágiles tejidos, órganos y sentimientos a disposición del "otro". Según Hoffmaster (2006), la vulnerabilidad es contraria a la ética individualista de la sociedad capitalista que da sentido a la idea de autonomía. La filosofía moral sustentada en la racionalidad, no deja lugar a los sentimientos que tanto tienen que ver con la vulnerabilidad. Citando a Rollo May (1969) no podemos saber lo que es la vulnerabilidad a menos que sintamos la vulnerabilidad. Necesitamos sentir nuestras propias vulnerabilidades para afirmar nuestra humanidad. Cuando nos reconocemos limitados y vencibles, **la vulnerabilidad se convierte a un tiempo, en fuente de preocupación y confianza en los otros.** Es precisamente esta vulnerabilidad común la que nos liga al resto de personas. Basándonos en nuestro estudio, ratificaríamos que la mujer se ha socializado en el sexo a través de la vulnerabilidad, en su faceta más negativa (miedo al daño) sin embargo, el relato de alguna de nuestras participantes nos da una visión más positiva y reapropiativa de la vulnerabilidad. Ser vulnerables, arriesgarse y estar abiertas a lo desconocido, es necesario si queremos experimentar placer y transformación (Angel, 2021).

Mecanismos de control social y heteropatriarcal de la sexualidad femenina

> "La sexualidad no es, para las mujeres, una expresión individual y subjetiva, sino una institución social violenta." (Wittig, 1992, p.42)

En cómo las mujeres han socializado el sexo, queda patente que la construcción de la sexualidad no recae de la misma forma ni con la misma intensidad en hombres y mujeres, ya que constriñe con más dureza el cuerpo femenino (Trujilo-Cristoffanini, 2011). Tanto es así que la sexualidad termina siendo un dispositivo de poder a disposición del hombre-opresor, que se siente respaldado por el estigma que supone socialmente la mujer sexual (sinónimo de "puta") o la mujer violada (la mujer casta forzada contra su voluntad y desde entonces mancillada, rota, marcada).

La desposesión de la mujer de su propia sexualidad queda patente en nuestro estudio a través de la **penalización de la iniciativa sexual femenina**. La expresión abierta de nuestra sexualidad es reprimida, castigada y penalizada: "que tuviera mucho deseo sexual se veía mal", "sentir que tu rol no debería ser tan sexualmente activo", "no mola tanto que seas tan sexual", "juzgan mi fogosidad", "he hablado abiertamente de mi sexualidad y la otra persona me ha reprimido y penalizado por ello", "nos quieren más sumisas, menos extrovertidas, menos sexuales", "ser muy sexual en mi caso suele penalizarse".

> En cuanto una mujer articula un deseo, su culpa está implícita. Para la mujer, el deseo da pie al interrogatorio; la curiosidad da pie a la sospecha; el anhelo da pie a la ley dentro de nuestras cabezas, a lo pericial dentro de nuestros placeres (Angel, p. 114, 2021).

A menudo, el apetito sexual de la mujer es precisamente la herramienta para exonerar la violencia masculina. En numerosas ocasiones, en el ámbito judicial se ha utilizado la excitación, o el uso de ropa interior sexy para exculpar al violador. La sola evidencia de que una mujer ha usado apps como Tinder para encontrar parejas sexuales, puede esgrimirse en su contra en un juicio (Angel, 2021). Pese a todo, la totalidad de las entrevistadas, en la actualidad, afirman su autonomía y no reprimen su iniciativa, dándose la licencia y el derecho de decidir cómo, cuándo y con quién tener sexo. La **iniciativa sexual femenina** es un importante indicador para nuestro estudio, en tanto que se configura como **desestabilizador de las reglas tradicionales de género.**

La **invisibilización y penalización del deseo femenino**, está presente incluso en las Leyes de Consentimiento, puesto que "consentir" implica dar respuesta a la iniciativa del otro. Parece que la mujer hoy no quiere resignarse a esta posición pasiva y heterodesignada que utiliza la sexualidad como estrategia de control, aun cuando resignificarnos como actantes, implique cierta estigmatización y

rechazo. El conjunto de creencias y expectativas que la sociedad tiene al respecto de cómo debe comportarse la mujer en el ámbito sexual, relaciona la feminidad con la pasividad y la sumisión. Sin embargo, el relato de las entrevistadas señala la ambivalencia y la ausencia de roles como la nueva norma.

La idea de que las mujeres son reacias al sexo y necesitan ser persuadidas, participa en el énfasis del no (Angel, p.32) y es un discurso que se considera obsoleto y absurdo por parte de las participantes. Hablar exclusivamente de violencia y opresión sexual, desplaza la experiencia de las mujeres en el terreno de la actuación y elección sexual (Vance, 1984), lo que precisamente reproduce el discurso puritano de nuestra sexualidad. Como consecuencia de todo ello, no extraña que una de las expresiones más contundentes de este discurso sexista, como es el ***porno mainstream,*** esté denostado por la mayoría de las participantes, que se niegan a consumirlo y emularlo, desplazando su interés hacia otro tipo de contenidos donde las relaciones de poder y los roles sexuales se disuelven.

Por último, a través del estudio de la **disponibilidad sexual,** se toma conciencia de que en el momento en que la mujer se reconoce como sujeto activo, se diluye el mandato que le exige estar sexualmente disponible. Al reconocerse como actante, **la mujer pasa de ser un objeto del que se dispone a un sujeto que dispone de su sexualidad**. Este giro se vislumbra en la forma en la que las aplicaciones transforman hoy las dinámicas relacionales.

Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas, una forma de reapropiación de la sexualidad como contrapoder y cambio social

Las aplicaciones de citas han reconfigurado las formas y modos del encuentro sexo-afectivo, ampliando el número de personas al que se tiene acceso, y permitiendo una comunicación inmediata, asincrónica y ubicua. No obstante, las premisas y usos de estas aplicaciones no trasgreden las lógicas capitalistas, puesto que el sistema es especulativo y atraviesa el encuentro interpersonal a todos los niveles.

Las usuarias de estas aplicaciones, por lo general, se descubren como producto, al tiempo que se reconocen como consumidoras. La parte positiva es que existe cierta **democratización dentro del mercado relacional, y una ventaja abrumadora de las mujeres sobre los hombres a la hora de elegir,** ya que según las estadísticas nueve de cada diez veces hará *match* (Ortiz & Gómez, 2019). De esta forma las mujeres pasan de ser elegidas a elegir. Un ejemplo de ello es que un hombre promedio sería elegido por una de cada 115 mujeres (Worst-Online-Dater, 2017).

Si bien las aplicaciones **parecen facilitar el contacto entre personas, no está tan claro que facilite las relaciones interpersonales**, sino que contraproducentemente refuerzan el "yo" de forma desmesurada (las exigencias son muy altas, la soledad es patente y las relaciones son cada vez menos duraderas). Se intuye cierto deterioro de la responsabilidad afectiva y cierta adicción al *newness* (pensamiento esquizo-capitalista que considera que en el basto mercado de los cuerpos-afectos hay siempre una opción mejor). Esto supone que hay muchas personas atrapadas en la búsqueda constante de su pareja ideal, abandonando la posibilidad de estar acompañadas. Solo una persona de las diez entrevistadas había conocido a su pareja actual por Tinder, y solo tres de ellas había tenido relaciones afectivas a largo plazo.

> La mercantilización continua del sexo, de los actos y las experiencias sexuales de los cuerpos sexualmente activos, el mercado en expansión para los *yoes sexuales* y la propia subjetividad sexual se configuraría cada vez más dentro de la lógica de las relaciones de mercado. (...) Lo que resulta interesante es la mutabilidad del yo en estos lugares: las viejas certidumbres dejan paso a la creación y la exploración, y esto es perturbador para el orden de la sexualidad y del género: heterosexual hoy, bisexual mañana; sádico hoy, mariquita mañana. Al elegir lo que somos, hacemos y queremos sexualmente, nos transformamos en un nuevo producto, comercializado y disponible para la compra, y nuestros placeres se amplían a su vez. La mercantilización es el precio de nuestra concupiscencia, y la sexualidad sigue expandiéndose como el universo. Esta es nuestra propia teoría del Big Bang del deseo (Dowsett, 2014, p.12).

Paradójicamente, este contexto abre la posibilidad de nuevas **prácticas disruptivas y subversivas** que resultan incómodas para el sistema heteropatriarcal y que podrían desafiar los patrones tradicionales impuestos por el mismo, a pesar de las resistencias neoliberales. Podríamos mencionar a todas las mujeres implícitas en estos relatos y que plantean un lugar propio de enunciación: desde las que deciden tener sexo esporádico y múltiple, a las que deciden no tener sexo, desde las que deciden criar a lxs hijxs juntas a las que deciden hacerlo solas. Las que abandonan la heterosexualidad por orientaciones disidentes como la homosexualidad, la bisexualidad, la demisexualidad o incluso, la asexualidad. Las que rompen con la monogamia, mediante esquemas relacionales más abiertos y flexibles. Desde las que dejan de ser machistas hasta las que apuestan por una sororidad radical. En definitiva, todas aquellas que rompen el silencio y que se ofrecen a hablar de sexo en un estudio como este, expresándose como sujetas activas de su propia sexualidad.

Según Josefina L. Martinez (2021), esta diversidad y multiplicidad del deseo, las amistades y el amor configuran una constelación que **pone en tela de juicio el sagrado valor de la propiedad privada y las necesidades de reproducción social capitalista que moldean la normatividad heterosexual y monogámica.**

Este TFG, como un dispositivo de contrapoder más, da voz y experiencia, en un espacio compartido entre mujeres. Todas las participantes practican una **comunicación sexual asertiva,** que se convierte en práctica reflexiva y donde se construyen nuevos discursos en los que se enuncian como agentes activos de su sexualidad y sus deseos.

> En cualquier tipo de relación sexual, es seguro y tranquilizador esbozar de antemano nuestros deseos, nuestros gustos, explicitar lo que puede y no puede hacerse, los síes y los noes. Esta negociación preventiva (tanto con una misma como con lxs demás) puede ser una condición necesaria para experimentar unos mínimos de placer, liberación y descubrimiento; la única posición desde la que tiene ocasión de surgir el placer (Angel 2021, p. 128).

A pesar de los esfuerzos capitalistas por disociar el sexo del afecto (Ellen Willis, 1982 citada en Goldberg 2021), todas las entrevistadas ponen el **énfasis en las emociones**, priorizando la empatía y la responsabilidad afectiva, como ya apuntaba Goldberg (2021) en su ensayo "Hacia una revolución sexual feminista". Algunas de nuestras participantes, han llegado a cuestionar el sexo esporádico y sin responsabilidad afectiva, ofreciendo resistencia hasta el punto de descartar el sexo por completo. Se configura, por tanto, una **asexualidad transitoria** que da respuesta al descontento que supone el consumo de cuerpos y que se opone al mandato que exige la explotación de su capital sexual (Illous & Kaplan, 2020).

Por una parte, la posibilidad de establecer relaciones basadas en el afecto, de carácter múltiple y abierto, podría desafiar el espíritu del individualismo propio de la posmodernidad. Por otra, crear espacios de intercambio de saberes entre mujeres, desplazaría al hombre como sujeto de enunciación de la sexualidad femenina, que tradicionalmente ha vinculado el deseo femenino a la heterosexualidad y su placer a la penetración. Salir de los márgenes del discurso patriarcal, androcéntrico y coitocéntrico, supone hacer tambalear los cimientos del orden tradicional. La apropiación de nuestro cuerpo y nuestros placeres se configura ya como **una sexualidad disruptiva y no normativa, con una potencialidad creadora sin precedentes.**

La reapropiación de nuevas visiones desde lo femenino, podría ser una forma de **contrasexualidad** (Preciado, 2016). Para Preciado, la resistencia a la producción disciplinaria de la sexualidad, no es la lucha contra la prohibición, sino la contraproductividad, es decir, la producción de nuevas formas de placer-saber alternativas a la sexualidad moderna que se edifican como tecnologías de resistencia (Foucault, 2002). En el marco de los feminismos utópicos, la **sociedad contrasexual** propone la deconstrucción sistemática de la naturalización de las prácticas sexuales y del sistema de género, proclamando la equivalencia (que no la igualdad) de todos los cuerpos-sujetos hablantes que se comprometen con los términos de un contrato dedicado a la búsqueda del placer-saber (Preciado, 2016).

Para las entrevistadas **el sexo es:**

> Complicidad, intimidad, cariño, amor, ternura, afecto, confianza, placer, diversión, movimiento, importante, innecesario, necesario, algo que me atraviesa por completo, luz, un espacio de libertad, vida, lo que nos humaniza y nos hace transcender al ego.

Para Foucault:

> Quizás valdría decir que hacer el amor implica sentir que el cuerpo propio se cierra sobre sí mismo, que por fin se existe fuera de toda utopía, con toda la densidad de uno entre las manos del otro: bajo los dedos del otro que te recorren, tu cuerpo adquiere una existencia; contra los labios del otro tus labios devienen sensibles; delante de sus ojos entrecerrados nuestro rostro adquiere una certidumbre y hay, por fin, una mirada para ver tus pupilas cerradas. Al igual que el espejo y que la muerte, el amor también apacigua la utopía de tu cuerpo, la acalla, la calma, la encierra en algo así como una caja que después sella y clausura; es por eso que el amor es tan cercano pariente de la ilusión del espejo y de la amenaza de la muerte. Y, si a pesar de esas dos peligrosas figuras, nos gusta tanto hacer el amor, es porque cuando se hace el amor el cuerpo está aquí (Foucault, 1967).

Conclusiones

Apreciaciones finales

- La producción sexual deviene de un sistema de poderes-saberes que, directa o indirectamente, influye, condiciona y/o reprime la sexualidad de las mujeres desde su nacimiento. Resulta llamativo, que la gran mayoría de las entrevistadas experimentaron placer mediante el estímulo del clítoris desde la primera infancia.
- La existencia del dispositivo sexo-género como un factor opresivo: Las mujeres deben obedecer ciertas reglas y normas del comportamiento sexuales que son heterodesignadas y se presentan de forma naturalizada. El discurso androcéntrico mantienen a las mujeres alejadas de su corporalidad y de sus propios placeres.
- El interaccionismo simbólico, y la manera en la que se construye la identidad, influye de forma directa en las primeras experiencias; se presupone que el hombre “siente deseo” y la mujer “tiene motivaciones” para complacer.
- Las primeras experiencias sexuales (casi siempre coito-céntricas) estaban mediadas por el deseo masculino con un desplazamiento absoluto del placer femenino.
- Brecha orgásmica y fingimiento: Casi todas las participantes han fingido el orgasmo como parte de sus interacciones sexuales.
- Falta o precariedad de referentes y educación sexual adecuada que desemboca en baja autoestima, culpa e inseguridad a la hora de enfrentar los primeros encuentros sexuales.
- La penalización de la iniciativa sexual femenina, si bien se vive con frustración, no se configura en la actualidad como un dispositivo de represión. Por el contrario, esta iniciativa se configura como una forma de resistencia, como un contrapoder.
- Las participantes son en su mayoría versátiles y restan importancia a los roles sexuales.
- El porno *mainstream* es escasamente consumido y emulado. El sexo que les resulta más satisfactorio no se parece al sexo que se reproduce en el porno comercial.
- La vulnerabilidad compartida en lo sexual y en lo afectivo, como forma de afirmar nuestra humanidad, se convierte en un factor decisivo de cambio.
- La disponibilidad sexual deja de ser una presión social en el momento en el que se reconoce a la mujer como sujeto que desea y no como objeto deseado.
- Si bien existe una conciencia de que las aplicaciones han cambiado las reglas del encuentro sexo-afectivo en favor de la mujer, las usuarias siguen lamentando la falta de empatía, la inexistente conexión emocional y el choque de intereses con los hombres.
- Es patente hoy la conciencia de una mercantilización explícita de las relaciones afectivas a través de las apps de citas.

- Resistencias al orden relacional establecido: Las mujeres son más exigentes, establecen sus propias reglas y proponen nuevas formas disruptivas en lo sexual y lo relacional.
- Sororidad radical, que se aprecia no solo en la participación desinteresada en este estudio, sino en el apoyo y la voluntad de compartir experiencias y crear saberes comunes.
- Diferentes perfiles, mismos problemas: Se detectan una serie de dificultades que emanan del sistema capitalista o heteropatriarcal y que afectan a la mujer con independencia de su edad y de su orientación sexual.
- Las mujeres de nuestro estudio resignifican su sexualidad en el contexto actual desde un espacio de conocimiento y madurez distintos a los de su juventud.
- Resulta estimulante contrastar que "el buen sexo desde lo femenino" se construye desde hoy. Proponer un giro afectivo a las dinámicas de una sociedad hipermercantilizada desde movimientos como la ternura radical (D'Emilia & Coleman, 2021) o escritos como el Manifiesto Contrasexual (Preciado, 2017), se configuran como ejemplos para inspirar la creación de nuevos sistemas relacionales y socio-ecnómicos alternativos a un capitalismo que agoniza.

Limitaciones

La principal limitación de esta investigación es el tamaño de la muestra. La realización de la entrevista a una muestra más amplia, podría arrojar datos y conclusiones más sólidas. La mayoría de las participantes son mujeres que están dispuestas a hablar abiertamente de su sexualidad y que disponen de una conciencia feminista, lo que puede suponer un sesgo en los resultados. Aunque no se pretendía profundizar en el estudio sobre la subjetividad lesbiana, se ha comprobado que las líneas de opresión atraviesan el cuerpo de la mujer con independencia de su orientación sexual. Por otra parte, podría ser interesante realizar un estudio comparativo con hombres, para poder comprobar las semejanzas y diferencias en la forma en la que cada género significa su sexualidad. La media de edad en torno a los 30 años, también podría configurarse como sesgo, ya que estas mujeres significan su sexualidad desde un espacio, conocimiento y madurez distintos a cuando se es más joven. La selección para la muestra de perfiles más jóvenes podría haber arrojado datos o líneas de investigación temáticas distintas. Por último, a las limitaciones comunes que definen la investigación cualitativa, se une la complejidad del tema y la documentación fragmentada en cuanto a las particularidades de la sexualidad femenina y el uso de aplicaciones de citas, que no permiten contrastar los resultados con investigaciones anteriores.

Potencialidades

La presente investigación brinda la oportunidad de acompañar a otrxs profesionales del campo de la psicología, la sociología y la sexualidad, por tratarse de datos que trabajan con la subjetividad humana en el plano sexual, afectivo y político, abriendo la posibilidad de construir nuevas alternativas del sistema relacional y socioeconómico desde un espacio antipunitivista, antipuritano y en pos de la libertad sexual. La lucha por el desenvolvimiento libre de la sexualidad es parte del combate por una sociedad emancipada. Remitiéndonos al marco de estudio de esta investigación y de las perspectivas sobre las que se asienta (Construccionismo social, Estudios de género y Teoría Queer), la sexualidad femenina solo puede ser analizada de una forma holística y de acuerdo a las técnicas que cada una de estas bases teóricas ofrece. Por último, este trabajo contempla el **giro afectivo** (Lara & Enciso, 2013) cuya intención teórica pone el interés en las emociones que habitan los fenómenos públicos y que supone un esfuerzo por producir un tipo de conocimiento que profundice en esta racionalización de la vida pública. La investigación, así enfocada, invita a las ciencias sociales al desarrollo de métodos de investigación que den cuenta a la experiencia de los cuerpos en la vida pública, y la afectación de la vida pública en los cuerpos.

Referencias

Acosta, C.A. [Carlos Andrés].(2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento, 17*, 85-95. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4040396

Alario, M. [Mónica].(2018). La influencia del imaginario de la pornografía hegemónica en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente: un análisis de la demanda de 43 prostitución. *Asparkía: Investigación Feminista, 33*, 61-79

Angel, K. [Katherine].(2021). *El buen sexo mañana. Mujer y deseo en la era del consentimiento.* Alpha Barcelona Decay

Baumeister, R. F. [Roy F.], & Vohs, K. D. [Kathleen D.].(2004). Sexual economics: Sex as female resource for social exchange in heterosexual interactions. *Personality and social psychology review, 8*(4), 339-363.

Beck, U. [Ulrich] & Beck-Gernsheim, E.[Elisabeh] (2012). *Amor a distancia: nuevas formas de vida en la era global*. Paidós.

Bergström, M. [Marie]. (2019). *Les nouvelles lois de l'amour Sexualité, couple et rencontres au temps du numérique*. La decouverte.

Bourdieu, P. [Pierre].(1999). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, 2º edición. Anagrama

Braun, V. [Virginia] & Clarke, V. [Victoria].(2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, *3*(2), 77-101. https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa

Brochmann, N., [Nina] & Dahl, E. S. [Ellen Stokken].(2017). *El libro de la vagina: Todo lo que necesitas saber y nunca te has atrevido a preguntar*. Grijalbo.

Brotto, L. A. [Lori A.] & Nagoski, E. [Emily].(2018). *Better Sex Through Mindfulness: How Women Can Cultivate Desire*. Greystone Books

Butler, J. [Judith].(2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Cooper, E. B. [Ellin B.], Fenigstein, A. [Alan] & Fauber, R. L. [Robert L.].(2013). The Faking Orgasm Scale for Women: Psychometric Properties. *Archives of Sexual Behavior*, *43*(3), 423-435. https://doi.org/10.1007/s10508-013-0212-z

Damonti, P.[Paola]. (2020). *La brecha orgásmica*. Katakrak.

D'Emilia, D.[Dani] & Coleman, D.B. [Daniel B.].(2021) Ternura radical es…Manifiesto vivo [entrada de blog] *Hysteria!* https://hysteria.mx/ternura-radical-es-manifiesto-vivo-por-dani-demilia-y-daniel-b-chavez/

Dines, G.[Gail]. (2010). *Pornland: How porn has hijacked our sexuality.* Beacon Press.

Dowsett, G. W. [Gary W.].(2014). The price of pulchritude, the cost of concupiscence: how to have sex in late modernity. *Culture, Health & Sexuality*, *17*(sup1), 5-19. https://doi.org/10.1080/13691058.2014.959563

Escudero, C.[Camila]. (2020). El análisis temático como herramienta de investigación en el área de la Comunicación Social: contribuciones y limitaciones. *La trama de la comunicación, 24* (2) https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/19097

Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, *30,* 07-22. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600002&lng=es&tlng=es.

Foucault, M. [Michel].(2002). *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres.* (Vol. 2). Siglo XXI Editores.

Foucault, M. [Michel].(2002). Topologías (Dos conferencias radiofónicas). *Fractal, 48.* *https://www.mxfractal.org/articulos/RevistaFractal48MichelFoucault.php*

Frederick, D. A.[David A.], John, H. K. S.[H. Kate St.], Garcia, J. R.[Justin R.] & Lloyd, E. A. [Elisabeht, A.](2017). Differences in Orgasm Frequency Among Gay, Lesbian, Bisexual, and Heterosexual Men and Women in a U.S. National Sample. *Archives of Sexual Behavior*, *47*(1), 273-288. https://doi.org/10.1007/s10508-017-0939-z

Gergen, K. J. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist, 40*(3), 266–275. https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.3.266

Golberg, M. [Michelle].(24 de Septiembre de 2021). Why Sex-Positive Feminism Is Falling Out of Fashion. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2021/09/24/opinion/sex-positivity-feminism.html

Gonzalez, M.L. [Maria Luisa]. (2013). *La construcción social de la sexualidad: Apuntes para la reconceptualización de la sexualidad.* [Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México (directora: Gloria Careaga Pérez)]. TDX. https://repositorio.unam.mx/contenidos/361170

Hoffmaster, B. [Barry].(2006). What Does Vulnerability Mean? *Hastings Center Report*, *36*(2), 38-45. https://doi.org/10.1353/hcr.2006.0024

Hudson, S. [Samantha] (2022, 9 octubre). *La asexualidad de Samantha Hudson* [Vídeo]. RTVE.es. https://www.rtve.es/play/videos/la-gran-confusion/la-asexualidad-de-samantha-hudson/6709023/

Illous, E. [Eva.]& Kaplan, D. [Dana].(2020). *El capital sexual en la modernidad tardía* (1.a ed.). HERDER.

Jordan, J. A.[Jessica A.], Vandello, J. A.[Joseph A.], Heesacker, M.[Martin], & Larson-Konar, D. M. [Dylan M.]. (2022). Do Women Withhold Honest Sexual Communication When They Believe Their Partner's Manhood is Threatened? *Social Psychological and Personality Science, 13*(8), 1210–1220. https://doi.org/10.1177/19485506211067884

Julian, K. [Kate].(Diciembre de 2018). Why are young people having so little sex? *The Atlantic.* https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2018/12/the-sex-recession/573949/

Lara, A. [Alí] & Giazú; E. [Enciso]. (2013). El Giro Afectivo. *Athenea Digital*, *13*(3), 101-119. http://dx.doi.org / 10.5565/rev/athenead/v13n3.1060

La Vanguardia. (2018, 15 julio). Descubre a qué generación perteneces según tu fecha de nacimiento. *La Vanguardia*. https://www.lavanguardia.com/vivo/20180408/442342457884/descubre-que-generacion-perteneces.html

May, R.[Rollo]. (1969). *Love & Will.* Dell Publishing Co

Martínez, J. L. [Josefina L.].(2021). Placer sexual fuera del punitivismo. *ctxt.es | Contexto y Acción*.https://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35158/feminismo-placer-sexual-consentimiento-poliamor.htm

Mieles Barrera, M.D.[Maria Dilia] Tonon, G. [Graciela] & Alvarado Salgado, S.V. [Sara Victoria]. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística; Vol. 74, Núm. 74 (2012)*, *74*(74), 195-225. https://www.redalyc.org/pdf/791/79125420009.pdf

Ortiz, E.[Estela] & Gomez, N.[Nuria]. (2019). *Love me, tinder*. Ediciones Temas de Hoy.

Osborne, R. [Raquel]. (1995). Sexo, género, sexualidad. La pertinencia de un enfoque constructivista. *Papers 45.* 25-31. https://www.raco.cat/index.php/Papers/article/download/25262/58545

Otzen, T. [Tamara] & Manterola, C. [Carlos].(2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, *35*(1), 227-232. https://doi.org/10.4067/s0717-95022017000100037

Pateman, C. [Carole]. (2022). *El contrato sexual*. Menades Editorial.

Pavoni, F. [Florencia]. (2018). La fórmula para el encuentro: los algoritmos en las love apps. Tecnologías de la elección en el mercado del deseo. *DOAJ: Directory of Open Access Journals - DOAJ*. https://doaj.org/article/6282875a260e43d9a34691bfb205f51b

Pla, M. (1999). El rigor en la investigación cualitativa. *Atención primaria, 24*(5), 295-300.

Preciado, P.B. [Paul Beatriz]. (2016). *Manifiesto contrasexual*. Anagrama.

Riba, C. [Carles].(2014). *Generalidades sobre los métodos cualitativos: características básicas, variantes, campos de aplicación e historia* [recurso de aprendizaje]. Fundació Universitat Oberta de Catalunya (FUOC).

Richard, L.[Little] (1958). The girl can't help it [canción]. En *Little Richard.*

Rubin, G. [Gayle]. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En Carole Vance, *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. (pp. 113-190). Revolución

Ruiz-Olabuénaga, J.I. [José Ignacio].(2012). *Metodología de la investigación cualitativa.* Universidad de Deusto.

Rhoades, L. [Lana]. (2022). How Lana Rhoades became porn's biggest star & then left it all behind [episodio de pódcast]. En *The Skinny Confidential Podcast.* Apple Podcast. https://tscpodcast.com/episodes/lana-rhoades/

Séguin, L.J., [Lea J.] Rodrigue, C., [Carl] & Lavigne, J. [Julie]. (2018). Consuming Ecstasy: Representations of Male and Female Orgasm in Mainstream Pornography. *The Journal of Sex Research, 55*(3), 348-356. https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1332152

Shor, E.[Eran], & Seida, K.[Kimberly]. (2019). "Harder and Harder"? Is Mainstream Pornography Becoming Increasingly Violent and Do Viewers Prefer Violent Content? *The Journal of Sex Research, 56*(1), 16-28. https://doi.org/10.1080/00224499.2018.1451476

Tena O. (2012). Amando con el Cuerpo: Un análisis feminista de la relación sexo-genero-deseo en la ciencia. En Julio Muñoz (Ed) *Totalidades y Complejidades*. *Critica de la ciencia reduccionista.* CEIICH UNAM.

Trujillo Cristoffanini, M. [Macarena]. (2011). La resignificación feminista de la sexualidad patriarcal: una aproximación política [entrada de blog]. *Boltxe*. https://www.boltxe.eus/2011/05/la-resignificacion-feminista-de-la-sexualidad-patriarcal-una-propuesta-politica-asamblea-feminista-iqq/

Vance, C. [Carol]. (1984). *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina.* Talasa

Willig, C. [Carla]. (2022). *Introducing Qualitative Research in Psychology Third Edition.* Open University Press.

Willis, N. [Nona].(21 de Agosto de 2022). Sigo creyendo en la libertad sexual. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/es/2022/08/21/espanol/opinion/sexualidad-mujeres.html

Wittig, M.[Monique].(2016). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos* (3.a ed.). Ediciones Alejandría

Worst-Online-Dater (2017). Tinder Experiments II: Guys, unless you are really hot you are probably better off not wasting your time on Tinder — a quantitative socio-economic study. Medium . https://medium.com/@worstonlinedater/tinder-experiments-ii-guys-unless-you-are-really-hot-you-are-probably-better-off-not-wasting-your-2ddf370a6e9a

Zhou, Y.[Yan Yan], Paul, B.[Bryant], Malic, V.[Vincent], & Yu, J.[Jingyuan] (2019). Sexual behavior patterns in online sexually explicit materials: a network analysis. *Quality & Quantity, 53*(4), 2253-2271. https://doi.org/10.1007/s11135-019-00869-7

Anexos

ANEXO 1: FICHA PERSONAL

Datos personales

1. Edad: Respuesta corta.

2. Ocupación: Respuesta corta.

3. Orientación Sexual:

- Heterosexual
- Bisexual
- Demisexual
- Asexual
- Otros: (especificar)

4. Esquema relacional con la que te sientes identificada:

- Monogamia
- Poliamor
- Anarquía relacional
- Otros: (Especificar)

5. Situación sentimental:

- Soltera
- Casada
- Divorciada
- En una relación
- Otros: (especificar)

Uso de aplicaciones de citas

6. ¿Qué aplicaciones de citas usas o has usado?

- Tinder
- Bumble
- Meetic
- Otras: (especificar)

7.¿Qué tipo de uso has dado o estás dando a estas aplicaciones?

- Conocer gente.
- Búsqueda de una relación afectivo-sexual.
- Sexo esporádico.
- Pasatiempo.
- Otros: (Especificar)

8. ¿Qué grado de satisfacción has sentido con estas aplicaciones?

- Alto
- Medio
- Bajo
- Otros: (especificar).

ANEXO 2: GUIÓN DE LA ENTREVISTA

Como estudiante del grado de psicología de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) y en el marco de elaboración del Trabajo Fin de Grado (TFG), se propone la realización de la presente entrevista con el objeto de realizar un trabajo de investigación sobre el análisis y la resignificación de la sexualidad femenina tomando como punto de partida las aplicaciones de citas. La entrevista será grabada mediante la aplicación *Google Meets* con el compromiso de utilizar los datos obtenidos con una finalidad exclusivamente académica, sin ánimo de lucro y dentro del marco de la investigación, garantizando en todo momento la anonimidad y la confidencialidad de los datos personales y las respuestas.

A	BLOQUE 1
1	☐ **¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?**
	Respuesta abierta
2	☐ **¿Percibes tu orientación sexual como una certeza?**
	Respuesta abierta
3	☐ **¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?**
	Respuesta abierta
4	☐ **¿A qué edad y cómo fue tu primer encuentro sexual con otra persona? ¿Te habías masturbado con anterioridad a ese momento?**
	Respuesta abierta
5	☐ **¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigxs o familiares cuando empezaste a tener tus primeras experiencias?**
	Respuesta abierta
6	☐ **Has mantenido relaciones eróticas aún no teniendo deseo? ¿Hay alguna práctica que hayas realizado en contra de tu voluntad o apetencia por satisfacer exclusivamente a la otra persona?**
	Respuesta abierta
7	☐ **¿Alguna vez te has excitado sin sentir deseo?**
	Respuesta abierta
8	☐ **¿Alguna vez has fingido un orgasmo? Por lo general, ¿Cuántos orgasmos sueles tener en un encuentro sexual? ¿Te cuesta llegar al orgasmo? ¿Y a tu acompañante sexual?**
	Respuesta abierta
9	☐ **¿Crees que tus relaciones sexuales influyen en tu autoestima? ¿De qué forma?**
	Respuesta abierta

10	☐ **Respecto al consentimiento, ¿Te consideras autónoma y tienes iniciativa sexual, decides como y cuando tener sexo?**
	Respuesta abierta
11	☐ **Umberto Tozzi, en su canción *Ti amo,* enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco, antes de hacer el amor" ¿Qué opinas de esto?**
	Respuesta abierta
12	☐ **¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?**
	Respuesta abierta
B	**BLOQUE 2**
13	☐ **¿Te masturbas? ¿Utilizas algún juguete sexual?**
	Respuesta abierta
14	☐ **¿Crees que hablar de sexo es estimulante?**
	Respuesta abierta
15	☐ **¿Te comunicas durante el sexo? ¿Y después del sexo?**
	Respuesta abierta
16	☐ **¿Sueles tomar la iniciativa en tus relaciones?**
	Respuesta abierta
17	☐ **¿Cuándo tienes sexo sueles identificarte más con un rol pasivo/sumiso, con un rol activo/dominante o eres ambivalente?**
	Respuesta abierta
18	☐ **¿El porno para ti es estimulante?**
	Respuesta abierta
19	☐ **¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream? ¿Por qué?**
	Respuesta abierta
20	☐ **¿Crees que existe una presión social que nos exige estar sexualmente disponibles? hablar santa/puta**
	Respuesta abierta
21	☐ **¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?**
	Respuesta abierta
22	☐ **¿Sientes facilidad la hora de expresar deseos o fantasías sexuales con la persona o personas con las que compartes o has compartido sexo?**
	Respuesta abierta
C	**BLOQUE 3**
23	☐ **¿Para hacer match, en qué te centras principalmente?**
	Respuesta abierta

24	☐ **¿Te has sentido alguna vez un producto en las aplicaciones de citas?**
	Respuesta abierta
25	☐ **¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido usando este tipo de apps?**
	Respuesta abierta
26	☐ **¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?**
	Respuesta abierta
27	☐ **¿Sientes que las apps facilitan las relaciones entre personas? ¿Por qué?**
	Respuesta abierta
28	☐ **¿Dónde has tenido mejores experiencias, con personas que has conocido en las apps o con aquellas que has conocido en un entorno físico?**
	Respuesta abierta
29	☐ **¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una app?**
	Respuesta abierta
30	☐ **¿Cuánto ha durado tu relación más larga con alguien que has conocido en las apps?**
	Respuesta abierta
31	☐ **¿Sueles compartir las experiencias que has tenido en estas apps con otras personas?**
	Respuesta abierta
32	☐ **¿Qué impacto psicológico y social ha tenido para ti el uso de estas aplicaciones?**
	Respuesta abierta
D	**BLOQUE 4**
33	☐ **¿Es más fácil hacer *match* siendo mujer?**
	Respuesta abierta
34	☐ **¿Piensas que estas apps han cambiado o pueden cambiar las reglas de encuentro afectivo y/o sexual entre hombres y mujeres?**
	Respuesta abierta
35	☐ **¿Qué significa para ti compartir sexo?**
	Respuesta abierta
36	☐ **¿Piensas que la asexualidad está aumentando? ¿Por qué?**
	Respuesta abierta
37	☐ **¿Percibes que las mujeres necesitamos transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy? ¿Por qué?**
	Respuesta abierta
38	☐ **Para terminar me gustaría que completaras la siguiente frase: Para (nombre) el sexo es…**
	Respuesta abierta

ANEXO 3: DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

TRABAJO FINAL DE GRADO. PSICOLOGÍA SOCIAL. UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA:

La presente investigación se desarrolla en el marco del Trabajo Fin de Grado (TFG) del programa de Psicología Social de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). El objetivo del estudio es explorar sobre la reapropiación de la sexualidad femenina como motor de cambio social, para lo cual se realizará un análisis de la resignificación de la sexualidad de la mujer tomando como contexto las aplicaciones de citas. El proyecto ha sido aprobado por el profesorado responsable de la asignatura.

Título del Estudio: Reapropiación de la sexualidad femenina como motor de cambio social. Una aproximación cualitativa a la resignificación de la sexualidad de la mujer mediante el uso de aplicaciones de citas y sus implicaciones psicosociales.

Objetivos generales y específicos del Estudio: Partiendo de la problematización sobre el discurso de lo sexual y desde una perspectiva de género, se pretende conocer cómo resignifican hoy las mujeres su sexualidad, a través de nuevos usos como las aplicaciones de citas. Objetivos específicos:

- Analizar la forma en la que en las mujeres han socializado su sexualidad intentando identificar las opresiones heteropatriarcales que median en su construcción.
- Señalar los mecanismos de control social/heteropatriarcal presentes en las narraciones sobre sexualidad femenina.
- Identificar las opciones de resignificación de la sexualidad femenina en la actualidad, tomando como contexto de partida el uso de las aplicaciones de citas.
- Indagar sobre reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y motor de cambio social.

¿Por qué te hemos contactado?

Queremos contar contigo para el estudio porque eres o has sido usuaria de aplicaciones de citas como Tinder, Bumble, Meetic, Happen u otras similares, eres mayor de edad, de género femenino (ya sea cis o trans) y tu orientación sexual puede implicar deseo hacia el sexo masculino. Es muy importante para nosotros contar contigo porque creemos que puedes aportar una visión singular a partir de tus vivencias y experiencias sobre este tema.

¿En qué consiste tu participación en el estudio?

Se realizará una entrevista en forma de conversación informal sobre experiencias, sensaciones y sentimientos personales relacionados con la sexualidad y las relaciones humanas, tomando como punto de partida las aplicaciones de citas. También necesitaremos que cumplimentes una breve ficha con datos sociodemográficos. La entrevista será grabada en audio y transcrita para utilizarla en un análisis posterior y con el compromiso de emplear los datos obtenidos únicamente con fines académicos, sin ánimo de lucro y en el marco del TFG.

Participación ética, anónima y voluntaria

Tu participación es completamente voluntaria y anónima, por lo que no aparecerá en ningún momento ningún dato personal. Como participante, además, cuentas con el derecho de preguntar todo aquello que sirva para comprender la finalidad de la investigación así como la libertad de abandonar la entrevista en cualquier momento y/o de solicitar que se eliminen los datos compartidos.

Si te gustaría obtener más información sobre el proyecto puedes contactarme directamente:

Remedios Mélodi Calderón García
Estudiante de la UOC
Grado de Psicología
mcalderongarci@uoc.edu

¿Qué estás firmando?

Al firmar este documento certificas que has sido informada de forma adecuada sobre el estudio que se va a realizar y que estás conforme con participar en las condiciones establecidas en este escrito, teniendo en cuenta que este documento no es vinculante, es decir, que tu participación es revocable unilateralmente en cualquier momento o fase de la investigación si así lo deseas.

Apellidos, Nombre y Firma de la persona participante:

Apellidos, Nombre y Firma de la persona investigadora:

Calderón García, Remedios Mélodi

ANEXO 4: Listado de tablas

Tabla 1:

Planificación del TFG, del semestre 2022-2023, Universitat Oberta de Cataluña

Fase 0	Ficha de propuesta TFG. Propuesta general del tema de investigación (duración 7 días)	Desde el 28/09/22 hasta el 05/10/22
Fase 1	Planteamiento del TFG:Introducción, Justificación y Marco teórico (duración 14 días)	Desde el 06/10/22 hasta el 21/10/22
Fase 2	Objetivo, Metodología y Planificación (duración 15 días)	Desde el 22/10/22 hasta el 06/11/23
Fase 3	Instrumentos, Aspectos éticos y preparación para el Trabajo de Campo: Diseño de la entrevista, aspectos éticos, selección y contacto de participantes (duración 15 días)	Desde el 07/11/22 hasta el 22/11/22
Fase 4	Resultados, Discusión y Conclusiones (duración 32 días).	Desde el 23/11/22 hasta el 25/12/22
Fase 5	Redacción final y entrega del informe (duración 26 días).	Desde el 26/12/22 hasta el 21/01/23
Fase 6	Presentación del trabajo y Defensa en línea (duración 11 días).	Desde el 22/01/23 hasta el 02/02/23

Figura 1: Tabla de planificación de la investigación (Elaboración propia, 2023).

Tabla 2:

Cronograma de la investigación

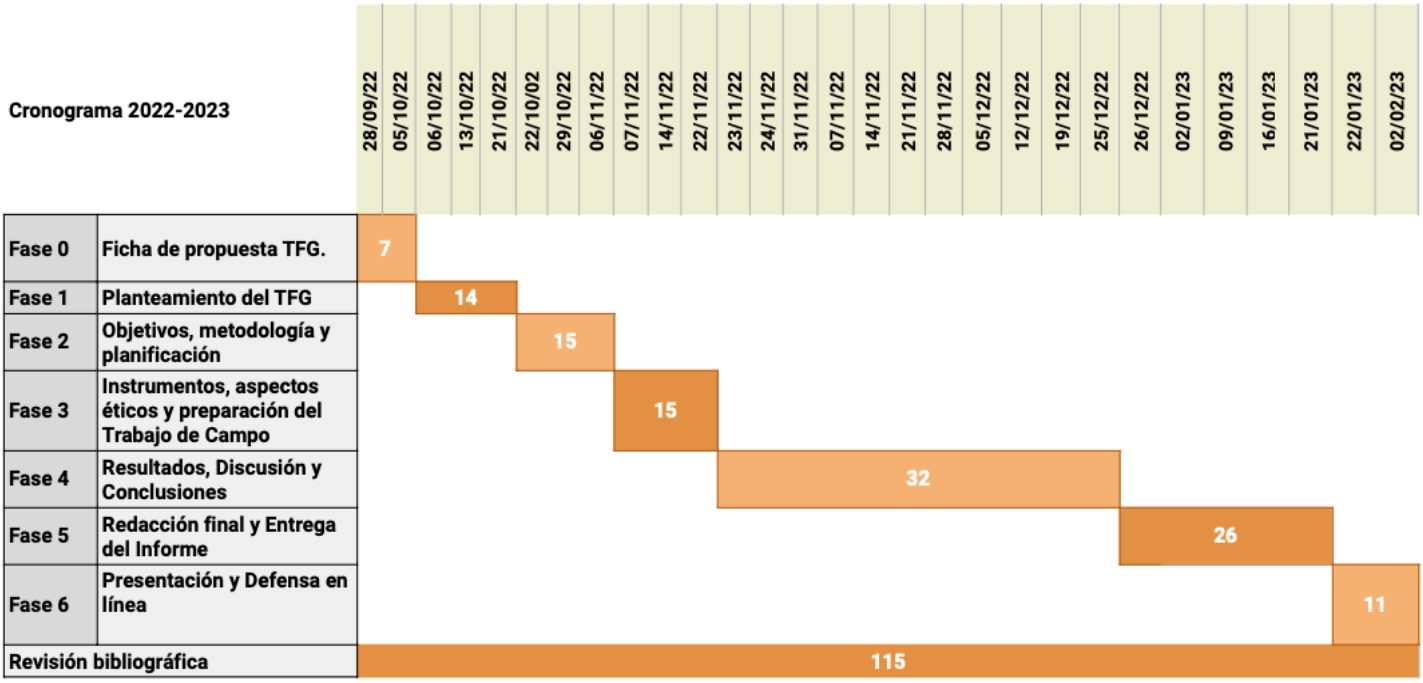


Tabla 3:

Datos sociodemográficos de las entrevistadas

	EDAD	OCUPACIÓN	ORIENTACIÓN	SITUACIÓN	ESQUEMA RELACIÓN	APP	TIPO DE USO	SATISF.
A	30	Belleza y Bienestar Integral	Bisexual	Soltera	“Lo que siente el corazón”	Tinder, Lovoo, Badoo, Instagram	-Conocer gente	Medio
B	26	Diseñadora Gráfica	Asexual	Soltera	Indeterminado	Tinder y Feelt	-Conocer gente	Bajo
C	34	Business development manager	Heterosexual	Soltera	Monogamia	Tinder y Bumble	-Búsqueda de una relación -Sexo esporádico -Pasatiempo	Medio

D	29	Soporte Técnico	Sapiosexual y Demisexual	En una relación	Monogamia	Tinder y Meetic	-Conocer gente -Búsqueda de una relación afectivo-sexual	Bajo
E	32	Profesora de Danza y Estudiante Psicología	Lesbiana	En una relación	Monogamia	Tinder	-Pasatiempo	Medio
F	44	Empresaria	Otros: Heteroflexible	Soltera	Monogamia (por ahora)	Tinder y Bumble	-Pasatiempo	Bajo
G	30	Periodista y estudiante	Bisexual	En una relación	Monogamia	Tinder	-Búsqueda de una relación sexo-afectiva	Medio
H	31	Estudiante	Bisexual	Soltera	Poliamor	Tinder	-Búsqueda de una relación afectivo-sexual	Medio
I	38	Socióloga	Bisexual	Varias relaciones	Anarquía relacional	Tinder y Bumble	-Conocer gente	Bajo
J	36	Diseñadora 3D	Heterosexual	En una relación	Monogamia	Tinder	-Búsqueda de una relación afectivo-sexual	Medio

Tabla 4:

Codificación de los Objetivos de la Investigación

Objetivos	Descripción	Codificación
Objetivo general	Partiendo de la problematización sobre el discurso de lo sexual y desde una perspectiva de género, se pretende conocer cómo resignifican hoy las mujeres su sexualidad, a través de nuevos usos como las aplicaciones de citas.	**OG**
Objetivos específicos	Analizar la forma en la que en las mujeres han socializado su sexualidad intentando identificar las opresiones heteropatriarcales que median en su construcción.	**OE1**
	Señalar los mecanismos de control social/heteropatriarcal presentes en las narraciones sobre sexualidad femenina.	**OE2**
	Identificar las opciones de resignificación de la sexualidad femenina en la actualidad, tomando como contexto de partida el uso de las aplicaciones de citas.	**OE3**
	Indagar sobre la reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y motor de cambio social.	**OE4**

Tabla 5:

Unidades de análisis: Esquema de Temas y Códigos

Temas	Códigos principales	Objetivos	Unidad de Análisis
0.1 Socialización de la sexualidad	01.1. Educación sexual precaria 01.2. Autopercepción de la Orientación sexual 01.3. Autoexploración Infantil 01.4. Represión de las primeras expresiones sexuales. 01.5. Primeras experiencias: penetración no satisfactoria 01.6. Deseo, excitabilidad y complacencia 01.7. Orgasmo y fingimiento, 01.8. Vulnerabilidad 01.9. Autoestima	**OG** **OE1**	**Entrevista:** Bloque 1 Preguntas 1-12
0.2 Mecanismos de control social y heteropatriarcal de la sexualidad femenina	02.1. Iniciativa sexual femenina 02.2. Penalización de la expresión y la iniciativa sexual 02.3. Resignificación de Rol 02.4. Mito pornográfico 02.5. Percepciones sobre la Disponibilidad sexual	**OG** **OE2**	**Entrevista:** Bloque 2- Preguntas 13-22 Boque 1-Preguntas 5, 10
0.3 Resignificación de la sexualidad femenina a través de las apps de citas	03.1. Mercantilización del cuerpo y los afectos 03.2. Nuevas Experiencias Relacionales 03.3. Impacto psicosocial 03.4. Comunicación Sexual Asertiva	**OG** **OE3**	**Entrevista:** Bloque 3 Preguntas 25-32
0.4 Reapropiación de la sexualidad femenina como contrapoder y cambio social	04.1. Cambio en las reglas de encuentro sexo-afectivas 04.2. Sexualidad como afecto 04.3. Asexualidad cono contrapoder 04.4. Conceptualización de la experiencia sexual	**OG** **OE4**	**Entrevista:** Bloque 4 Preguntas 35-38

ANEXO 5: Transcripciones de las entrevistas

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: A
Edad: 30 años
Ocupación: Belleza y bienestar integral
Orientación sexual: Bisexual
Apps: Tinder, Lovoo, Badoo e Instagram

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 6 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel:¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-A: No pienso que haya recibido una educación sexual adecuada porque ni en el colegio cuando te daban las charlas (o por lo menos en mi época) te explicaban las cosas como te la tenían que explicar, era como un tanto discriminatorio porque lo único que se explicaba era a la mujer como ponerse un tampón y al hombre como ponerse un preservativo. Luego en mi casa, el sexo siempre ha sido un tema tabú. Todo lo he aprendido de fuera, buscando información. Al final entre amigos todo se habla y acabas sabiendo. Básicamente, todo lo que he aprendido lo he aprendido por mí misma, buscando información, consultando, y hablando cosas, viendo opiniones de diferente gente. Quedándome con lo que yo creía que para mí era cierto.
-Mel: En cuánto a la orientación sexual, ¿la percibes como una certeza?
-A: la verdad que también te diría que no, porque yo pensaba al principio que era heterosexual pero con el tiempo me di cuenta de que también me gustaban las chicas. A día de hoy me considero bisexual. Considero que eso es una etapa en la que vas pasando conforme las cosas que vas viviendo y viendo y probando. Incluso de cosas que se te despiertan de interés, curiosidad... al final lo que te va forjando a ti como persona y como te vas forjando en la orientación sexual, que puedes tener, o más bien que quieres tener.
-Mel:¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigos, tus amigas, o tus familiares cuando empezaste a tener tus primeras experiencias sexuales?
-A: Con la familia no, era un tema tabú, era como tú sabes lo que hay. Ellos daban por hecho de que tú sabías cosas pero nunca había reuniones. Cosa que me parece un atraso, cuando lo más lógico es que tú le des una educación sexual a tu hijo para que luego no tenga problema ni historias. Con mis amigos y gente cerca si que hablaba y compartía

opiniones. Me decían yo he visto esto, lo he escuchado lo otro, yo he hecho esto… y hemos compartido las diferentes opiniones. Yo he decidido probar algo que me ha dicho y me ha llamado la atención. Básicamente, he hablado con amigos, y es como yo he aprendido digamos lo que sé de sexo.
-Mel:Y en general, cuando dices amigos ¿también te refieres a las chicas, tenían ellas facilidad para hablar de sexo?
-A:Sí, amigos y amigas. Yo sí. Porque soy una persona abierta que no tiene tabú para hablar de cualquier cosa. A ver, la vida es natural. Por qué no hablar de cualquier aspecto de la vida, ya sea de sexo o de cualquier otro tipo de aspecto. Por lo tanto, yo a pesar de como me hayan criado, o educado, tengo mi opinión propia.
-Mel:¿Alguna vez te has sentido cohibida al hablar de sexo expresar tus deseos a otras personas?
-A: Nunca me he sentido cohibida para hablar de sexo. Porque lo considero como una cosa natural de la vida. De hecho es una de las cosas que forman parte del ser humano. Como no lo veo algo antinatural, cuando alguien ha preguntado, nunca he hecho gestos de espanto o de ohhh lo que está diciendo, ni de sorpresa. Yo siempre he hablado natural de ello, a quien me ha preguntado opinión. Quien no me la pide o si no sale el tema, pues no. Pero si sale el tema... para mí todo es natural.
-Mel: ¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?
-A: Mi primer contacto con la sexualidad, no tenía ni idea (de ahí que diga que es muy importante la charla y la información). Fue con mi primera pareja. Yo tenía 15 años y el 21. Fue mi primera vez. Fue con él. No es que fuera algo raro, diferente, a lo que yo pensaba pero tampoco fue supersatisfactorio. También por el tipo de relación que tenía, pero vamos, mi primer contacto fue ese. Y no fue nada raro, fue simplemente penetración. Punto. Con condón.
-Mel: Pero antes de ese momento, ¿te habías masturbado?
-A:¿Antes de ese momento? Tendría que pensarlo… pero creo que si, si me había masturbado. Hace muchos años.
-Mel: Lo pregunto porque muchas veces nos enfrentamos a la cosa sexualidad con una penetración de primeras, ¿no? Masturbarse por lo menos puede llevar a estas niñas a identificar el sexo con placer, con satisfacción autónoma. Creo que es importante la diferencia. Muchas mujeres entran en contacto con la sexualidad directamente con la penetración.
-A: Claro, la verdad es que más o menos fue un poco así. Porque yo me había intentado tocar o masturbar y eso, pero sin penetración ni nada, de manera clitoriana. Intentaba descubrir que había dentro, sin que fuese tampoco algo llevado al tema placer, era más bien por descubrirme a mí misma. Digamos que se puede catalogar que mi primer contacto con la sexualidad fue una penetración. Tampoco fue muy satisfactorio, ni lo que yo esperaba. No fue feo, pero tampoco "to bonito", ni tampoco se lo curró, ni muchas cosas de las que piensas cuando tienes 15 años, que lo quieres to bonito. Nada, todo normal. Con cuidado, porque obviamente sabía que yo era virgen, no me hizo el daño típico de que te puede doler la primera vez. Bien, pero decepcionada.
-Mel: Claro, porque tú tenías otras expectativas, ¿no?
-A: Yo claro. Muchas. Pensaba que íbamos a explorar nuestros cuerpos, poder jugar. Que mi primer contacto fuese solo penetración, después de pensarlo, me pareció triste. Es verdad que tampoco con esa persona de primeras no hablamos mucho sobre sexo. Simplemente, teníamos atracción, él sabía que yo era virgen. Obviamente, yo tenía 15 y el 21. Él sí habría tenido más contactos sexuales, por supuesto. Yo ninguno. Él iba a lo que iba y ya.

-Mel: Entiendo. Qué interesante. ¿Has mantenido alguna vez relaciones eróticas aun no teniendo deseo?
-A: Pues la verdad que sí. Es superinsatisfactorio y desagradable. Lo haces sin ganas. Aunque a veces te terminan entrando ganas, no son las ganas que te tienen que entrar. No sé como explicarlo. No tienes ese disfrute 100%. Casi que lo haces como… no obligada del todo, porque si no quiero hacerlo no lo hago, nadie me obligaba a nada. Pero es como que tú te obligas por la otra persona, porque a lo mejor es más sexual que tú. En mis experiencias inmaduras, no sabía muy bien. Yo pensaba que el sexo era hacer disfrutar a la otra persona aunque tú no quisieras. Eso es algo que me pasaba antes.
-Mel:te refieres a complacer a la otra persona.
-A:Sí, era como una obligación complacer a la otra persona. Porque si no, a lo mejor pensabas que no iba a querer estar contigo. O buscar fuera lo que no tiene contigo.

Son miedos que tú vas afrontando. Porque obviamente tu mente en ese momento todavía no es madura, ni la relación tampoco es madura. A día de hoy las cosas no son así, son diferentes.
-Mel: ¿Alguna vez has hecho alguna práctica en contra de tu voluntad o apetencia por complacer exclusivamente a la otra persona?
-A:Diría que no, pero se contradice con lo que he dicho antes. Algunas prácticas… yo es que claro, pienso que ahora estoy en otra época más avanzada. La práctica de simplemente penetración, o que te toquen sin que tengas ganas, si lo he experimentado y obviamente no es agradable. Lo haces por complacer a la otra persona por miedos. O porque te hace sentir que estás en deuda, o que le debes algo a la otra persona. Por estar con ella, es como que eso tiene que ser sí o sí, y si eso no existe, parece que no puede existir la relación.
-Mel:¿Como un contrato implícito verdad?
-A:Claro, pero es algo que obviamente hoy dia ya no pienso.
-Mel:¿Alguna vez te has excitado pero sin sentir deseo?
-A: Sí. De no tener ganas y que tu pareja te toque y lubricas, y al final acabas excitándote aunque no tuvieras ganas.
-Mel:Piensas que en ese momento en el que te excitas, ¿tu deseo es reactivo? Es decir, no había deseo previo pero al tocarte te excitas y te genera deseo.
-A:Correcto. Eso es lo que te acabo de explicar aunque tú lo has explicado mejor.
-Mel:¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-A:Buaa, sí claro. Obviamente ahora no. Pero antes cuando era más inmadura sí, porque te sentías que si no llegabas al orgasmo, la otra persona se iba a frustrar o rayar. Quería su placer pero también quería el tuyo. A veces se me han ido la ganas, he fingido y listo.
-Mel:Es seguir complaciendo a la otra persona.
-A:Total
-Mel:¿ Por lo general cuantos orgasmos sueles tener en un encuentro o en una relación sexual?
-A:Muy orgásmica no soy. Soy de correrme pero sin llegar al orgasmo. Llegar al orgasmo me cuesta trabajo. Necesito usar juguetes sexuales, tipo vibradores, para la zona del clítoris, aparte de la penetración. Y por su puesto, nunca llego si no me siento excitada y con ganas. Puedo estar media hora o lo que tú quieras y nunca voy a llegar. Pero así por sí solo, sin usar juguetes, solamente he tenido dos orgasmos en 30 años. El porqué no sabría decirlo.
-Mel:Me has dicho que te cuesta llegar al orgasmo. En el caso de tus acompañantes sexuales, por lo general, ¿les costaba llegar al orgasmo?
-A:A ellos que va. Nada. Ni ellos ni ellas. En ninguna de las dos experiencias. Hay mujeres que me dan hasta envidia porque se corren en tres minutos. Yo puedo estar media hora haciendo el amor y nada. Soy muy rara. Quizás yo me explico de una manera que quizás no es la correcta, pero es graciosa y es que tengo que tener la mente conectada con la vagina para poder llegar a algo. Pero es porque me cuesta trabajo concentrarme. En mi vida, la parte sexual es importante pero no tiene un alto grado de importancia. No te podría decir un porcentaje concreto pero es verdad que para mí no es de lo más importante el sexo. Es importante pero para mí hay otras cosas que me excitan más antes de llegar al sexo que el propio sexo. ¿Sabes lo que quiero decir?
-Mel:Sí. Te entiendo perfectamente. ¿Crees que las relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-A:Si. En parte si y en parte no. Si le atraes a una persona sexualmente, se viene arriba tu ego: uff me desea, soy una diosa, qué buena estoy y te hace sentir bien. Pero, por otra parte, soy una persona con bastante personalidad y mi autoestima no depende solo de lo sexual.
-Mel:A veces encuentro que muchas personas se encuentran sexualmente para covalidarse. Qué nota me pones tú y qué nota te pongo yo. Estamos buenos los dos y podemos relacionarnos. Pero luego puede quedar un vacío después. Muchas veces tenemos relaciones sexuales para sentirnos más validadas, ¿no?
-A:Claro. Por eso te digo, hay una parte que obviamente si, pero utilizarla para convalidarme yo como persona, o para sentirme mejor no. Yo ya me siento bien conmigo misma, no necesito que me pongan una nota.
-Mel:Respecto al consentimiento, se habla mucho del sí es sí y el no es no, pero a mi lo que me interesa es saber si te consideras autónoma, si decides cómo y cuándo se tendrá sexo. Que tienes iniciativa sexual.

-A: Cuando he sido más inmadura, he tenido otro tipo de relaciones y a veces he empezado sin ganas, aunque cuando vas jugando y explorando, acaba surgiendo el deseo. Pero sí, es una manera de hacerlo sin ganas. Ahora, si tengo ganas, tengo ganas y si no me apetece hacerlo no lo hago. Si me apetece solo jugar sin penetración, solo juego. Si me apetece penetración la tengo. En todo esto me considero autónoma. Si quiero yo, lo hago yo, y si quiero que me lo hagan a mi lo pido para que me lo hagan a mí. En eso me siento libre de decirlo. De hecho es que si no pudiera sentirme libre o decir estas cosas, apaga y vámonos.
-Mel: Es muy importa. En una canción de Umberto Tozzi, que se llama *ti amo*, se enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor", ¿Qué opinas sobre esto?
-A: Que me parece absurdo. No tienes que hacerte de rogar para que te hagan el amor. Ni eso va a ser más satisfactorio. Tú tienes que hacer lo que a ti te gusta, por supuesto hablando con la otra persona para saber si tenéis los mismos gustos o al menos parecidos. Que lo que tú quieras y él quiera coincida, que os apetezca probarlo. Debe haber una compenetración en este aspecto primero. A la frase es que no le veo ni sentido.
-Mel: Este tipo de canciones me parece muchas veces que están imbricadas casi en la cultura de la violación. Gusta que digas que no.
-A: Si claro, como si dices que no, él va a tener más ganas de ti. Es que es absurdo.
-Mel: Es horrible.
-A: No horrible, es que simplemente no tiene sentido. Si tú quieres con una persona quieres, y si no quieres no quieras. No tienes que hacerte de rogar para que alguien quiera contigo. Al final es decisión de dos personas, que tú quieras y que la otra persona también decida si quiere. La frase queda obsoleta y absurda.
-Mel: Totalmente. ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-I:A veces me he sentido un objeto sexual. Que me hagan sentir un objeto sexual no me excita nada, me echa para atrás, me cohíbe, me hace sentirme chiquitita, y ¿qué me estás contando chaval? ¿De qué vas? Ósea, next. Directamente. No doy más pie. Me voy. Lo dejo. Simplemente este tipo de persona no me interesa.
-Mel: Me has dicho que te masturbas, ¿qué tipo de juguetes utilizas para ello?
-A: Yo obviamente cuando me apetece masturbarme, me masturbo. Uso en mi caso juguetes. Soy una persona que le cuesta llegar al orgasmo. A veces más o a veces menos. Mis orgasmos no son vaginales, por penetración. Mis orgasmos son clitorianos.
-Mel: Científicamente se ha demostrado que no existe esa diferencia de mujeres vaginales o clitorianas. Es una misma cosa. Aunque se ha estudiado muy poco los genitales femeninos, hoy se sabe que la estimulación del clítoris es lo que nos lleva al orgasmo, pero tenemos menos sensibilidad por la vagina (que da por detrás) que directamente por el clítoris.
-A: Claro. Yo llego con las dos cosas a la vez, penetración y un juguete que te estimule el clítoris, o solo con el clítoris. Pero con la penetración únicamente solo puedo correrme pero al orgasmo no voy a llegar nunca. Solo he llegado dos veces y ya te digo que no sé ni por qué. Podemos decir que además estaba bajo influencia de no drogas, pero si de un porro. Fue raro y con una persona desconocida, pero que me ponía mogollón. De hecho, fue algo que nunca comenté con él, pero se lo tenía que haber dicho. A día de hoy pienso que vaya subnormalidad no habérselo dicho. Fue la primera persona con la que yo tuve un orgasmo y entonces yo supe lo que era un orgasmo. Yo tardé mucho en saber lo que era un orgasmo. La gente me hablaba de orgasmos y yo decía que sí, que era multiorgásmica. Porque yo me puedo correr muchas veces. Yo pensaba que un orgasmo era correrse. Cuando yo descubrí el orgasmo, la sensación es más fuerte y diferente. Y lo descubrí por casualidad, un día random y con una persona random. Simplemente surgió y pasó. Sentí un placer que yo no había sentido nunca y tan grande y tan guau. Me corté y ni siquiera se lo dije. Esa persona ni lo sabe ni lo va a saber. Fue una persona con la que llevaba un tiempo hablando, nos vimos un día. Estábamos cuatro personas, dos parejas. Nos liamos porque me encantaba el chaval. Me gustaba mucho como se estaba portando conmigo porque eso a mi me influye mucho a la hora del sexo, el cómo me traten… y sí, esa fue la primera vez que descubrí lo que era un orgasmo y me dije, osea, todo este tiempo lo que he estado haciendo es correrme.
-Mel: Para ti correrse qué significa y qué diferencia tiene con el orgasmo.
-A:A ver. No tengo palabras como para decirte un orgasmo es azul y correrse es amarillo. Es una diferencia del placer que siento. Cuando tú te corres te quedas a gusto pero cuando tú tienes un orgasmo es quedarte 50 veces más a gusto.
-Mel:¿Es una cuestión de intensidad?

-A: Exacto. Es un placer diferente, se siente diferente. Viene diferente. Mis corridas son vaginales y mis orgasmos clitorianos.
-Mel:¿Cuándo tú dices de correrte te refieres al *squirt*?
-A: No. Es diferente. Diferencio entre *squirt*, orgasmo y correrse. Por lo menos yo creo que los diferencio. De hecho el *squirt* tienes la sensación de que te estás meando y te sale un chorro. Con agua, un líquido, como una fuente. Cuando me corro yo no soy una fuente, es como más lubricación y un gusto más intenso. Pero ninguna de las dos cosas son comparables con el orgasmo. Son como tres cosas diferentes.
-Mel:¿Crees que hablar de sexo es estimulante?
-V: Depende del tema que se esté hablando y de la intención con la que se esté hablando. Puedo hablar de sexo contigo compartiendo opiniones y puntos de vista, contándote lo que yo pienso del sexo, y no me voy a excitar porque es algo natural. Sería diferente si estuviera hablando contigo y las dos tuviésemos una intención de algo. Entonces si a lo mejor me excitaría. Si yo dijera las dos estamos hablando de sexo, las dos nos gustamos, las dos nos queremos, pues obviamente si me excitaría. Pero ahora compartiendo opiniones, no me excita, lo veo como algo natural.
-Mel:¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo?
-A: Si quiero cambiar algo de lo que estamos haciendo, bien, pero tampoco charlo. Y después si es mi pareja, y tengo confianza, o es una persona que voy a ver más. Estamos en rollo serio, como lo quieras llamar. Si no lo voy a ver más tampoco tendría sentido, ¿me entiendes? Durante el sexo siempre hablo, pero después del sexo solo con las personas que sé que voy a seguir viendo, para decirle me pone esto, o tengo la fantasía de esto, etc.
-Mel:¿Sueles tomar la iniciativa en tus relaciones?
-A: Depende. Pero me gusta más que la tomen a tomarla yo. Para mi gusto me excita más que vayan soltando la piedra que ya voy yo y la cojo y te sigo el rollo.
-Mel: Cuando tienes sexo, ¿ sueles identificarte con un rol sumiso, pasivo, o más activo, dominante, o eres versátil/ambivalente?
-A: Pues depende del momento. No me consideraría sumisa porque no hago solo lo que la otra persona quiera (porque yo también pido lo que quiero), pero si es verdad que es mayor el porcentaje de veces que prefiero que me hagan a yo hacer, osea¡, la pasividad digamos. Disfruto más de esa manera que de la otra. Lo otro también lo disfruto y lo hago, pero me gusta más que me hagan. También me pasa que me hagan cosas me lleva también a querer hacer cosas yo. Aunque es relativo, porque eso me lleva a mí a querer hacer cosas. Por lo que al final termino siendo polivalente. La pregunta es un poco…
-Mel: Es un poco trampa, porque al requerir a la persona que te hagan tu estás siendo también activa. Al demandar una cosa.
-A: Cambias el rol, y de repente eres tu la activa y él el pasivo.
-Mel: Yo creo que la mayoría de las relaciones son ambivalentes porque vas cambiando a medida de lo que vaya surgiendo.
-I: Yo me considero ambivalente pero tirando más a pasiva porque me gusta más recibir y que empiecen.
-Mel:¿El porno para ti es estimulante?
-I:A ver, el porno para mi estimulante lo que viene a ser estimulante no es porque me parece un poco surrealista. Pero también te digo que yo soy una persona digamos que para estar o tener sexo con otra persona, tengo que sentir un "algo", una conexión. Por ejemplo nunca he podido ser o he sido, de tener un rollo de una noche así sin más. Si no tengo un feeling… tiene que haber un algo de que a mi me den ganas, mínimo de besar a esa persona. Si no está ese algo , para mi no…
-Mel:¿El sexo que te parece más satisfactorio se parece el porno mainstream?
-I: No, nada que ver. Absolutamente nada.
-Mel: Como tú has dicho el porno es una fantasía. Es surrealista.
-A: Real. Habrá gente que le guste hacerlo y ya está pero por otro lado pienso que algo también tienes que sentir. Todo el mundo no es igual y el porno es siempre lo mismo: me comes el coño, te como la polla y lo hacemos, triqui trica de 5 posturas diferentes hasta que se corra el tío, y la tía tol dia ah ah ah yo que sé… a veces no chillas, otras si,... es surrealista, es un video, una película. Algo que no es real.
-Mel:¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres estar sexualmente disponible?
-A: Yo creo que sí, porque hoy en día, ya desde pequeño tienes un movilito en las manos y un amplio abanico en internet para buscar cualquier cosa que hace que la gente crea que lo ve es real. Eso hace que al final crees confusiones y otras cosas. No vamos a

entrar en honduras porque es un tema extenso. Te piden que estés disponible sexualmente pero cuando una persona es liberal es una guarra, y si no eres muy monja.
-Mel:¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-A: No entiendo.
-Mel: En qué momento nosotras podemos tener esa libertad de hacer el sexo nuestro? Porque si tienes que ser esa mujer liberada sexualmente y hacer todo lo que el hombre pide, o lo contrario, ser esa mujer que no puede darse sexualmente porque si no me ponen de puta, ¿esto está operando en las mujeres?, ¿o nosotras disponemos de nuestra sexualidad tal y como queremos?
-A: Yo creo que hay más porcentaje de que eso afecte a que seamos las mujeres más liberales.
-Mel: Lo que veo en ti es que si que hay unas ganas de disponer. Tu misma dices, yo quiero hacer lo que yo quiero. Yo quiero expresar lo que a mi me gustaría hacer y no simplemente complacer.
-A: Si, eso. Esto lo haces también cuando tú llegas a una madurez y te quieres a ti misma, pienso que tienes que quererte a ti misma y que te importe cero a la izquierda la opinión de los demás. Si vives de la opinión de los demás siempre vamos a ser o santa o puta. Y tú tienes que ser lo que tú quieres, que no te afecte lo que puedan pensar los demás, sino que tú te sientas a gusto contigo misma y con lo que haces. Y lo que digan los demás sea una mierda, que no estereotipen.
-Mel:¿Qué facilidades y dificultades encuentras a la hora de relacionarte con personas que has conocido a través de las aplicaciones de citas?
-A: La dificultad que encuentro es que ya puedes ser, Mario Casas o Cristina Pedroche, o cualquier hombre/mujer que te parezca guapa… en el momento en el que me hacen sentir un objeto sexual, obviamente no va a surgir nada. De hecho para mi es un "atrás", "atráaas". Porque me gusta sentirme deseada pero no me gusta sentirme que soy un objeto.
-Mel: Claro, la siguiente pregunta está relacionada con esto ¿Alguna vez cuando has estado en estas aplicaciones te has sentido como un producto?
-A: Si, es lo mismo que te he explicado. Si me he sentido algunas veces que solo quieren conocerte simplemente para tener sexo contigo y como yo que me hagan sentir un objeto sexual no me gusta, pues directamente he cortado la conversación. No me gusta.
-Mel: Tu crees que para hacer match,¿las mujeres tenemos más facilidades?
-A: Yo personalmente que no. Pero la mayoría de la gente piensa que si. Hay muchos hombres que sí. Que piensan que las mujeres tenemos más facilidades a la hora de ligar o de hacer match con alguien, que los hombres. Yo no lo veo así, yo pienso que los dos tienen las mismas posibilidades, a ti te tiene que gustar él o ella, y a él o ella le tienes que gustar tú. Por lo tanto las posibilidades son iguales, son 50-50.
-Mel: Para hacer match, ¿en qué te fijas, en qué te centras?
-A:A ver. Es que en las aplicaciones es complicado porque tú en una aplicación no conoces a una persona. Yo en lo primero que me fijo, obviamente es en el físico porque es una persona que no conoces de nada. Pero lo que me atrae es la cara de la persona no el cuerpo, y después de eso, por muy bonica que me parezca la cara de una persona si luego cuando habla o tenemos una conversación, o su personalidad no me llena. Es como que su físico se desvanece y se va a la mierda. Pero que lo primero que veo, como obviamente todo el mundo hace es la foto, y luego la descripción. Y si creo que la descripción me convence a lo mejor le hablo o dejo que me hable, para ver si realmente esa descripción es cierta o es falsa. Caso de que los dos queramos conocernos. Puede ser que coincidáis, habléis un día y ya no habléis más.
-Mel:¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido en el uso de estas apps?
-A:¿Gratificaciones? El poder conocer gente que sin esas redes sociales, no podrías conocer. Por ejemplo las parejas que he conocido o las mujeres y hombres que he conocido y he estado con ellos, o hemos intentado algo, o al final al estar juntos hemos visto que mejor amigos… si no hubiese sido por esas apps puede que no lo hubiese conocido. ¿Frustración? Que hoy en día es todo como muy superficial. Y eso frustra. Es superficial y hay mucha falsedad.Por ejemplo, eso lo encuentro frustrante.
-Mel:¿Es cómo difícil tener un vínculo real o profundo?
-A: Exacto.
-Mel:A mi me ha pasado exactamente lo mismo, he encontrado cierto vacío. De mi parte tenía muchas ganas de conectar, profundizar en relaciones. Y la gente se queda como en lo superficial. ¿Y qué relación existe entre la sexualidad y tus emociones?
-A: Pues, no sabría decirte. Lo que pienso es que una cosa complementa la otra. A ver. También me puedo contradecir yo sola. ¿La puedes formular de otra manera?

-Mel: Hay personas que hablan de tener sexo sin sentir nada. Hay personas que necesitan ese vínculo que tú me has explicado para tener sexo. Para mi esto denota que necesitas la sexualidad con tus emociones. Cuando conoces una persona ya sientes cosas por esa persona, no es que te vayas a enamorar radicalmente por ella, pero algo sientes. Muchas veces se pone ahora en el escenario tener relaciones sin sentir nada y a mi eso me cuesta mucho ubicarlo. Porque a pesar de que sea una persona que conoces de poco, pero tú cuando tienes una relación sexual, por lo menos es mi punto de vista personal, sientes cosas. Sientes cosas por el mismo hecho de compartirte sexualmente con la otra persona. Hay personas que pueden tener una relación afectiva sin tener sexo, hay otras personas si tienen una relación afectiva necesitan el sexo, porque es una expresión más de su amor. En tu caso, ¿cómo se relacionan esas dos cosas?
-A: En mi caso se relacionan como te he explicado antes. En mi caso el sexo tiene que conllevar unas emociones. De sentir un algo diferente, algo que te atraiga, un vínculo, con el que digas tú, vale quiero tener sexo con esta persona. Yo, sin vínculo, o sin emociones, o como lo quieras llamar, no soy capaz ni siquiera de darle un beso a alguien. Cosas sin sentimientos para mí no es normal, porque no sería yo. Si yo lo hiciera, no sería yo. De hecho, no me saldría hacer algo sin tener un sentimiento de algo. Que no tiene que ser enamorarse ni nada de eso. Pero un algo tiene que ver, un sentimiento de algo para sentirme relajada y con ganas, y de decir que me apetezca tener sexo con esa persona. En fin que para mí el sexo sí está relacionado con mis emociones.
-Mel: ¿Sientes que las aplicaciones facilitan las relaciones entre personas y por qué?
-A: Lo que pienso realmente es que facilitan el conocer a otras personas, pero no todas las personas cuando las conoces luego funcionan para una relación. A veces te puedes hacer ideas equivocadas, porque no es lo mismo hablar por un teclado o por una pantalla con una persona, que después tenerla cara a cara, tú ves su lenguaje corporal, como actúa, la manera que tiene de hablar, su comportamiento es totalmente diferente. Entonces, cuando tú quedas con alguien de una aplicación en la vida real, osea, cara a cara, porque lo otro también es real. Cuando estás cara a casa es cuando tú puedes realmente ver y sentir feeling o ese algo que te quiera llevar a conocer a esa persona o no. Hablando simplemente por la aplicación no puedes sacar conclusiones de ufff me encanta. Porque me puede encantar como me habla por ahí, pero yo quedo en persona porque en persona es donde para mí se demuestra y tú puedes ver si realmente eso que parece que tu sentías cuando hablabas con esa persona es real o no.
-Mel: Me encanta, claro, que tu comprueba que esa conexión es real. ¿Dónde has tenido mejores experiencias con personas que has conocido en aplicaciones o aquellas que has conocido en un entorno físico?
-A: Ahí no te puedo distinguir, porque es lo que te digo. En personas que he conocido sin redes sociales y las que he conocido en redes sociales, como las he podido conocido personalmente, he podido decir y ver si quería algo o no quería nada con esa persona.
-Mel:¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una aplicación?
-A:Sí. De hecho he tenido 3 parejas que he conocido por una aplicación. Con una estuve 5 años, con otras he estado 1, y 2 años. Y también una muchacha que también conocí por internet.
-Mel:¿Sueles compartir las experiencias que has tenido en las aplicaciones con otras personas?
-A: Si sale la conversación sí. No lo veo nada raro. Hoy en día las redes sociales están muy al día y obviamente, quién no ha conocido, o no ha tenido una red social para conocer a alguien. Lo primero es que creo que cuando te abres una red social es para conocer a alguien nuevo que piensas que no lo vas a conocer en tu círculo en el entorno que te rodea, o en el supermercado de enfrente.
-Mel:¿Qué impacto psicosocial ha tenido para ti el uso de las aplicaciones?
-A:A veces ha sido frustrante, esto no vale para nada. Vaya tipo de gente que hay. Y otros, cuando has conocido a alguien que merece la pena, sin tener que ser una relación o llegar a algo. Simplemente yo tengo buenas amistades sacadas de las redes sociales que de otra manera no hubiera podido conocer. Mi experiencia por tanto ha sido buena y mala.
-Mel:¿Crees que las aplicaciones han cambiado o pueden cambiar las reglas del encuentro afectivo/sexual entre hombres y mujeres?
-A: Yo pienso que sí. Bueno, pienso que si y también pienso que no. Cuando no había redes sociales, había mujeres se dejaban elegir y no elegían lo que querían, es porque

no se sentía con esa libertad o a gusto consigo misma. No pienso ni que si ni que no, pienso que ha facilitado muchas cosas, que ha abierto otros puntos de vista, pero que realmente no existiera esas redes sociales y tú no pudieras igual de libre, entonces tendrías que analizarte porque tendrías un problema contigo misma de que no te quieres, o de que no te valores lo suficiente. Si esperas que alguien te elija es que tú no puedes elegir. Las opciones de elección, pienso que tanto con o sin redes sociales, es el 50% para ambas partes.

-Mel: No depende de la forma sino de como lo construyes tú y desde que espacio. y ¿Qué significa para ti compartir sexo con una persona?
-A: La complicidad, tener complicidad con esa persona. Ese sentimiento que te haya despertado para que te apetezca relaciones sexuales con esa persona. Yo por ejemplo pienso que el sexo es importante pero no es lo más importante en una pareja.
-Mel: El sexo para ti es una expresión de la complicidad entre dos personas.
-I:Sí. Es una expresión, que conlleva el cariño mutuo. Es una manera de expresar complicidad, cariño, afecto, pero no la única.
-Mel: Yo también lo veo así. ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-A: Yo pienso que si, porque de hecho me digo madre mía, si es que cada día tengo menos ganas de tener sexo con la gente. Pero es que, debido a tanto porno que hay, tanta película, tanta ficción, lo que hace es que la gente no sepa ver la verdad de qué es disfrutar del sexo, qué es el sexo de verdad. Ellos solo conocen la película que se montan. A mí que me traten como un objeto sexual no me gusta, doy la misma respuesta a este pregunta que a la otra pregunta ¿Me explico?
-Mel: Es decir, si tienes que cumplir con eso, no es libidinal para ti. El hecho de ser un objeto no te pone, y eso te hace más asexual, evidentemente.
-A: Exactamente. Te quita las ganas de tener sexo e incluso pienso que baja mucho la líbido. Porque puede llegar a ser frustrante por lo menos para mí.
-Mel: Completamente. En relación a esto, ¿crees que las mujeres estamos en posición de transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-A: Yo pienso que si, aunque es una cuestión de mentalidad, no de sexo ni de género. Es decir, de la mentalidad que tenga el hombre y la mujer. Pero si es cierto que las mujeres no queremos ser objetos sexuales, somos independientes y sabemos lo que queremos, por tanto, no estamos dispuestas a tener las mismas reglas de antes. Las nuevas relaciones depende en consecuencia de un cambio de mentalidad en las mujeres y, en consecuencia, también en los hombres.
-Mel: Y la última pregunta, que se que te tienes que ir al dentista. Para terminar me gustaría que completaras la siguiente frase. Para ti el sexo es…
-A: Para mi el sexo es un complemento de la relación donde se demuestra la complicidad, el cariño, el amor que puedes tener por esa persona, y el deseo. Pero es un complemento no es lo importante.
-Mel: Muchas gracias, de verdad. Me sabe supermal que vayas tarde.
-A: No te preocupes, me ha parecido superdivertido. Es una de las primeras veces que he hablado de sexo sin una intención sexual, solo para intercambiar opiniones y aprender de nosotras. Lo he disfrutado mucho.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: B
Edad: 26 años
Ocupación: Diseñadora gráfica
Orientación sexual: Asexual
Apps: Tinder, Feelt

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 6 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel:¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-B: No lo creo, porque a día de hoy, hay cosas que desconozco de mi propio cuerpo. Tampoco nos educan en la diversidad y en la profundidad que tiene el conocimiento de nuestro cuerpo y el de otras personas cuando se ponen en común.
-Mel: En cuánto a la orientación sexual ¿La percibes como una certeza?
-B: No creo que sea una certeza porque actualmente me podría definir como demisexual, el problema es que, más bien soy asexual dadas las circunstancias, me explico, he tenido experiencias paralizantes en las cuales no he sentido nada por otras personas, incluso por personas que debería haber desarrollado afecto, pero no me he visto en esas. Y con lo sexual me ha pasado lo mismo, cosas que me deberían haber gustado no las he disfrutado del todo.
-Mel:¿Cuándo fue tu primer contacto con la sexualidad?
-B: Empecé a masturbarme muy joven, con 10 años ya me tocaba el clítoris, tenía localizadas las partes más o menos. Pero al comentarlo con otras compañeras no lo veían normal y se me juzgaba. Cuando estuve con mi primer novio, tardé meses en tener sexo, y cuando lo materializaba no llegaba al orgasmo.
-Mel:¿A qué edad fue tu primer encuentro con esa persona?
-B: 16 o 17 años.
-Mel:¿Me podrías comentar cómo fue esta experiencia?
-B: Con el hermano de una compi de clase. Estuve casi dos años saliendo con él.
-Mel: ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con amigxs y familiares?
-B: No. No se daba con facilidad. Había experimentado rechazo, cuando había intentado comunicarme. Me volví un poco reservada si te digo la verdad.
-Mel:¿Has mantenido relaciones eróticas aun no teniendo deseo?

-B: Hm, ¿A qué te refieres, sexting?
-Mel: Puede ser sexting u otros juegos eróticos. Te has visto inmersa en estas prácticas sin sentir deseo?
-B: No es una pregunta fácil para mí, porque reconocerlo ya me cuesta. Podría decirse que sí, porque he tenido parejas que eran más sexuales que yo. Entonces muchas veces para que ellos no se sintieran mal y notaran mi afecto, hacía cosas sexuales, pero un poco de forma mecánica para mí. Esto no me hacía sentir bien, pero, por otra parte, era algo que tenía que hacer para mantener la relación.
-Mel: Entiendo perfectamente. Es normal. ¿Alguna vez te has excitado sin sentir deseo?
-B: Muchas veces, de hecho yo, todavía no he experimentado lo que la gente describe como deseo, pero si he experimentado lo que la gente describe como excitación. **-Mel:** ¿Y qué es para ti el deseo?
-D: Me costaría definirlo porque en primera persona no lo he experimentado.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-B: Sí, como te contaba, en mi primera vez ya fingí.
-Mel:¿Has fingido todos los orgasmos?
-B: Sí. Alguna vez lo he alcanzado, pero pocas veces.
-Mel: ¿Cuántos orgasmos sueles tener en un encuentro o en una relación? No sé si esta pregunta debería modificarla.
-D: Llegué una vez. Rara vez tengo orgasmos.
-Mel:¿Te cuesta llegar al orgasmo?
-B: Sí. Hace tiempo estuve en terapia y me recomendaron ejercicios de relajación. Intenté probar con diferentes perfiles sexuales, diferentes personalidades, encuentros diferentes. Lo intenté para ver si el problema estaba en las relaciones que estaba elaborando. Se seguía viendo que el problema era yo, que el problema lo tenía yo.
-Mel: Bueno, la verdad es que estoy aprendiendo mucho de tus respuestas. No creo que el problema sea tuyo. El problema dentro de las relaciones sexuales son socialmente construidos, es verdad que tendemos a culpabilizarnos individualmente, pero no creo que sea cosa tuya solamente, construimos nuestra sexualidad basándonos en nuestras experiencias.
-B: Te lo agradezco. Pero como no quiero sentir fingiendo, o decir que siento placer o que llego al orgasmo cuando me cuesta mucho conseguirlo… viendo las frustraciones de amantes, parejas o mis propias frustraciones… ahora cuando me defino como asexual lo hago de forma temporal; actualmente no tengo más remedio que informar sobre mi parálisis, sobre mi falta de disfrute, el poco placer que siento… no sé si es cosa del deseo, pero algo falla.
-Mel: Poniendo la mirada con las personas que has tenido sexo ¿Ellxs tenían problemas para llegar al orgasmo también?
-B: Con ellos. Con chicas solo he tenido relación de pareja sin sexo. Respecto a si ellos, sí que llegan fácil al orgasmo… pero depende, hay dos chicos con los que he tenido problemas al respecto, porque supongo que este asunto, es cosa de dos y se veía mi falta de interés o de apoyo y eso se contagia.
-Mel: Lo notaban, lo percibían.
-B: Unos que no, otros que sí.
-Mel: ¿Crees que las relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-B: Sí, en mi caso en particular, sí. Muchas veces me he sentido menos, me he sentido que no era suficiente, por no querer tener relaciones, me he sentido egoísta, incluso. También es verdad que luego, investigando sobre esto, y hablando con otras personas asexuales, me he dado cuenta de que la orientación no debería definirnos, que hay otras cosas en nuestra vida que también influyen en la autoestima, pero en algunos momentos de mi vida no voy a negarte que me ha influido negativamente. Ahora, al hablar con otras personas de la misma orientación, me ha ayudado mucho.
-Mel: ¿Te consideras autónoma, decides cuando y como tener sexo? En tu caso, quizás es un poco controvertida la pregunta…
-B: No, pero me vale. Yo puedo decir que decido no tener sexo, pero eso no quiere decir que no disfrute de su compañía y del tiempo que pasamos juntos. Lo que si tengo iniciativa es para proponer planes, disfruto de la compañía de gente, no son antisociales. Se suele pensar que las personas asexuales tendemos a la asexualidad, pero en mi caso no, paso mucho tiempo con amigxs y personas que amo. Disfruto sin el encuentro sexual, pero si de su compañía.
-Mel: Umberto Tozzi, en Ti amo, enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor".

-B: Es una cosa bastante chunga, bastante controvertida. No es que la mujer se haga la difícil, el hombre le está pidiendo que se haga la dura, que se haga de rogar. Supongo que es porque las mujeres han tenido que mostrarse recatadas y eso le excitaba al hombre. Ser una mujer no sexual, que la sexualidad se la tenga que sacar el hombre, es algo que sin su ayuda no está o algo así, es como extraño.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-B: Así sin pensarlo mucho te diría que sí, pero no solo en una cita, sino incluso con personas con las que ya tenía una relación, porque siempre pienso que hay algo ahí en lo que no voy a poder cumplir, creo que la persona espera de mí que no le voy a poder dar, o que no me va a ser fácil dárselo, y eso me hace sentir frágil.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Usas algún juguete sexual?
-B: Con esto tengo mis propias contradicciones, porque, me masturbo de vez en cuando, pero cuando lo hago no me siento bien. No sabría decirte por qué, pero intento hacerlo lo menos posible, porque no me hace sentir bien. Hay otras cosas en la vida que me resultan más placenteras que la masturbación.
-Mel: ¿Crees que hablar de sexo es estimulante?
-B: No lo sé, porque hasta que no me propusiste tener la entrevista… yo no hablo de sexo con nadie, aunque es verdad que a veces leo novelas eróticas y series de alto contenido erótico. Algunas veces, las disfruto desde un punto de vista… como ahora, ahora hablamos de sexo, lo disfruto, pero no me excito, no tengo excitación.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo en tus experiencias?
-B: La verdad es que no, porque prefiero guardarme la frustración para mí misma.
-Mel: ¿Crees que esto es sano?
-B: No es sano para nada, pero quizás no veía a mis parejas sexuales preparadas para compartir mi sufrimiento con ellos.
-Mel:¿Sueles tomar la iniciativa en tus relaciones en general?
-B: Para entablar nuevas relaciones, para ver el nivel de seriedad… en ese sentido sí, no me conservo una persona reservada, ni tímida, soy bastante directa, en ese sentido sí.
-Mel:¿Cuándo has tenido sexo con tus compañeros y parejas, te has identificado más con un rol: Activo, pasivo, dominante, sumisa, o has sido ambivalente?
-B: Bueno, es difícil definirlo así. Mi papel o mi rol… tampoco creo que existan los roles (por lo menos en mi experiencia es así) somos un poco de cada. No creo que me hayan sometido. Tampoco he recibido atención, preocupación por parte de mis parejas, y cuando las he necesitado esas personas no han estado ahí. ¿Puede que algún día deje de ser asexual? Puede que sí, pero en este momento me parece imposible porque no conozco, no voy a decir a nadie, a casi nadie que me muestre ternura y comprensión que para mí es lo previo, para querer tener relaciones sexuales.
-Mel:¿El porno para ti es estimulante?
-B: No. No, porque es como ver una película de la que sabes el final y sinceramente me aburre, no es nada estimulante para mí.
-Mel: ¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream?
-B: No, de hecho, pienso que si algún día tuviera algún tipo de relación sexual, que seguramente sería sin penetración y seguramente sería con alguien que todavía está por conocer… pero si ese día llegara, es posible que el sexo que tuviera no se parecería en nada al que se ve en el porno mainstream.
-Mel: En tu experiencia personal, ¿Crees que existe una presión social que nos exige estar disponibles sexualmente?
-B: ¿Qué te voy a decir yo? He estado en relaciones que me han cerrado las puertas por no estar sexualmente disponible. Incluso gente por la que he desarrollado mucho afecto y amor, que ha pensado que no había nada entre nosotros, precisamente por no acabar en la cama.
-Mel: Qué interesante. La siguiente pregunta es un poco filosófica, ¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-B: Yo creo que de nuestra sexualidad se dispone. No creo que seamos, y menos las mujeres, que seamos libres para decidir cómo, cuándo y con quién tenemos sexo. Históricamente, hemos visto en nuestro entorno que nos tienen que elegir, pero yo creo que esto está cambiando ahora mismo, espero que poco a poco tomemos las riendas.
-Mel: ¿Sientes facilidad a la hora de expresar esta falta de deseo, o el hecho de que no tengas fantasías sexuales comunes? ¿Te comunicas con tus amantes en este sentido?
-B: Es curiosa esta pregunta, me parece que te la voy a responder de una manera en la cual, me ha venido una idea, que tuve hace poco… un chico al que quiero mucho, me dijo que mi fantasía sexual, era no materializar precisamente lo que se reconoce como

sexual, más bien… que yo disfrutaba precisamente de la no ejecución del acto sexual, pero que para él compartía cosas que le parecían muy sexuales. Y me llamó la atención. Le pregunté que es lo que veía sexual, si no era tener el sexo así típico… y me dijo que en realidad en mi día a día era una persona muy sexual en todo lo que hacía, en la creación, en lo afectivo, en el placer que generaba, como le trataba… Pero realmente, toda esa sensualidad, las sutilezas, no era la sexualidad que él ya conocía, pero igualmente se le presentaba como sexual. Me pareció un poco extraño y a la vez halagador.
-Mel: Entrando en el bloque de las aplicaciones de citas, ¿Para hacer *match* en que te centras principalmente?
-B: La verdad, tengo que decir, que me cuesta mucho decidirme, soy muy exigente, no le doy casi nunca a match, me lo pienso mucho… es verdad que me dejo llevar por la intuición, de que un rostro me transmita algo bueno (puede sonar raro) pero hay rostros que me agradan y me parecen que podrían ser buenas personas y también me fijo mucho en la descripción. Porque si hay hombres que se muestran sexuales, o que buscan solo eso, pues… voy a tener muchas dificultades para conectar con ellos, porque ya me ha pasado. Me fijo en lo que dicen en la descripción y como lo dicen.
-Mel: ¿Te has sentido alguna vez un producto en las apps de citas?
-B: Personalmente no, pero porque… a ver yo me imagino que la gente que quiere encontrar el amor o tener relaciones sexuales esporádicas se convierten en un producto. En primera persona he intentado no serlo, no me he sentido así.
-Mel: ¿Qué satisfacciones y frustraciones has sentido con este tipo de apps?
-B: Si te digo la verdad, he sentido más frustración que gratificaciones, sobre todo en apps como tinder. Creo que tinder ha sido para mí la peor de las que he utilizado, porque hay como algo implícito de que tienes que tener relaciones sexuales, si o sí. Gratificaciones en tinder pocas, intento aclarar mi asexualidad para no perder mi tiempo y el de los demás, pero no me ha funcionado. Usé *Feeld* que era una app más orientada a los fetiches… y no sé, pensaba paradójicamente, que aquí la gente podía ser más abierta como que se entendía lo mucho y lo poco. Igualmente, contacté más con chicas y con algún chico.
-Mel: ¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?
-B: La verdad es que… ¿Ha salido este tema antes no? Yo la verdad es que no tengo relaciones sexuales porque no he llegado al nivel de emocionalidad que yo necesito, para tener esa relación sexual. Creo que es una cosa muy personal, porque no escucho a la gente hablar de esto comúnmente, pero para mí si es necesario sentir que hay un nivel emocional tal… es que es muy alto además, porque yo tengo implicación con personas en mi vida y parejas, pero no han llegado a ese punto de conexión emocional que a mí me haya generado las ganas de tener sexo. Pero definitivamente para mi sexualidad y emociones van de la mano. Las veces que he tenido sexo ha sido por amor, porque amaba a esa persona y quería darle algo que necesitaba. Entonces no se puede desligar para mí una cosa de la otra, si no fuera por amor nunca hubiera tenido una experiencia sexual.
-Mel: ¿Sientes que las apps facilitan las relaciones entre personas? ¿Por qué?
-B: Depende, mayor número de contactos sí. Facilita el hecho de contactar con gente que no te encontrarías. Pero que faciliten las relaciones per se, no creo que ni lo facilitan ni lo dificultan, creo que ya está difícil, pero tanto se manifiesta en el entorno online como en el físico. En general, es dificil, entablar relaciones.
-Mel: ¿Dónde has tenido mejores experiencias, en personas que has conocido en las apps o en el entorno físico?
-B: De todo, buenas y malas en ambos campos. Sí que he conocido muy buenas amistades tanto en un ámbito como en otro.
-Mel: ¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que has conocido en una app?
-B: Actualmente, tengo una relación afectiva, no sabría definirte del todo de qué forma, pero afecto hay, así que sí.
-Mel: ¿Cuánto ha durado la relación más larga a partir de una app?
-B: Pues creo que esta es la más larga que he tenido, como 8 meses.
-Mel: ¿Sueles compartir experiencias de la app con otras personas?
-B: Como te comentaba a lo largo de la entrevista, no soy muy de compartir mi intimidad, no hablo de esto con otras personas normalmente.
-Mel: ¿Qué impacto psicológico y social ha tenido para ti el uso de la aplicación?
-B: ¿A qué te refieres?

-Mel: Si ves que te ha dejado malas o buenas experiencias, si al contrario si piensas que te ha servido para conocer gente de alguna manera concreta…
-B: Depende de cada caso, pero podría decirte que sí que me ha abierto puertas hacia personas que me han entendido mejor… aunque hay otras que no me han entendido para nada, es como una situación agridulce. He conocido a personas muy importantes en mi vida a través de estas aplicaciones, que quizás de conocerlas en persona nunca hubiera tenido una relación con esas personas. Impactos tanto negativos como positivos.
-Mel: ¿Es más fácil hacer match siendo mujer?
-B: Creo que sí. Luego las mujeres somos más exigentes en el *match*, lo sé por amigos, ellos le suelen dar a todas y yo por ejemplo me lo pienso muchísimo.
-Mel: ¿Piensas que estas apps han cambiado o pueden cambiar las reglas de encuentro afectivo y/o sexual entre hombres y mujeres?
-B: Yo creo que sí, que sí que ayuda a crear otro tipo de relaciones. Porque no creo que… me imagino que decirle a una persona en un bar para ligar que soy asexual, no sé, puede que sea un momento incómodo, no me ha pasado, pero vamos, en ese sentido las apps me permiten establecer mis condiciones; soy asexual, necesito estas cosas en mi relación y si tú no estás dispuesto a entrar dentro de eso, no tenemos que ir más allá. Sirve de filtro, es más fácil filtrar y construir las relaciones desde un espacio más cómodo.
-Mel: ¿Qué significa para ti compartir sexo?
-B: Yo me siento un poco egoísta en este caso, porque muchas veces siento que yo no me entrego, no me comparto. Es difícil hacerlo a dos para mí, porque siempre es como un servicio a la otra persona, por eso he dejado de tener relaciones sexuales. Pero bueno, para mí compartir sexo es un acto de confianza y de amor grande. Fíjate que diría que compartir sexo para mí, es compartir confianza, y muchas veces yo no llego a eso, no confío en las personas con las que he tenido que relacionarme. Me falta confianza, confiar que a esa persona le importo de alguna forma… creo que es crucial para mí, para sentir ganas de tener sexo tengo que confiar.
-Mel: ¿Piensas que esa desconfianza de la que me hablas tienen que ver con tus primeras experiencias?
-B: La verdad es que no lo he pensado. Puede que tenga relación, puede que sí. A veces pienso que soy demasiado mental en lo sexual, y que por eso tengo tantas dificultades, porque enredo en esto muchas cosas.
-Mel: ¿Pero si tienes facilidad para enamorarte, verdad?
-B: Tengo facilidad para enamorarme, pero pienso que no se están enamorando de mí. Y eso es complicado. Porque yo puedo enamorarme de alguien, pero necesito sentir que ese amor me viene de vuelta y no siempre tengo esa confianza.
-Mel: Muy interesante lo que me comentas. ¿Piensas que las mujeres necesitamos modificar cómo nos relacionamos sexualmente hoy? Y en tu caso relacional y sexual pueden ir de la mano, ¿verdad?
-B: Yo creo que es algo que ya está pasando, no es una necesidad. Bueno parte de una necesidad, pero ya está pasando. Yo en primera persona he cambiado la forma en la que… es decir, yo comparo como se ha relacionado mi hermana mayor que me lleva 9 años, o como se relaciona mi madre… y yo soy completamente distinta a ellas. Entiendo que sí, estamos modificando como nos relacionamos.
-Mel: Para ti, el sexo es…
-B: Yo diría, siendo honesta, que el sexo es algo complicado, que no puede nacer de otra fuente que no sea la confianza, ternura y amor.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: C
Edad: 34 años
Ocupación: Business development manager
Orientación sexual: Heterosexual
Apps: Tinder, Bumble

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 9 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel:¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-C: No, creo que deficiente. La generación de nuestros padres por lo menos en mi casa no fueron muy claros. La mayoría de las cosas la hemos aprendido tanto yo como mi hermana porque hemos sido responsables y nos hemos informado. Pero para nada ha sido suficiente. Ya no solo la educación sobre salud sexual sino sobre diferentes prácticas sexuales. En mi casa el tema es casi directamente tabú.
-Mel: En cuánto a la orientación sexual, ¿la percibes como una certeza?
-C: Yo sí, la percibo como una certeza. Me siento muy segura con mi orientación sexual. No he tenido nunca dudas ni he divagado mucho. Cuando me lo he planteado me ha dado una pereza absoluta y no me ha apetecido nada. Ha sido muy visceral, muy de tripas. Lo he sentido así. Muy natural.
-Mel: ¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?
-C: Superpequeña. No recuerdo bien pero creo que podemos intuir que en torno a los 2 o 3 años, aunque mi recuerdo es quizás más bien de los 3 o 4 años. Pero vamos muy temprano. Por lo que he leído me encaja de que sea manos o menos sobre ese periodo. Recuerdo que la primera experiencia de masturbación fue con un oso de peluche que yo tenía en mi casa. Pero sabía de algún modo que a mis padres eso no le parecía bien por eso no lo hacía públicamente. En el caso de mi hermana, cuando ella tenía en torno a 3 años, como ella se rozaba con una almohada delante de mí y de mi madre, y es verdad que mi madre no la coartó, no le dijo para o tal, pero yo que sí sabía lo que estaba haciendo ella, fatal como mala hermana, le dije "Bea no hagas eso". Pero bueno, lo que tiene tener 9 años. Para colmo, estaba muy cerca de la comunión.
-Mel: ¿A qué edad y cómo fue tu primera experiencia sexual con otra persona? ¿Te habías masturbado antes?
-C: Creo que tenía 14 años. Muy jovencita. Fue con un chico mayor que yo 6 años. Era una relación que manteníamos medio oculta porque era prácticamente ilegal. Pero ya me

había masturbado antes 1000 veces, conocía mi cuerpo bien. Me masturbaba muy externamente, a nivel de clítoris. Más internamente empecé a masturbarme a raíz de tener la primera relación sexual con este chico.
-Mel:¿Y hubo penetración en ese primer encuentro?
-C:Sí, hubo penetración.
-Mel:¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigos, tus amigas, o tus familiares cuando empezaste a tener tus primeras experiencias sexuales?
-C: Sí. Fue el tema estrella desde 6º de primaria. Me recuerdo cogiendo un diccionario, y yendo con mis 3 amigas al recreo para buscar que es pene, que es vagina, … A ver con un diccionario de papel de aquella época. Yo siempre he hablado de forma muy muy abierta con mis amigas… pues a mi me gusta más así o a mí me gusta más asao, el punto clave es este… y el sexo monpolizaba el 80% de las conversaciones de la universidad, por ejemplo.
-Mel: Pues cuánto me alegro porque muchas chicas de las que he entrevistado no tenían siquiera ese espacio de comunicación. Hablar entre iguales ayuda mucho.
-C:Sí que ayuda mucho. Yo tengo una anécdota de primero de bachillerato o segundo, que ya estaba un poco entrenada desde que empecé, hablo con una amiga y me dice que ella no se corro. Me dice, "es que yo no consigo correrme". Y le digo bueno, es que te tienes que poner encima y hacer así y frótate mientras te penetra y lo vas a conseguir. Pero tú tienes que estar encima. Yo tardé en correrme en otra forma que no fuese la que yo tenía ensayada: solo me corría los primeros años de la misma forma. La que yo tenía ensayada de mis masturbaciones.
-Mel: Qué bien que lo compartieras.
-C: Ella me dijo bua Cris, me quitas un peso de encima. Qué maravilla. Ya llego. A partir de ahí también fui desbloqueando yo misma pantallas. Espero que ella también.
-Mel:¿Has mantenido alguna vez relaciones eróticas aun no teniendo deseo?
-C: Alguna vez. Pero muy pocas te diría.
-Mel: ¿Y alguna práctica que hayas realizado en contra de tu voluntad o apetencia por complacer exclusivamente a la otra persona?
-C:Sí, hay una cosa que yo pienso ahora que no repetiría porque a mi me daba mucha rabia. Tenía un ligue/novio con el que estaba empezando, que le gustaba chupar los pies pero hincaba un montón los dientes en el dedo gordo. Y recuerdo que yo lo odiaba. Yo era como ummm para ya, para ya. Pero yo sabía que le encantaba y por eso cedía un poco. Creo que es muy difícil poner límite una vez estás dentro de la relación. Llevándolo a lo nuestro, al tema legal, es muy difícil poner límite una vez estás dentro del acto sexual, porque la línea es tan fina… Muchas veces a posteriori es cuando dices pues esto me ha sobrado a mí, o esto no quiero hacerlo. Pero en el momento no eres capaz de verbalizar con tanta fuerza el no. Hay algunas cosas que sí, pero no quieres cargarte el clímax completo y nadie quiere eso, al final lo que quieras es satisfacer tu deseo sexual y el de la pareja.
-Mel: También pasa muchas veces, que no solo no somos asertivas, sino que no sabemos. Estamos experimentando y probándonos. Quizás ese "no sé" es lo que debería ser más explícito. Vamos a probar lo que me propones, pero no sé como voy a reaccionar, vamos a escuchar un poco mi cuerpo. Pero es verdad qué es difícil. ¿Y alguna vez te has excitado pero sin sentir deseo?
-C:Sí, si me tocas las palmas… Sobre todo en relaciones más largas, me ha pasado. En el resto buscas tú también que pase y estás más receptiva. Pero en relaciones largas que tienes sexo con mucha más frecuencia, había momentos en los que decía vale, pues hoy a lo mejor no me apetece. Pero en el momento que empiezan a *ronearte* y tal, te lías, te lías, y al final terminas estando cachonda y lubricada, y terminas deseando.
-Mel: Sí lo entiendo, un deseo reactivo al estímulo. Muchas veces identificamos deseo con excitabilidad y no siempre es así. Las mujeres a veces tenemos un acto reflejo de lubricación en las más diversas situaciones.
-C: Totalmente, de estar en tu casa estudiando y poder lubricar sin estar relacionado con nada.
-Mel: ¿Has fingido alguna vez el orgasmo?
-C: Alguna vez seguro que sí. No lo recuerdo ahora pero probablemente seguro que si. Sobre todo cuando era adolescente, mis primeras relaciones, seguro que si, por no hacerle daño en el ego, porque al principio de mi relación con Ángel por ejemplo había problemas con la eyaculación precoz. Entonces nos costó mucho tiempo a nivel de pareja trabajarlo. Al final era darle mucha seguridad,hacerle sentir muy deseado y seguro. Entonces sí que en esa época si que fingí. Ahora no me esfuerzo. Soy un poco vaga. No finjo tanto.

-Mel: Y así en general, ¿cuántos orgasmos sueles tener en un encuentro o relación?
-C: Reconozco que puedo tener varios. Pero en un acto, depende tantísimo del caso. Hay ocasiones en los que me he podido correr máximo 3 veces. Lo normal para mí es una vez, asegurado a un porcentaje bastante alto. Con suerte 2.Ya 3 es excepcional. No muchas más.
-Mel: ¿Dirías que te cuesta llegar al orgasmo?
-**C:**Diría que no me cuesta, no me cuesta para nada. Pero si que creo que hay un componente obviamente psicológico y yo sí que lo he notado, como he pasado por diferentes periodos, de estar enamorada, romper una relación… en momentos después de rupturas y así, reconozco que a nivel emocional no estaba 100% y si me costaba más. De hecho, muchas veces después de un periodo de ruptura, tienes varias relaciones, hasta que llega un momento que pones el reloj a cero y estás convencida de que a la siguiente ya todo bien. Pero si que creo que va unido en mi caso a temas emocionales. Hay momentos en los que estás más triste porque has roto una relación que a lo mejor querías mantener. O porque tu mente está en otra cosa, por estrés o por lo que sea.
-Mel: Una de las chicas que he entrevistado me decía "yo es que tengo que tener la mente conectada con la vagina, si la mente y la vagina no están conectadas no funciono". Me hizo mucha gracia porque es verdad.
-C: Depende mucho también de la persona que tienes enfrente. No con todo el mundo conectas igual. No todo el mundo conecta igual. Aunque no estés conectando en un plan emocional, ¿te puedes correr? Sí, me puedo correr, pero reconozco que con otras personas que todo es facilísimo y que la conexión es brutal, y que hace falta solo que te huela el pelo y ya está.
-Mel: Y en el caso de tus compañeros sexuales, ¿tenían problemas para llegar al orgasmo?
-C: He tenido muchas parejas sexuales por eso el abanico es amplio. Sí que encontré un chico que estuve un tiempo conociendo, que era imposible tío. Solo se corría cuando la metía por el culo, solo. Imposible de ninguna otra forma.
Que tu dices ufff. Una desilusión total para mí. Este chico era un cheff vasco, no llegaba a eyacular. Todo muy bien, él me satisfacía a mí. Tenía que ser él masturbándose o penetración anal. No tenía otra forma para correrse el pobre, al menos conmigo. Espero que haya encontrado alguien que lo haga conseguido. El resto sin problemas, que yo recuerde solo este.
-Mel: Qué curioso ¿Crees que las relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-C: Si, yo creo que sí. Desgraciadamente o no desgraciadamente, si influye en mi estado de ánimo y, por tanto, en mi autoestima. No sabría explicarte cuál es la relación. A ver, no me preocupa que pase un tiempo sin tener relaciones sexuales, un tiempo prudencial, pero sin duda me afecta en mi día a día. No tener esa parte para mi muy vital, como comer, no tener esa parte sexual bien satisfecha, obviamente te desregula un poco y en la autoestima, porque te llegas a plantear, jo pues no gusto. Te puedes hacer esa pregunta, que no gusto. Después no tiene nada que ver, pero si que creo que a mi me influye. Si me tiro una racha de locura, como la semana pasada que me faltaba tiempo para gestionar agenda, me da un subidón de endorfinas, una efusividad,... siendo unas relaciones mejores y otras peores, pero estoy de subidón. Y si tienes una racha de meses que no tal, que no aparece nadie, es dios que solo quiero follar no es tan complicado… y te da la bajona.
-Mel: Respecto al consentimiento, se habla mucho del sí es sí y el no es no, pero a mi lo que me interesa es saber si te consideras autónoma, si decides cómo y cuándo se tendrá sexo. Que tienes iniciativa sexual.
-C: Yo soy muy autónoma.
-Mel: Es muy importante, porque la palabra consentimiento ya implica decir un sí o un no a una propuesta externa. Pero no se habla de la iniciativa sexual femenina. Hay tenemos fallo bastante importante.
-C: Totalmente. Yo cuando quiero, quiero. Busco activamente. Me puede funcionar o no. Pero uso las aplicaciones precisamente para esto. Buscas activamente, tiras de agenda de gente activa. Propones encuentros.
-Mel: En una canción de Umberto Tozzi, que se llama *ti amo*, se enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor", ¿Qué opinas sobre esto?
-C: Ay…si yo lo entiendo, pero a lo mejor Umberto como se llame, no era del mismo signo del zodiaco que yo. Todos hemos vivido ese momento del tonteo, yo estando en pareja me ha pasado que ya quería algo fuera de la relación, y se te acercaban todas esas personas que querían contigo que te necesitaban, pues ese "no puedo", porque realmente no podía, porque no me parecía lo correcto a nivel moral, porque yo lo que quería era

estar segura de sí o si no, quería respetar a mi pareja o romper que fue lo que al final pasó. Pero ese no, no, no… sí que tenía un alto contenido erótico ese quiero pero no puedo, para la otra persona, porque no he ligado más nunca en mi vida. Por lo tanto, esa frase puede tener sentido, sí, puede tenerlo. Mi yo actual sin tener esa necesidad o situación, pues como que no. Si quiero comer, como. Si quiero follar, pues intento follar, y si no tengo a nadie, pues me masturbo. Pero mi forma de ser busca el placer de forma rápida, o satisfacer las necesidades de forma un poco rápida. Entonces probablemente me haga más plana, y sea menos divertido. Incluso puede ser menos objeto de deseo. Puede ser que a algunos chicos le pueda parecer que entonces ya no le apetece tanto y preferirían alguien que se estuviera haciendo de rogar. Podría ser, pero yo no lo aplico.
-Mel: Personalmente he observado que algunas veces el hecho de tener iniciativa sexual les retrae un poco. Esta mujer que viene aquí con las cosas demasiado claras. A mi me suena mal la frase, porque está engendrada un poco en la cultura de la violación. Ay, hazte de rogar, haz como que tú no quieres, como que le deseo te lo saco yo. Está bien que identifiquéis que eso genera deseo, todo lo prohibido, todo lo que no se puede tal… pero que no estemos conforme también es algo común en las entrevistas, y me alegro porque es importante para nuestra propia autonomía y nuestra iniciativa sexual.
-C:Total.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-C:Sí, alguna vez sí que me he sentido vulnerable. Una vez me pasó, de las pocas veces, era una cita Tinder, había quedado unas horas antes en una cafetería de Barcelona. Me subió el tío al hotel. Hubo un momento en el que para mi había acabado y ya está. Y entonces, como que él forzó y yo que no que te vayas. Y si que me sentí un poco, no vulnerable, porque yo saqué fuerza y lo saqué a empujones del hotel y se marchó. Pero me dije, joder, si le he dicho que no, porque no para, porque me tengo que convertir en una agresiva loca aquí achuchando al personal de la habitación. Despúes por ejemplo a nivel mucho más light, me pasó con un tío con el que había tenido una cita, era un chico de Málaga, más joven, y no me atrajo nada, cero, menos diez, nada. Yo dije, hostia, ni de coña, ni te beso, ¿sabes? Y el chico como suplicando, que ya es peor aún, "por favor dame un beso", e intentando buscarme. Y yo le había dicha que no, y en las dos ocasiones me he puesto muy seria y un poco agresiva incluso, te diría. Yo tengo bastante genio. He gestionado la situación guay. Por poner un ejemplo más, hay cosas que he evitado por miedo. Hubo un chico que era futbolista, me estuve viendo con él varias veces y tuvimos varios encuentros sexuales. Ninguno reseñable, a nivel sexual bien pero que no me enganchaba a mi y ya está. Entonces, era como un poco entretenimiento, la verdad. Este chico me propuso que si quería ir a una zona de intercambio con otro amigo suyo futbolista, como para hacer prácticas sexuales más concretas. A mi me atraía la idea, por ver aquello, por estar con dos chicos a la vez, pero me pareció que no iba a tener yo para nada el control. No eran personas en las que yo confiara, no eran amigos con los que yo me sentía segura. No era ese perfil, entonces me sentí como que había muchas dificultades y que la experiencia podría ser más mala, que buena, y que yo no iba a tener mucho poder. Entonces, preferí decir que no quería hacerlo.Calculé los riesgos y digo mira, en mi cabeza me monto mis pelis y están igual de guays, y si el día de mañana me sigue rondando la idea y me lo propone otra persona con otro perfil o tal, pues lo valoraría.
-Mel:Claro, que tu te encuentres en un espacio más seguro, esto es muy importante.
-C:Claro, ni el espacio era seguro para mí. Manejar a uno ya me parecía mucho… este chico en concreto ya me parecía un perfil que lo debes tener vaya controlado. No es que te vaya a hacer nada malo pero no me digas porqué, yo distingo entre gente que es mega naive, de gente que tiene potencial-riesgo de que pueda pasar algo, por agresividad, o eso. Gestionarlo solo a él ya me hace aplicar más energía de lo que debería, entonces…no. De hecho ha vuelto hace poco a decirme si estaba por Madrid, a ver si nos vemos, y quedamos, y es como ufff me da un poco de pereza. Si, no. Y le he dicho ya te avisaré yo cuando tal… hay veces que tienes un vacío absoluto y dices bueno, tiro de él, no le he dicho no, pero tampoco le he dicho no.
-Mel:¿Utilizas algún juguete sexual para la masturbación?
-C:Sí, tengo 3 en total ahora mismo. Por regla general siempre uso alguno. Alguna vez si me pilla fuera de viaje, que no haya podido, pues tiras de una alcachofa, o de una almohada, pero si estoy en mi casa sí.
-Mel:¿Crees que hablar de sexo es estimulante?

-C:A mi me encanta hablar de sexo, tanto de forma previa, como en el post. Y sobre todo si quieres como repetir con esa persona, te ayuda mucho decir a mi esto me encanta. Para mi si es muy estimulante, y me gusta tanto pre y post. Te diría más post. Una vez se ha destapado toda la historia.
-Mel:¿Te comunicas durante el sexo?
-C: Si, por regla general si me comunico. Sobre todo doy directrices, chúpame las tetas, tócame aquí, si que doy directrices para llegar al punto donde yo quiero, o simplemente por conseguir excitarme más. Pero si, si doy directrices.
-Mel:¿Sueles tomar la iniciativa en tus relaciones?
-C: Depende muchísimo. No sabría decirte, quizás 50-50. En las peores si, y en las mejores me siento yo al rebufo, y es como, joder, que claro lo tiene todo, no quieres ni hablar por no estropearlo. En las que no son tan buenas, si que cojo yo las riendas a ver si se remonta. Si va bien prefiero no coger las riendas. A mi me gusta que el otro tome la iniciativa, pero conmigo es complicado. Yo soy una mandona en todo en mi vida, el reto es encontrar a alguien que consiga dominarme a mí. Esa es la realidad.
-Mel: Cuando tienes sexo, ¿sueles identificarte con un rol sumiso, pasivo, o más activo, dominante, o eres versátil/ambivalente?
-C: Rol sumiso, es el rol donde yo me siento más excitada. La persona que coge el rol dominante y yo, por tanto, el sumiso, yo genial, estoy encantada de la vida, cuando lo coge alguien que claramente sabe… es que casi no hace falta comunicación. Con algunos que no, pues le puedes decir para que se vayan soltando. Oye dame una palmadita, agárrame del pelo… si le puedes ir dando directrices, pero no te mola darle esas direcciones, porque deberían salir más naturales. Que puede mejorar si es una relación a largo, si que puede.
-Mel: Claro, porque al final te vas construyendo a dos, le vas compartiendo tus gustos.
-C: Exacto. En alguna relación a largo que he tenido, era como vale, necesito un poquito de tal, bueno, si, lo hemos ido buscando y construyendo. La que sale natural para mi mejor.
-Mel:¿El porno para ti es estimulante?
-C: Muy poco pero sí. Es decir, si he consumido algo, pero es que me da tanta pereza estética. Hace poco con un chico con el que estuve, tenía un porno muy bonito, que no sé de donde lo sacó no me preguntes de donde, y me gustó. Yo lo he usado tanto sola como en pareja, en plan vamos a poner una película para excitarnos. Pero reconozco que lo hago a veces más por ellos, porque sé que les puede estimular más que por mi. Yo para masturbarme alguna vez también me he puesto algún video, pero reconozco que me aburre, no me gusta el producto que termino consumiendo, muchas veces por pereza, tienes una necesidad, y buscas algo rápido… y es como, bua es una puta mierda, grabado feísimo, esto qué pereza dan, qué asco dan los dos.., Al final no consigo encontrar de forma tan rápida los contenidos que a mi me gustan, pero si hubiera contenido que visualmente a mi me agradara, pues si que lo consumiría. Mi consumo por eso es super mínimo, en el móvil, pero es que ni lo necesito, es mejor mi peli mental, y me estimula mal que el contenido visual.
-Mel:¿El sexo que te parece más satisfactorio se parece el porno mainstream?
-C:A veces sí y a veces no. Muchas cosas no, obviamente, porque tropecientas posturas del porno mainstream, están enfocadas en penetración, penetración, penetración… lo que al final va a conseguir que tenga el coño escocío. Es que tú dices, mira esto no es viable así. No es eso lo que buscas. Luego hay muchos roles típicos o fantasías sexuales relacionadas que te la inventas en la mente, ni la compartes con la pareja, pero tú la tienes en la mente. A lo mejor te motiva una idea de una tenista con tal o una colegiala con un no sé cuánto. Yo sí que me narro mucha historia que son muy típicas del porno.
-Mel:¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres estar sexualmente disponible?
-C: No, yo eso no lo siento. A mi me interesa estar sexualmente disponible por que no tengo pareja, entonces sí. Como no esté sexualmente disponible me como los mocos. Cuando he estado con pareja, no me lo he planteado. Yo creo que si estoy sexualmente disponible, no noto la presión social porque yo estoy voluntariamente disponible. De hecho me pasa que me han echado en cara parejas mías, de que les demandaba mucho. El tener mucho deseo sexual y verse mal. Dependiendo de que persona, hay parejas que no le ha molao mucho esto. En todo caso he sentido que tu rol no debería ser tan sexualmente activo o no mola tanto que sea sexualmente activo.
-Mel: Esto me sorprende, que se castigue esto. Cuando las mujeres somos muy sexuales se nos enjuicia, como que es algo nuevo ni un atributo positivo.

-C:Sí, es feo, es una guarra, es algo que no mola.
-Mel:¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-C: Uff. Yo diría que disponemos de nuestra sexualidad. Para mí es una herramienta que yo tengo y siempre tendré, independientemente de que haya o no pareja disponible. Como mujer, y eso es que algo que yo he criticado a tope, está claro que hemos sido y muchas siguen siendo objetos sexuales, y se promueven como objetos sexuales para el disfrute del otro, ahí si que soy un poco anti-explicíta. Yo no estoy dispuesta a enviar un nude en pro de su satisfacción sexual sin recibir nada a cambio. Es algo que tenemos de por vida a nuestra disposición.
-Mel: Parece que nos hemos reapropiado de nuestra sexualidad. Antes era como muy intercambio, yo me caso, le doy sexo, la otra persona me mantiene… pero ahora se viene viendo otro paradigma en el que nosotras somos más autónomas a nivel económico, social y político, y podemos hacer nuestra, nuestra sexualidad, como herramienta que esté a nuestra disposición y no al del otro.
-C: En radio 3 también escuché una mujer que reivindicaba nuestra sexualidad como una herramienta para nosotras. Decía entono de humor, que probablemente , esas abuelitas que vemos en la calle, no tienen los problemas que tienen los abuelos con su sexualidad, y que a lo mejor está feliz porque se ha hecho "su apaño" por la mañana. Me hizo un montón de gracia porque es verdad.
-Mel: ¿Sientes facilidad a la hora de expresar deseo, fantasías sexuales ?
-Mel:¿Qué facilidades y dificultades encuentras a la hora de relacionarte con personas que has conocido a través de las aplicaciones de citas?
-C: Reconozco que hay una parte de fantasías sexuales que es muy propia, muy mi mundo interior y no lo comparto con nadie. Y cuando lo he compartido me he arrepentido, porque se ha intentado como replicar y todo ha sido como bua que pereza. En mi cabeza molaba pero replicado en la realidad no mola. Hay muchas cosas que a nivel de excitación mental me las guardo. Si son deseos del tipo tacto, o de lamer, chupar, ahí sí, pido la acción clara.
-Mel: Para hacer match, ¿en qué te centras principalmente?
-C: Depende de lo que vaya buscando, porque dependiendo del momento he buscado unas cosas u otras. Si por ejemplo estaba buscando pareja he buscado unas cosas, si busco solamente un affair sexual busco otras, entonces, muchas veces, es simplemente que me dé buen rollo la persona, que me parezca atractivo, obviamente. Si no me parece atractivo es una putada, pero así es la aplicación. Yo estoy convencida de que se descarta mucha gente y va en contra de los que no son tan atractivos. Te atrae lo más bello, pero dentro de lo bello no nos atrae todo por igual. Hay gente muy bella que por las fotos que sube, por tal, ya sabes que te da pereza, por lo menos a mi como mujer, sé que ese perfil a mi me da pereza. Aun así he estado con perfiles muy diferentes y he tenido mi época de experimentar con perfiles muy distintos a ver qué tal.
-Mel:¿Te has sentido alguna vez un producto dentro de las aplicaciones de citas?
-C: Es que todos somos un producto en las aplicaciones de citas, sí. Y cuánto antes lo asumas mejor. De hecho yo hubo un momento, en el que he llegado a hablar con las amigas con mucho cinismo, que tuve épocas, de las más loquillas, y que tenía muchas ganas de actividad sexual, tenía mucho pretendiente siendo más joven (27/28). Yo llegué a pensar mi perfil como un marketiniano. Ahora no lo hago y posiblemente por eso tengo menos éxito. Una foto que muestre tu cuerpo, que se vea que eres normativa. Donde mejor te veas. De primeras quiero el match, quiero que me compren. Quiero ser un producto que atrae y me compren: ponía una de cara, otra haciendo algo de deporte, otra viajando. Tipo check de todo. Llegué a tal nivel de perfeccionamiento, ponía en búsqueda tanto a hombres como a mujeres, porque quería ver a mujeres para diferenciarme de mi competencia. Yo tenía analizadas cuáles eran las más top. Y si veo que estaban enseñando más tetas, me ponía alguna enseñando más canalillo. Eso lo he llegado a hacer yo, como una hija de puta total. Pero esto lo he hecho en un momento puntual, ahora paso 3 kilos.
-Mel:¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido en el uso de estas apps?
-C: La gratificación para mí sería, no estás sola, hay más gente como tú. El mensaje claro para los solteros, acabas de salir de una relación, piensas que el mundo se te viene abajo, y dices ah no! hay 10.000 personas aquí. Es algo como mal de muchos… aquí hay mucha gente que es atractiva y está por aquí. Te sientes que no estás tan sola y que hay oportunidades. Y la parte más decepcionante también es la misma, y que por eso paramos la app. Si tu tienes 4 personas, no puedes gestionarlo. Puede que el que a ti más te gusta pasa de ti porque puede tener a otra persona que le interese más en ese

momento y que no eres tú. Otro que no te gusta lo suficiente… Al final recibes muchas calabazas porque te expones mil veces más. Hay muchas amigas que no se arriesgan al rechazo. Yo pienso en todo el goshting que he recibido y es mucho, pero después pienso que yo también lo he hecho a un huevo de gente. Te vuelves también muy perfeccionista. Hay veces que tienes tanta variedad o posibilidad, que es muy difícil. Antes te gustaba tu amigo el de toda la vida, quedabas cada fin de semana y empezabas una relación como guay, te enfocabas en esta relación. Pero si tú estás en una app donde te entretienes cada noche viendo a ver qué hay mejor, pues al final lo vas a echar a perder todo probablemente.
-Mel: Claro, toda la dinámica mercantil y capitalista en las relaciones. Es un mercado de los cuerpos y de los afectos. También me parece que en este tipo de aplicaciones hay como cierta validación. Hay chicas que lo utilizan para tener like.
-C: Claro.
-**Mel:**¿Y qué relación existe entre la sexualidad y tus emociones?
-C: Muy ligada. No es esencial, pero suele tener mejor humor si tengo relaciones sexuales, sobre todo si son satisfactorias. Bueno, y es una maravilla cuando se dan emociones con relaciones sexuales. Pero bueno si no se da, también lo puedo gestionar. Yo he tenido sexo sin emociones, pero es lo que te digo de la vinculación, con las personas con las que no he tenido emociones no me he llegado a correr, o no he gustado, no he repetido. Cuando consigues tener relaciones con conexión emocional, aunque no haya vínculo, es brutal.Esa es la magia. Pero yo he tenido sexo sin esa magia, disfrutable, pero prefiero 1000 veces que haya una conexión emocional.
-Mel: ¿Sientes que las aplicaciones facilitan las relaciones entre personas y por qué?
-C:Sí, yo creo que sí. Aunque a mi no me haya funcionado la aplicación para mantener una relación, si conozco muchísimos ejemplos que a día de hoy encontró pareja, se han casado, son padres, etc. Incluso, puede que haya épocas en la que te ves sola porque tus amigas están inmersas en maternidades o se están yendo de Madrid y utilizas la app para conocer gente. Una forma es quedar gente con la app para hacer un plan que te apetezca, si surge algo más es un regalo, que no, pues al menos has conocido a alguien. De hecho tengo un montón de amistades, de los chicos que son hoy mis amigos, que me tienen estima, son personas con las que he tenido relación de *Tinder*, y a día de hoy están en mi núcleo de contactos. He llegado conocer a través de una persona, un grupo. Yo al menos tengo relaciones de amistad que perduran.
-Mel: ¿Dónde has tenido mejores experiencias con personas que has conocido en aplicaciones o aquellas que has conocido en un entorno físico?
-C: Indistintamente. La ventaja es que la app es más rápida, y en el plano físico es todo más lento. Yo ligo poquísimo, es que creo que en entornos físicos se liga pero se liga poco. La gente ya está en las apps. Por ejemplo yo estoy en salga, bailo y me voy, es difícil ligar ahí. ¿Sabes donde si? En *BlaBlaCar.* Muchas veces en el plano físico conoces a un amigo que parece que hay algo y luego resulta en una relación nefasta, y has gastado de tiempo … es tan decepcionante. Al menos la app es más rápida.
-Mel:¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una aplicación?
-C:Sí. Dos relaciones afectivas.
-Mel: ¿Y cuánto duró la más larga?
-C: Un año y 7 meses así.
-Mel:¿Sueles compartir las experiencias que has tenido en las aplicaciones con otras personas?
-C: Si, claro. Y ellos conmigo. Muchas de mis amistades sus parejas son de apps.
-Mel:¿Qué impacto psicosocial ha tenido para ti el uso de las aplicaciones?
-C: Yo a los 15 me metí en una relación de 10 años y medio. Cuando salí de esa relación ya estaban las apps fuertes en el mercado. Entonces me encontraba desubicada, porque no había ligado en mi vida, no sabía, porque no tuve necesidad, no tuve ensayo. Entonces me sentía muy perdida, y pensaba que no sabía ligar. Pero luego pienso que lo que enamora a la gente es la cita tú a tú, con independencia de que hayas conocido a la persona por la app. La app solo es la vía por donde te entra el contacto simplemente, esto me quitó el prejuicio de que no sé ligar. La app facilita el ¿le gustaré? Partes del gustarse mutuamente, y te quita esa primera inseguridad.
-Mel:¿Crees que es más fácil hacer match siendo mujer?
-C: Yo no estoy de acuerdo con eso. Los chicos todos dicen que si, que siendo chica es facilísimo. Yo muchas veces doy like y no sale. No me parece tan fácil solo por el hecho de ser mujer. Deberíamos preguntar, mujer de qué edad. Yo llevo usándolo muchos

años, y en la época en la que tenía 28-29, tenía mucha actividad, y no es porque yo físicamente estuviera mejor. Lo achaco a que hay un filtro de edad en el que hay una edad de miedo al embarazo. A no ser que quiera ser padre. Si quiere sexo o una relación de cero, no van a elegir una persona de 32-35 años. Y luego a los 40, vuelves a tener más éxito por lo mismo. Yo en Bumble por ejemplo tengo puesto que quiero ser madre en algún momento, y quizás echo les echa atrás, en plan, tiene 34 años y quiere ser madre, uff. Cuando no tiene que ser inmediato. Yo por ejemplo voy a congelar mis óvulos para no sentir esa presión. Para no meterle velocidad innecesariamente a las relaciones por querer ser madre.
-Mel:¿Crees que las aplicaciones han cambiado o pueden cambiar las reglas del encuentro afectivo/sexual entre hombres y mujeres?
-C: Yo creo que ya ha cambiado. Es verdad hay cosas básicas en la que no, pero yo creo que hay un antes y un después de las aplicaciones. Vas a sitios y ni te planteas ligar, yo veo chicos que son consumidores de apps, y que no están pendientes de lo que tienen delante en el bar o en su círculo de amigos, aunque se les lleve el amor por delante, porque están pensando que su pareja ideal va a salir de la cajita del móvil.
-Mel:¿Qué significa para ti compartir sexo con una persona?
-C: Ser generoso, con la otra persona. Hacer disfrutar a la otra persona. Para mí eso es compartir sexo. Es compartir placer.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-C: No lo sé. Te diría que siempre ha existido pero no se hablaba de ello. Si conozco a amigas que por la descripción que hacen prácticamente son asexuales, y lo más curioso a nivel psicológico, es que me he fijado que las mujeres asexuales están en pareja, volviendo a la idea de que las mujeres sexuales somos más rechazadas. Podrías pensar que por ser asexual es más difícil estar en pareja por no satisfacer las necesidades del otro. Pues no, todas las mujeres con perfil asexual, todas están en parejas estables, casadas y con niños. Cumplen con su función reproductiva, y cumplen con su pareja cada tanto, pero no tienen deseo sexual. También conozco a gente que se enamora de la persona pero no depende del sexo, priorizan la conexión emocional pero lo sexual lo rebajan al mínimo.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres estamos en posición de transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-C: Pienso no solo en mí sino en generaciones más jóvenes y tengo dudas. Tengo primos en mi pueblo de 16 años que tienen relaciones afectivas que tienen el mismo patrón de intensidad que la que yo tuve en su día con mi novio del pueblo. Y dices, cambio ninguno. La diferencia es que comparten historias por *Instagram*. En nuestra generación, la peli sí que cambia mucho conforme vas madurando. Con el tema de la maternidad yo lo he pensado, la idea de ser madre con un hombre que puede ser buen padre aunque no sea el hombre de mi vida, y si el día de mañana tenéis que estar separados que pueda aportar y gestionar la paternidad. Esta idea más práctica ha pasado por mi cabeza. También la idea de que en soledad estoy bien y no quiero una relación tóxica o una persona que no respete mis ideales. Según muchos soy muy radical aunque yo considero que soy simplemente feminista, me dicen feminazi, pues bien si voy a tener un debate o discusión por todo, por ejemplo con mi rol sexual, pues me desgasta muchísimo, y no me merece la pena. A la larga me lo planteo, que querrá mi yo de 40 y pico, ¿querrá seguir follando? Bueno y ya he cambiado. Antes tenía un calentón y tiraba de la app y ahora ya no tanto. Me da pereza y también está el riesgo de ETS y el desgaste emocional. Al final te lo piensas y te quedas en casita, te das tus cremitas, y te masturbas.
-Mel: Elaborando tu respuesta, pienso que es algo interesante. Esa actitud de que para estar en una relación tóxica o con un hombre que no esté deconstruido, mejor sola. Creo que esto precisamente está transformando nuestro sistema político, social y económico. Las mujeres ya no somos tan laxas, exigimos una relación en igualdad. Cosa que parece que muchos hombres no terminan de comprender de gestionar, o simplemente se niegan a ceder ciertos privilegios.
-C: Yo no considero que tenga éxito. Pero si que es verdad, y hoy lo hablaba con una amiga. Llevaba un año y medio con un chico, y de la noche a la mañana rompen. Me cuenta que desde hace dos meses lo encontraba raro. Casualmente, coincide con un ascenso muy potente de ella. Se dedican al mismo sector, ciberseguridad, un nicho muy específico y muy bien pagado. Ella ha tenido varios saltos y el último ha sido disparado. Tanto yo como otros amigos nos hemos preguntado que hasta qué punto ha gestionado él bien su éxito. Si no puedes estar con una persona que quiera lo mejor para ti, que quieras que crezcas al máximo y que tiene dolorcito de ego porque su

pareja mujer le da tres mil vueltas… y ya no voy ni al éxito, simplemente que sea más inteligente ella que él… no todos los hombres están preparados para eso ni a todos les gusta eso. Yo he estado con hombres en los que me he sentido por encima, aunque este feo que lo diga, y ellos admiraban mi inteligencia, pero han sido muy pocos. La gran mayoría quieren ser ellos los que enseñen. Les flipa eso. Entonces qué pasa, y se lo decía a mi amiga también para subirle la moral, eres guapa, eres lista, eres exitosa y así no se puede tener pareja. Puedes ser mona, pero más tonta, o al menos, hazte la tonta.

-Mel: Pero precisamente estas mujeres como tú, que han decidido que no cualquiera vale, o que esperan que llegue alguien que si que te valore, estais precisamente cambiando el paradigma. Estáis forzando al hombre a deconstruirse y a preguntarse, ¿quiero que me aporte una mujer? Que me hable de música de lo que ha leído, y yo ser un poco más pasivo y disfrutar de eso. Tenemos que aprender a ser versátiles en la vida.

-C:Lo guay es cuando hay un equilibrio, quiero aportar y que me aporten. Quiero igualdad a ser posible en casi todo, a nivel económico, social… yo no querría tener a nadie a quien mantener. No es eso. Quieres una reciprocidad, que te hagan pensar y crecer y que yo también se lo aporte a él. Que lo tenemos más difícil porque los tíos tienen un rol dominante, pues también...

-Mel: yo lo veo en la dinámica en la que los hombres buscan mujeres más jóvenes, que dan menos problemas.

-C:Pero luego se quejan de que se aburren...

-Mel: También. Y la última pregunta. Para terminar me gustaría que completaras la siguiente frase. Para ti el sexo es…

-C:Importante.

-Mel: Resume bastante bien la entrevista. Quieres aportar algo más o dejarlo ahí.

-C:Lo dejo ahí.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: D
Edad: 29 años
Ocupación: Soporte técnico
Orientación sexual: Sapiosexual y demisexual
Apps: Tinder, Meetic

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 4 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel: ¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-D: No, en el colegio solo recuerdo un par de veces… y era tema de preservativos, anticoncepción… y te ves con los años buscando en *google* muchas cosas, que ya deberíamos saber de alguna manera.
-Mel: ¿Percibes tu orientación sexual como una certeza?
-D: A veces si y a veces no sé. Nunca me ha gustado una chica, porque nunca he conocido una chica que me gustara, como nunca me ha pasado... Sé que me gustan los hombres, porque siempre me siento atraída por ellos, pero no descarto (si alguna vez conozco a alguien). Certeza absoluta no, hasta ahora sí.
-Mel: ¿Cuándo fue tu primer contacto con la sexualidad?
-D: Creo que de niña, con peluches o cosas así. 7 años, cosa así más o menos.
-Mel: ¿A qué edad, y cómo fue tu primer encuentro sexual con esa persona?
-D: 21 años o así, cuando perdí la virginidad. Fue bastante agradable, porque como él sabía que yo no había tenido relaciones antes… fue cuidadoso.
-Mel: ¿Dirías que tu primera relación sexual fue con penetración?
-D: Sí, antes de eso no había estado desnuda con alguien. Esa fue la primera vez.
-Mel: ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con amigas y familiares con tus primeras experiencias?
-D: No. Tengo un amigo íntimo con el que sí suelo hablar de todo en general, pero creo que respecto a ese tema… no hablamos. No lo recuerdo la verdad.
-Mel: ¿Has mantenido relaciones eróticas aun no teniendo deseo?
-D: Si, alguna vez. Pero no es lo habitual, normalmente me apetece y si no me apetece lo digo. Lo digo abiertamente.
-Mel: ¿Hay alguna práctica que hayas realizado en contra de tu voluntad y apetencia por satisfacer exclusivamente a la otra persona?
-D: Sí, alguna vez de forma excepcional.

-Mel: ¿Alguna vez te has excitado sin sentir deseo?
-D: Con pornografía sí.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-D: No.
-Mel: ¿Cuántos orgasmos sueles tener de media?
-D: Es complicado, porque nunca he tenido orgasmos con penetración y me acabo tocando yo. Siempre, mínimo hay 1. Porque yo sé como llegar.
-Mel: ¿Te suele costar llegar al orgasmo?
-D: No.
-Mel: ¿A tus acompañantes?
-D: No.
-Mel: ¿Crees que tus relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-D: Sí, a veces sí. Si a otra persona no le apetece conmigo, me afecta. Tuve una pareja con impotencia, y me culpaba a mí. Pero vamos, con el tiempo, he comprendido que puede no apetecerte y que te guste esa persona.
-Mel: ¿Te sientes autónoma? ¿Tienes iniciativa sexual?
-D: Si, lo que pasa es que no siempre la otra persona quiere.
-Mel: Umberto Tozzi en Ti Amo enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor"
-D: Alguna vez lo he hecho siendo consciente. Tampoco me molaría que la otra persona estuviera todo el rato mencionándolo. Suelo dilatarlo, porque creo que funciona y crea más deseo en la otra persona, aunque depende. A mí no me ha dado mal resultado.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-D: A ver, alguna vez me metían mano antes de tiempo o me gustaría ir más despacio, conocerte primero. Era muy insistente con esto, tenía prisa. En algún momento me han dicho, si no tienes relaciones no eres mi novia. Al final decidí dejarlo, por la presión.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Usas algún juguete sexual?
-D: Si, pero como tengo pareja no lo hago tan a menudo. No uso ningún juguete.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo?
-D: Durante no lo suelo hacer. He estado con gente que habla, pero yo normalmente no suelo hablar. Después sí, pero no tiene por qué tener que ver con el sexo. Alguna vez he indicado cambiar postura o preguntar si lo que hago les gusta…
-Mel: ¿Sueles tomar la iniciativa en tus relaciones?
-D: No siempre. La mayoría de las veces si, pero también me pasa lo contrario.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo? ¿Y después del sexo?
-D: Si, indicaciones si. Después también, me encantan las conversaciones de a posteriori.
-Mel: ¿Cuándo tienes sexo, sueles identificarte más con un rol activo, pasivo, sumiso, dominante o eres más bien ambivalente?
-D: Voy cambiando. Me gusta a veces que el otro sea quién domine, y también me gusta ser yo y que el otro se someta. O hacer un poco de daño o que me hagan daño a mí… Si tuviera que elegir me costaría. Depende del momento en sí.
-Mel: ¿El porno para ti es estimulante?
-D: No. Tampoco he visto mucho, no me gusta, lo veo como sucio en el sentido de que es todo muy forzado, artificial… es la carne, la carne, la carne. Y a mí eso no me atrae, no me estimula mucho. Y gente que conozco que ve mucho porno… diría que no le ha venido bien.
-Mel: ¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream?
-D: Como no tengo referentes, no lo sé.
-Mel: ¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres a estar disponibles?
-D: No. Si eres capaz de que no te afecten esos cánones… yo creo que no. Cada una es libre de dejarse influenciar o no. Aunque conozco gente asexual que creen que si son sexuales, aunque no lo sean.
-Mel: ¿Crees que disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-D: Disponemos, porque el ejemplo es la masturbación. No necesitamos a nada ni a nadie para estimularnos. Hay gente que no es capaz de estimularse a sí mismx y necesita de otras personas exteriores para poder tener sexualidad.
-Mel: ¿Sientes facilidad a la hora de expresar deseo o fantasías sexuales con las personas con las que compartes o has compartido sexo?
-D: Si.
-Mel: ¿Para hacer *match* en que te centras principalmente?

-D: En el aspecto. Qué escribía. Buscaba cierta madurez, que se sepa expresar. Ahí ves gustos, patrones… a qué dedica el tiempo libre… Obviamente, me baso en la foto también. Pero para mí es importante leer la descripción.
-Mel: ¿Te has sentido alguna vez como un producto en las apps de citas?
-D: No, porque la manera en las que he usado… El caso de *meetic* era más adulta y la usaba de una forma diferente, además resultaba menos explícita como badoo o tinder que era más quedar para follar. Intenté no mercantilizarme ubicando fotos de paisajes o cosas así, intentaba encontrar gente menos superficial.
-Mel: ¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido usando estas apps?
-D: Gratificaciones: es como un juego, encuentras a alguien que conoces… Frustraciones: Expectativas. Porque idealizas.
-Mel: ¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?
-D: Si estoy deprimida, ni me planteo tener sexo, ni me masturbo. Si tengo un ánimo fantástico voy a estar más activa y me va a apetecer más. Además, necesito conocer a la persona antes de tener sexo.
-Mel: ¿Sientes que las apps facilitan las relaciones entre personas?
-D: Yo creo que sí. Pero a veces es una barrera. Al estar en contacto con el teléfono, quizás ya no es necesario quedar. Estamos hablando, ¿para qué vamos a quedar?
-Mel: ¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una aplicación?
-D: No.
-Mel: ¿Sueles compartir tus experiencias (dentro de las apps) con otras personas?
-D: Sí.
-Mel: ¿Qué impacto psicológico y social han tenido para ti el uso de las apps?
-D: No mucho, no duré. He conocido a 2 personas y una de ellas únicamente en persona. Me cansé rápido, me dije: esto no es lo mío… pocas experiencias en general.
-Mel: ¿Es más fácil hacer *match* siendo mujer?
-D: No lo sé.
-Mel: ¿Piensas que esta aplicación puede cambiar las reglas del juego del encuentro sexual y afectivo, entre hombres y mujeres?
-D: Depende del uso. Yo la vi bastante abierta. Es como *wallapop*. No la vi restrictiva.
-Mel: ¿Qué significa para ti compartir sexo?
-D: Mostrar el cuerpo, la desnudez. Es algo que normalmente es privado y no lo hacemos salvo en contextos muy concretos. Somos más vulnerables, es un ejercicio de confianza.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-D: Se ha dejado de tener como algo raro, como lo trans. Siempre han existido, pero no se han identificado y si existían no solían expresarlo. Máquinas de reproducción y de deseo.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres necesitamos transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-D: Si. Siempre están ahí los casos de violaciones o de mujeres que han sido incapaces de decir que no, porque el otro le ha presionado, o les ha prometido cosas (como en Hollywood). La transformación depende de los dos bandos, pero si las mujeres se callan, no expresan su insatisfacción, nunca se va a saber que estas irregularidades existen y que no estamos de acuerdo.
-Mel: Para ti, el sexo es…
-D: El sexo no es necesario. No me gusta que las relaciones se mantengan solo porque se tenga sexo.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: E
Edad: 32 años
Ocupación: Profesora de danza y estudiante de Psicología
Orientación sexual: Lesbiana
Apps: Tinder

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 10 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel:¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-E: En mi casa hay muchísima comunicación y se ha hablado tranquilamente de sexualidad. En el colegio, sin embargo, no, de ninguna de las maneras. Pero claro, a nuestras familias no se les educa en como comunicar. En comparación con otras familias creo que se ha hablado bastante pero si lo analizas profundamente no se sabía comunicar.
-Mel: No había tabú, pero la información era precaria, ¿puede ser?
-E: Efectivamente.
-Mel: En cuánto a la orientación sexual, ¿la percibes como una certeza?
-E: Sí. Lo que pasa es que es verdad que me considero una persona abierta. Soy completamente lesbiana pero si es verdad que si en un momento dado cuadra hacer un trío o acostarme con un chico, lo podría hacer. Me he acostado solo con un chico en toda mi vida pero me gustó. Pero es verdad que mi tendencia es totalmente hacia las mujeres. Pero podría volver a pasar, no estoy completamente cerrada.
-Mel: Por lo que me dices, en lo sexual si pero no en lo afectivo.
-E: Efectivamente. En lo afectivo no me veo con un chico ni en un 1%.
-Mel: ¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?
-E:A los 17 años con un chico. Y fue bastante underground. Fue una experiencia guay en realidad. Nadie te prepara para ese momento, partimos de esa base. Por mucho que se hable en casa, por mucho que se den los típicos consejos, usa preservativo, ten cuidado con quien lo haces… no te prepara. En mi caso aunque fue guay sangré mucho y no me lo esperaba. Pero fue guay, fue bonito de hecho.
-Mel: Antes de ese encuentro sexual, ¿te habías masturbado?
-E: Por supuesto. Yo creo que la primera vez que me toqué no tendría ni 2 años, pero en mi conciencia tengo recuerdo de los 8. Pero vamos, antes fijo. Seguro.
-Mel: ¿Lo hacías en privado? ¿tus padres te vieron?
-E:Sí, sí. En privado. Mis padres una vez me contaron que siendo muy chiquitita estaba tocándome y enseguida mi madre, fue en plan no cariño eso no. Y mi padre le dijo en plan, tranquila, es normal está explorando. Eso me cuentan.

-Mel: Me alegro mucho, qué sano. Cuando empezaste a tener tus primeras experiencias sexuales ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigos, tus amigas, o tus familiares?
-E: Por supuesto. Desde el minuto cero. Pero si creo que es una cuestión de actitud. Tanto mi hermana como yo, somos abiertas entre nosotras y con nuestras amistades, pero si es verdad que con mujeres es muchísimo más complicado. Hay menos predisposición a hablar del tema. Y ya ves es una cosa saludable que te lleva a montón de conversaciones diferentes. Si hablo sin problemas pero creo que es una cuestión de actitud, no me confronta. No me importa lo que me cuentes o me preguntes. También tengo el privilegio, no de no haber sido acosada, por acosadas hemos sido todas pero no me han violado, no he tenido mala experiencia…
-Mel: En algunas mujeres si hay contradicciones a la hora de hablar de sexo. Yo también me lo he encontrado. ¿Has mantenido alguna vez relaciones eróticas aun no teniendo deseo?
-E:Sí. Y además diciéndolo, en plan no me apetece y terminar haciéndolo por la otra persona. Y es horrible.
-Mel: ¿Lo viviste con angustia?
-E:Sí. A ver, vamos a situarnos. Ha sido con mi pareja en varias ocasiones, muy pocas, pero si en varias ocasiones. A lo mejor hemos tenido una semana horrible en la que no nos hemos visto y sentir por la otra parte, en plan, lo tenemos que hacer porque si no , nos acomodamos, nos vamos a distanciar… Y sentir que no te apetece, que no te quieres forzar, y terminar una conversación de forma imperativa, sí , tenemos que hacerlo. Y después hablarlo, y yo decirle que no puede volver a pasar, y que pase. Y entonces me cuestiono yo, que coño me pasa a mí. Si el no es no, aunque sea mi pareja de 8 años y sea chica, me la sopla si nos distanciamos un poquito, fin. Pero si me ha pasado dos o tres veces. Y no lo quiero volver a repetir.
-Mel: Esto es muy común en las entrevistas, hacerlo por complacer a la otra persona. Muchas veces no escuchamos nuestro deseo. ¿Y alguna práctica que hayas realizado en contra de tu voluntad o apetencia por complacer exclusivamente a la otra persona?
-E: No.
-Mel: ¿Y alguna vez te has excitado pero sin sentir deseo? Notas que estás lubricada como reacción fisiológica pero no tienes ganas ni apetencia.
-E:uf, ¿me he excitado sin sentir deseo? mm creo que si.
-Mel: Yo no disociaba estos conceptos hasta que no leí un artículo sobre el tema que diferenciaba entre excitabilidad y deseo, y me di cuenta de que me había pasado muchas veces. Que mi cuerpo había reaccionado con excitación y lubricación, pero en realidad no sentía deseo. Me explotó la cabeza cuando me di cuenta de que eran dos cosas desligadas. Además, la mujer se excita por cosas muy variopintas. Podemos tener esa reacción fisiológica ante un documental de animales. Se ha comprobado nos excitamos sin deseo, y en el tema de las violaciones se ha tomado como excusa incluso… es que estaba excitada, estaba lubricada. Y se sobreentendía el deseo. Me parece interesante la pregunta porque quiero comprobar si es así. La mayoría os ponéis a pensar y te das cuenta de que sí, de que has podido excitarse sin deseo previo de tener una relación sexual.
-E: Joder, qué curioso.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido el orgasmo? ¿Por qué?
-E: Un montón de veces. Porque cuando estoy con otra persona no me resulta fácil llegar al orgasmo, conmigo misma sin problema. Y llega un momento en el que mi cabeza empieza a decir, se está agobiando… cuando quizás la que se está agobiando soy yo. Es muy psicológico. Al final termino fingiendo el orgasmo un montón, por la otra persona. Al final es una cuestión de ego. Qué más da si no me corro si estoy disfrutando. Pero la otra persona se siente mal normalmente, así que finjo a veces.
-Mel: Y por lo general, que ya sé que depende mucho de la persona y la situación ¿cuántos orgasmos sueles tener en un encuentro?
-E: Cuatro. De media.
-Mel: ¿Dirías que te cuesta llegar al orgasmo?
-E:Sí que me cuesta.
-Mel: ¿Y a tus acompañantes sexuales?
-E: Solo el primer orgasmo. Luego los demás ya vienen seguidos.
-Mel:¿Crees que las relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-E: Joder qué pregunta, conscientemente no, pero es verdad que debería tratarlo. Debería hablar por ejemplo más con mi pareja y mi psicóloga de por qué me cuesta tanto llegar al orgasmo. Aunque no hay ningún tipo de problema sexual ni nada, pero es

verdad, que al final volvemos al mismo patrón. Con tal de no hacer sentir mal a la otra persona, hay un momento en el que yo misma me coarto. Me autosaboteo por no hacer sentir mal a la otra persona. Conscientemente, creo que no afecta a mi autoestima, pero de alguna manera tiene que afectar. Soy joven, mantengo muchas relaciones sexuales con mi novia. Para mi es importante, por lo que probablemente, aunque no sepa identificarlo, sí que esté afectando a mi autoestima.
-Mel: Respecto al consentimiento, con la nueva ley, se habla mucho del sí es sí y el no es no. Creo que de esto hablamos, que para mí consentir implica decir sí o no a la propuesta del otro, pero a mí lo que me interesa es saber si te consideras autónoma, si decides cómo y cuándo se tendrá sexo. Que tienes iniciativa sexual.
-E: Exceptuando esas dos o tres veces en las que no me ha apetecido y he dicho ok. Para el resto sí, tengo bastante iniciativa. De hecho soy bastante picarilla, y me gusta jugar por ahí. No se suele llevar a cabo, porque mi novia es más correctita y le da apuro un montón de cosas. Muchísimas. Pero si es verdad que iniciativa, absolutamente sí.
-Mel: Umberto Tozzi, en una canción que se llama *ti amo*, enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor", ¿Qué opinas sobre esto?
-E: Qué miedo. Opino que falta educación. Es una estupidez. Tenemos en nuestra cabeza que tanto para tener relaciones sexuales como para mantener relaciones afectivas, tenemos que mantener una distancia que en realidad es inexistente. Algo tan químico como es el amor y el sexo, que es química pura. El primer impulso es químico, por qué tengo que hacerme de rogar o tengo que estar detrás de una persona, para amarla, para decirle que me gusta, o para tener relaciones sexuales. Ahora bien, es verdad que a pesar de pensar así desde hace muchísimos años. A mí acostarme con una persona de marcha, me cuesta. No sé si una cosa se une a la otra pero imagino que sí. Soy un poco escrupulosa con la gente que no conozco de absolutamente nada. Necesitaría mantener una conversación primero.
-Mel: Al final somos emocionales en el sexo, por eso necesitamos saber que esa persona te cae bien, por lo menos. A mí me pasa también. En cuanto a la canción, me da la sensación de que es patente la dicotomía santa/puta. Tienes que estar sexualmente disponible pero oye sé púdica, rechaza tu parte sexual. Que la sexualidad te la saque otro, pero no seas sexual tú. Hasta ahora todas las reacciones han sido de repudio, de ¿esto qué es? ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-E: Claro. Por supuesto. Desde el momento en el que alguien invade, en el sentido positivo de la palabra, tu almita o tus ganas, ya estás siendo vulnerable de por sí. Me he sentido por supuesto vulnerable y es una emoción que me gusta, de hecho. Un sentimiento que me gusta.
-Mel: Qué bonito… y bueno ¿te masturbas y si es así, utilizas algún juguete sexual?
-E:Sí. No siempre pero sí. Vibradores, succionadores, de todo.
-Mel: Tanto en un contexto de pareja como no, ¿crees que hablar de sexo es estimulante o todo lo contrario?
-E: Depende de con quien hables. Con mi pareja es estimulante prácticamente siempre, con mis amigos/as por norma general, no lo es, porque hay una barrera de a ver si vamos a acabar follando. No, mejor que no, ¿sabes lo que te digo? No quería decirlo así tan salvaje. Nadie se gusta en mi grupo. Hay personas que se sienten incómodas con el tema, pero no es porque no le guste el tema, es porque quieran hablar y no pueden. Mi experiencia es que puede ser más estimulante para los hombres (sean gay, hetero, o bi), que para la mujer.
-Mel:¿Te comunicas durante y después del sexo?
-E:Sí. A pesar de lo anterior sí. Me comunico. Me parece muy importante. Si no hay comunicación en general no hay nada. En todos los ámbitos debe haber comunicación.
-Mel: Cuando tienes sexo, ¿sueles identificarte con un rol sumiso, pasivo, o más activo, dominante, o eres versátil/ambivalente?
-E: Para todos los lados. De hecho, me gusta que eso sea así. Yo soy muy dominante en todos los demás aspectos de mi vida, pero en el sexo es verdad que me gusta estar en las dos posiciones (aunque hay ente medias muchas cosas más).
-Mel: Con esta pregunta intentaba incluso diluir los roles. La ambivalencia lleva a una horizontalidad bastante sana. Y ¿El porno para ti es estimulante?
-E: Por desgracia para mi cerebro es estimulante. Sé perfectamente lo que conlleva el porno. Y por mí lo erradicaría completamente. Pero como estoy educada en la misma sociedad que todo el mundo, sí es estimulante. Pero recalco, por desgracia.
-Mel:¿El sexo que te parece más satisfactorio se parece el porno mainstream?

-E: No, no. En absoluto. De hecho pienso que precisamente por eso, y como mis relaciones son con mujeres, hasta el momento en mis relaciones (aunque a veces se ven las machiruladas en todas las personas con independencia del género y la orientación sexual), pero hablando de mí, por norma general en mis relaciones no ha sido exactamente igual que en la pornografía. Será porque en mis 32 años casi 0 unidades de veces lo he hecho sin hablar nada. Entonces, creo que comunicarse, tomar algo, tener un plan de citas, ya implica que puedas saber por donde se puede ir.
-Mel: Esta pregunta te la hago fuera de guión pero me interesa, ¿crees que en las relaciones entre lesbianas también tendéis a reproducir roles de género? ¿Crees que hay chicas que mantienen roles más masculinos porque así creen que van a atraer a más parejas?
-E: Por supuestísimo. Total y radicalmente sí. Por desgracia. También por suerte es como una carta de presentación pero cuando escarbas un poquito ves que no es así.
-Mel: Es más bien estético.
-E: Exacto.
-Mel:¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres estar sexualmente disponible?
-E: Por supuesto. Claro que sí. Estamos todo el tiempo cosificadas, es evidente. Se nos sexualiza absolutamente por todo. En todos los ámbitos. Para mí de hecho, cualquier cosa que hagamos está completamente manchada y machacada por el machismo. Evidentemente, no somos libre, ni de coña, ni lo seremos. Porque esto no beneficia esto a los hombres tampoco, aunque ellos tengan otros privilegios.
-Mel: De alguna manera me estás respondiendo a la siguiente ¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-E: No creo que existamos tantos años como para que podamos disponer de nuestra sexualidad, hay que lucharlo, una cosa no quita la otra. Por suerte existen las ganas de vivir y de estar, pero no creo que se erradique fácilmente. Es un sentimiento arraigadísimo a esta sociedad. Si nos cuesta ver un pasito más allá, imagínate lo que nos queda para que la mujer no esté sexualizada o que pueda ser libre para decir, a ver tanto la mujer como el hombre, pero a millas de distancia. No creo que cambie.
-Mel: ¿Crees que está situación está relacionada con el sistema económico que tenemos?
-E: Por supuesto. Totalmente. De hecho con respecto a las aplicaciones por poner un ejemplo gráfico, es una carta de presentación como quien va a un restaurante y se pide una ensalada. Por supuesto nos vendemos, y tiene que ver con el sistema capitalista. Sin duda vamos.
-Mel: Mira me has respondido a la pregunta de si Te has sentido alguna vez un producto dentro de las aplicaciones de citas.
-E: Totalmente.
-Mel: Para hacer match, ¿en qué te centras principalmente?
-E: Yo soy super nueva en Tinder, lo he abierto en las dejadas con mi novia. No he hecho un estudio de autoconocimiento con respecto a la aplicación, pero al estar en una relación que sé que voy a volver... Siento tanto que soy producto como que son producto para mí. Por supuesto, si en tu perfil no tienes nada puesto, algún tipo de interés que me suscite emoción, da igual el físico que tengas, que me da igual. Directamente, no me interesa. Pero soy muy consciente de lo que me importa el físico en esa aplicación. Me hace verlo mucho más rápido. En la calle es diferente, atraerte te tiene que atraer, pero físicamente me da lo mismo. Cuando estás en una aplicación, no estás hablando con nadie, no está surgiendo ninguna magia en otras cosas como la mirada, o el olor, o que escuches hablar a la persona... todo esto no pasa en una aplicación, tienes un contacto exclusivamente visual.
-Mel:¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido en el uso de estas apps?
-E: Lo que me gusta es que puedes hablar igual que por *Instagram*, que no conoces de nada, y al final te estás relacionando. A mí me encanta conocer gente, lo que no me gusta, y me siento un poco agredida, aunque yo también estoy y lo hago, es hablar con una persona porque te ha gustado físicamente.
-Mel: Entiendo, ¿Y qué relación dirías que tiene la sexualidad con tus emociones?
-E:A pesar de que yo haga un esfuerzo por ser más práctica y separarlas, aquí te pillo y aquí te mato. Me lo pongo por delante porque a veces creo que me pierdo cosas por no hacer lo que hacen mis amigos mis amigas. Pero la realidad es que la relación es directa para mí, entre sexo y emoción.
-Mel: ¿Sientes que las aplicaciones facilitan las relaciones entre personas y por qué?

-E: Por un lado, sí y por otro no. Sabemos lo que conlleva aislarse en las redes sociales. Pero sí que facilitan, sobre todo a personas que pueden ser más tímidas, etc.
-Mel: Y en tu experiencia personal, ¿Dónde has tenido mejores experiencias con personas que has conocido en aplicaciones o aquellas que has conocido en un entorno físico?
-E: Las he usado muy poco tiempo y no sabría decirte. He vuelto con mi novia. Yo normalmente he socializado en un entorno físico.
-Mel:¿Sueles compartir las experiencias que has tenido en las aplicaciones con otras personas?
-E: Claro que sí.
-Mel:¿Qué impacto psicosocial ha tenido para ti el uso de las aplicaciones?
-E: Ya solo haberme abierto una aplicación para concer gente, dentro de mi persona he roto conscientemente el típico perjuicio de, la gente va ahí a follar y ya está. Y es que no tiene nada de malo. Psicológicamente yo me he quitado un patrón en mi cabeza. Antes era como impensable. Y ahora digo venga, con independencia de las disonancias que esto me puede causar. Porque me gustaría más que fuese en la calle, que fuese de otra manera. Y socialmente, me molesta sentirme como un producto, pero teniendo presente que esto no me define.
-Mel: Digamos que convives con tus contradicciones, esto me parece muy interesante. Esto me hace sentir disonancias, pero no tengo prejuicios sobre mi misma por estar en una app o buscar activamente sexo. La liturgia *Tinder*, tiene el sexo muy implícito. Parece que tienes que cumplir con la app más que con la persona. Pero, por otra parte, el hecho de querer tener sexo, y utilizar esa aplicación que tienes a disposición sin sentirte mal por ello. Es que no depende ni de la aplicación sino del uso que hagas de ella y la forma en la que percibamos a las demás personas. Estamos cambiando el paradigma y nos estamos descubriendo a nosotras mismas en este plano.
-Mel:¿Crees que es más fácil hacer match siendo mujer?
-E: Siendo mujer, en general, es fácil hacer match, pero vamos totalmente.
-Mel:¿Crees que las aplicaciones han cambiado o pueden cambiar las reglas del encuentro afectivo/sexual entre personas?
-E: Soy pesimista, pienso que puede ayudar pero al final tenemos un patrón en nuestro cerebrito que repetimos continuamente. De hecho hay cambios. Pero directamente pienso que nos vamos a extinguir y no nos va dar tiempo. Pero si, cambios hay.
-Mel: Sobre todo veo cambio gracias a los movimientos queer y feministas. Veo al hombre cis hetero normativo muy estático, como que le pasa la vida por encima. No sabe cómo adaptarse. A mis amigos heteros les digo tenéis que deconstruiros. Si queréis relacionados id eliminando prejuicios.
-E: Yo como mujer homosexual, cuando pienso en las mujeres bisexuales o heterosexuales, me digo, menuda gestión emocional tienen que hacer, y lo que tenéis que aguantar con los hombres.
-Mel:¿Qué significa para ti compartir sexo con una persona?
-E: Para empezar, diversión. No concibo el sexo sin un poquito de picardía tirando a lo divertido, no solo a lo sensual, que también. Pero lo defino más como divertido.
-Mel: Me gusta mucho eso, porque la gente se toma el sexo muy en serio, cuando el sexo puede ser muy divertido
-E: Totalmente, además que pasan mil cosas. Pero si, para mí es diversión.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-E: Probablemente sí. Creo que las redes sociales ha podido ayudar.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres tenemos la necesidad de transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-E: Si, completamente y tanto sexuales como en otros patrones. Lo veo no solo en mi entorno que hay variedad absoluta, sino que también lo escucho por la calle. Está la parte machista muy marcada, pero gracias a la información que tenemos y que avanzamos un poquito, también se escucha la otra parte. Soy una mujer fuerte, empoderada, no necesito ninguna persona al lado… etc. Lo escucho en adolescentes y me llega al alma.
-Mel: Esto tiene para mí un correlato positivo y negativo. Porque que la mujer se haya dado cuenta de esto hace que salgamos de las dinámicas de opresión, pero también nos aisla un poco. En plan, mejor solas que mal acompañadas. Tú tienes tu orientación sexual y ya estás cambiando las reglas del juego porque no vas a tener que satisfacer las necesidades de ningún hombre, por ejemplo. También las mujeres nos hemos vuelto más exigentes, ya no nos vale cualquiera, y de esta manera estamos forzando a que el hombre cambie, y para mí que el hombre cambie es que cambie el sistema. Porque lo han

construido ellos. La fuerza de lo femenino empieza ahora, estamos empezando a tener puestos de responsabilidad, a investigar en medicina con una perspectiva de género, así que por ahí si veo esperanza. Y la última pregunta, un poco más poética. Para terminar me gustaría que completaras la siguiente frase. Para ti el sexo es…
-E: Uff me acaba de venir amor a la cabeza. Pero no es verdad. No. El sexo es diversión. No lo quiero definir como amor, porque amor es todo. En todo caso diría, diversión y movimiento. Explorar en ese espacio cosas que quizás hablando muchas veces no sabemos o no lo identificamos. Diversión y movimiento.
-Mel: Yo quería preguntarte una cosa, porque sé, además tengo amigas bailarinas, que las personas que utilizan su cuerpo y que son muy conscientes de su cuerpo, parece que viven la sexualidad con más facilidad, creo. No eres tan racional. Me ha resultado curioso que la primera palabra sea amor porque es una asociación que hacemos casi todas las mujeres. Pero tengo esa misma disonancia. Yo misma me veo en una contradicción. Muchas veces pienso que la sexualidad es amor, hay que buscar el amor en las relaciones, pero si lo constreñimos hacia el amor romántico, nos perdemos experiencias corporales con amistades, con gente, por el mismo tabú de que la sexualidad está enraizada en lo romántico.
-E: Absolutamente. Por eso mismo he quitado la palabra amor. Es lo primero que viene por la construcción social que tenemos, efectivamente siento lo mismo que tú, considero que nos perdemos muchas cosas que pueden ser muy enriquecedoras, por tener ese concepto.
-Mel: Lo difícil es cuando abres esa puerta a la diversión, no caer en el consumo de cuerpos. Mucha gente es como: ya he estado con esta voy a ponerla en la lista de checks y no te está teniendo en cuenta como persona. Para mí esa diversión implica que tú a esa persona no la veas como un juguete, o como una masturbación con otra persona. Si no como alguien con quien te estás compartiendo sexualmente y esto tiene unas implicaciones emocionales y humanas. Parece una tontería pero no se tiene en cuenta. Hay muchas personas que no piensas sobre esto. ¿Por qué?
-E: Por el puto sistema capitalista en el que vivimos. Y yo no me relaciono mucho con hombres heterosexuales, porque la mayoría de mis amigos son gays, y te puedo decir, la machirulada es horrible en los gays también. Pero horrorosa. Además no se identifica igual, como eres gay y ya estás oprimido por otra parte, viene implicito el que no eres un machirulo, y si lo eres. Y su parte sexual es venta, tras venta, tras venta… no tienen en cuenta ni siquiera el saludo. Llegar a un sitio y bajarse los pantalones. Por una parte genial por la parte que yo quiero de explorar de ir más allá, no relacionarlo necesariamente con el amor, pero creo que unos mínimos son necesarios.
-Mel: Si las dos personas se aproximan igual a la cosa, está genial, Pero como sabemos la forma en la que nos aproximamos, como lo vivimos, como nos sentimos después… si hablamos de todo el proceso sería diferente, pero como hay tantísimo tabú.
-E: La conversación era esa, tendría que cambiar, decía. Los hombres se le quedan como ¿Hola qué tal? podemos comunicarnos un poquito. Una muchirulada tremenda.
-Mel: También me extraña que muchos gays tengan como fantasía conquistar al hetero. ¿Esto también pasa entre lesbianas?
-E: Si, no tanto pero sí, porque las mujeres estamos al final más "criaditas" para que cualquier persona que se nos acerque tenemos que aceptarla, los hombres podían decir tú sí tu nó. Los roles están super presentes. Que seamos queer no quita que estemos educados en el mismo patrón machirulo, que en un momento podemos pararnos a reflexionar más, sí, cambiamos por la discriminación, pero, sí hay homofobia dentro del colectivo y si hay diferenciación de sexo y de roles, está super marcado y es una lástima.
-Mel: Para mí los niños gender fluid, que utilizan la estética para expresar sus partes femeninas y masculinas, me dan cierta esperanza, porque ponen en tela de juicio el género. Y las personas que se aproximen a ellos van a tener que aceptar sus masculinidades y sus feminidades, y eso me gusta. El género es opresivo, una cárcel de identidad de la que no se libra tampoco el mundo queer.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: F
Edad: 44 años
Ocupación: Empresaria
Orientación sexual: Heteroflexible
Apps: Tinder, Bumble

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 10 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel: ¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-F: Para nada, de hecho, si he recibido algo parecido a esto, ha sido errónea. Primero estuve en un cole de monjas (y aquí ya no solo te ocultaban información, sino que te confundían, con cosas que tenía claras del día a día). Te inculcaban el sentimiento de culpa. Y por mis padres, es verdad que nunca tuvimos una charla directa sobre el tema, pero mi madre si realizó una labor de acompañamiento. Afortunadamente, nunca sufrí censura en lo cultural, cine, libros…
-Mel: En cuánto a la orientación sexual ¿La percibes como una certeza?
-F: No, para nada. No me siento bien con las etiquetas en general, entonces igual que si alguien me dice que soy vegetariana porque no como carne, no me ubico ahí porque a veces me apetece pescado. Con la heterosexualidad me pasa lo mismo, aunque mayormente me relaciono con hombres, no descarto alguna vez hacerlo con una mujer. Ya he tenido experiencia con besos, pero no me importaría acabar. No me siento atada a la heterosexualidad.
-Mel: ¿Cuándo fue tu primer contacto con la sexualidad?
-F: Desde pequeña, tenía muy latente esa pulsión o ese deseo. A través del cine, o de cosas que me llamaban la atención (aunque no fueran para mi edad). Mis muñecas follaban mucho. De hecho, alguna era lesbiana. Y de hecho, algunos roces a esa edad ya me gustaban. Tenía 8 años, pero posiblemente antes ya lo hacía.
-Mel: ¿A qué edad, y cómo fue tu primer encuentro con esa persona?
-F: 15 o 16. Hasta los 18 no tuve penetración, antes tuvimos tocamientos.
-Mel: ¿Hablabas con amigxs o familiares sobre estas primeras experiencias?
-F: Con mi madre, sin entrar en detalle. Con mis amigas (con algunas).
-Mel: ¿Has mantenido relaciones eróticas/sexuales, aun no teniendo deseo?
-F: Sí, con mi pareja alguna vez. Que quizás no tenía muchas ganas, tampoco lo sentía como una imposición… pero por cariño. Esto en la etapa adulta. De joven, con las primeras personas que tuve relaciones, descubrí lo que era un maltratador psicológico de libro, ahí lo hacía por presión, ahora de adulta por satisfacer.
-Mel:¿Has realizado prácticas únicamente por satisfacer a la otra persona?

-F: Sí, pero no porque esa práctica en sí no me gustara, sino que no me apetecía en ese momento.
-Mel: ¿Alguna vez has sentido que te excitas, pero no tienes deseo?
-F: Puede ser. Recientemente. Porque hay una parte mental, hay una persona con la que me excito bastante, así que si no voy a tener sexo con esa persona me quedo en la excitación. También si se produce como acto reflejo… hay veces, cuando iba a yoga, con ciertas posturas en la que la respiración es guiada al perineo, me excitaba. Ciertos movimientos pélvicos me estimulaban, y no me planteaba tener sexo en ese momento.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-F: Sí, en estos últimos años menos. Toda mi adolescencia fue fingida. Si lo hago ahora, es para que no le afecte a la otra persona que no he llegado al orgasmo. Lo veo más como un juego, porque en realidad estoy disfrutando, pero recién levantada por ejemplo, tardo mucho en llegar.
-Mel: Por lo general, ¿Cuántos orgasmos sueles tener de media?
-F: Mínimo de 3.
-Mel: ¿Te cuesta llegar al orgasmo?
-F: No, por las mañanas solamente, porque tardo en despertar.
-Mel: ¿Y a tus acompañantes sexuales?
-F: Depende, había un chico que solo se corría con penetración anal. Pero a mí no me importaba, esa práctica no era un impedimento para mí.
-Mel: ¿Crees que tener relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-F: No, quizás más joven sí. Pero ya he aprendido a no fustigarme.
-Mel: ¿Te consideras autónoma, crees que tienes iniciativa sexual?
-F: Sí. Alguna vez he entrado en el juego de provocar la situación por no ser directa. Pero cualquiera que me conozca te diría que soy bastante directa.
-Mel: Esas veces que me comentas que lo haces indirectamente…
-F: Para jugar. Me gusta un poco el morbo. La gente a veces se piensa que soy despistada, pero en realidad soy muy observadora. Suelo calar a la gente, como funcionan y me gusta provocar ciertas cosas, jugar con la seducción.
-Mel: Umberto Tozzi en Ti Amo, enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor" ¿Qué opinas de esto?
-F: Como cuando mi madre decía, insinúa, pero no lo enseñes todo. Nunca he respetado esto, si yo estoy a gusto, nunca he necesitado esperar. Ahora estoy conociendo a un chico que me está llevando a otro tempo y estoy aprendiendo a esperar. Depende de la otra persona. Hay gente que va muy a saco… y hay veces que tienes sexo de primeras y veces que no. Quizás hay chicos que juzgan mi fogosidad, mi libertad y eso para tener una relación podría ser un problema. Quizás los chicos tienen tareas pendientes en esto, veo a las chicas más abiertas.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-F: Si es una cita, cita. Emocionalmente si, físicamente no. Porque había situaciones en las que los sentimientos se podían descompensar. Porque he querido tener relaciones más intensas y otras personas me han limitado.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Utilizas algún juguete?
-F: Tengo juguetes. No los uso tanto, pero los uso… Me pasa una cosa muy curiosa y es que me cuesta mucho masturbarme sola, si no tengo… me he acostumbrado a que necesito tener una conversación con alguien. Necesito esa motivación.
-Mel: Umberto Tozzi, en Ti amo, enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor".
-F: Es una cosa bastante chunga, bastante controvertida. No es que la mujer se haga la difícil, el hombre le está pidiendo que se haga la dura, que se haga de rogar. Supongo que es porque las mujeres han tenido que mostrarse recatadas y eso le excitaba al hombre. Ser una mujer no sexual, que la sexualidad se la tenga que sacar el hombre, es algo que sin su ayuda no está o algo así, es como extraño.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-F: Así sin pensarlo mucho te diría que sí, pero no solo en una cita, sino incluso con personas con las que ya tenía una relación, porque siempre pienso que hay algo ahí en lo que no voy a poder cumplir, creo que la persona espera de mí que no le voy a poder dar, o que no me va a ser fácil dárselo, y eso me hace sentir frágil.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Usas algún juguete sexual?
-F: Con esto tengo mis propias contradicciones, porque, me masturbo de vez en cuando, pero cuando lo hago no me siento bien. No sabría decirte por qué, pero intento hacerlo lo menos posible, porque no me hace sentir bien. Hay otras cosas en la vida que me resultan más placenteras que la masturbación.

-Mel: ¿Crees que hablar de sexo es estimulante?
-F: Si, evidentemente si. Como cualquier tema filosófico, me apasiona. De ahí salen tantísimas cosas…
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo? ¿Y después del sexo?
-F: Sí, indicaciones sí. Después también, me encantan las conversaciones de a posteriori.
-Mel: ¿Te identificas más con un rol (activo, pasivo, versátil…)?
-F: Versátil.
-Mel: ¿El porno es para ti estimulante?
-F: Tengo un dilema. Mi expareja veía porno conmigo y nos grabábamos y entonces le pillé el punto. Pero tengo una duda moral, de si es posible el porno feminista.
-Mel: ¿El sexo que te resulta más satisfactorio, se parece en algo al porno mainstream?
-F: No. A ver, hay un punto que me mola el rollo "te empotro". Pero me costaría identificarme con esos cuerpos. Tampoco llevo bien que la gente categorice una postura de machista o una práctica.
-Mel: ¿Crees que hay una presión social que haga que las mujeres tengan que estar sexualmente disponibles?
-F: No sé, ahora tengo una relación con un chico que no está disponible sexualmente. Desde fuera me choca, que si él fuera una chica no la cuestionarían tanto. Si fuera yo quién no quisiera tener sexo con él, ninguna amiga me diría nada. Que el chico sea el que no… yo creo que en realidad hay una presión hacia ambos lados, lo que pasa es que al chico siempre se asume que está deseando meterla, y nosotras que nos hacemos de rogar… (hay mierdas para un lado y para otro). En relación con las aplicaciones, tú has tonteado conmigo, hay que terminar. Hay cierta presión, sí.
-Mel: Posiblemente, hay un contrato no escrito.
-Mel: ¿Disponemos de nuestra sexualidad, o de nuestra sexualidad se dispone?
-F: Hay mucha gente que cree que dispone de mi sexualidad, pero en mi sexualidad mando yo. Incluso cuando lo he hecho un poco, desde el agradar, lo he hecho porque yo he querido. Quizás me haces esta entrevista con 20, y nos ponemos a llorar, pero he llegado a un punto de la historia en el que mando yo.
-Mel: ¿Sientes facilidad a la hora de expresar de deseo o fantasías sexuales con las personas que compartes sexo?
-F: Sí, con unas más que con otras. Con una pareja hice una lista de deseos, de cosas que a ambos nos gustaría hacer. Una lista de 40 y pico cosas y las hicimos casi todas. Fue muy guay el juego, porque salió muy natural. Íbamos diciendo cosas que nos daba morbo y le dije yo, vamos a hacer una lista de deseos, empezamos, nos cundió y fue muy divertido. En el acto soy más directa, no necesito películas en el acto.
-Mel: ¿Para hacer *match* en que te centras principalmente?
-F: Edad. No tanto en el físico, sino en su estilo, cómo viste, sus aficiones… sus gustos musicales…
-Mel: ¿Te has sentido alguna vez un producto en las apps de citas?
-F: Sí, porque además he tenido pocas experiencias (4 días en Tinder y 4 días en Bumble). Encontré gente "enfadada" con las relaciones, y quedaba follaba y punto. Hay cierta cosificación.
-Mel: ¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido usando este tipo de apps?
-F: Bueno, mantuve el contacto con un chico… te das cuenta de que hay gente interesante por ahí, que hay más mundo cerca de ti. La parte negativa es que para mí, el rollo aplicación deja fuera otra experiencias. Me encanta oler a las personas, con el primer chico que olí de tinder (acabé abortando la cita). Hago caso a la intuición.
-Mel: ¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?
-F: Antes para mi, era como algo que yo tenía que atar un poco. Ahora lo acepto. La sexualidad se vincula a bienestar mental, ya no tengo una cohibición. Para mi es un disfrute. A veces, con ansiedad y depresión, apartaba el sexo porque para mí la agitación del cuerpo era contraproducente. Cuando estoy teniendo sexo dejo lo mental a un lado, eso es liberador. Las emociones se canalizan de otra manera, menos racionalizada. Cuando te corres además hay una apertura que te remueve todo.
-Mel: ¿Tener sexo te ha abierto a mayor intimidad con otra persona?
-F: La verdad es que si, se conoce mucho a las personas por el sexo.
-Mel: ¿Crees que las apps facilitan las relaciones entre personas?
-F: Yo las veo como otra herramienta más, yo no las critico, no las demonizo, quizás conmigo no van del todo. Hay gente que las usa de una manera guay.

-Mel: ¿Dónde has tenido mejores experiencias, en personas que has conocido en las apps o en el entorno físico?
-F: Depende. Se puede mantener una relación con la virtualidad, pero es verdad que cuando la afinidad se une a la aplicación, esa presión hace que no termine de funcionar conmigo.
-Mel: ¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que has conocido en una app?
-F: No.
-Mel: ¿Sueles compartir las experiencias de estas apps con otras personas?
-F: Si.
-Mel: ¿Qué impacto psicológico y social ha tenido para ti el uso de las apps?
-F: Psicológico, en realidad, tampoco creo que me haya afectado una cosa loca. He aprendido algo que no me suele pasar, que es aceptar el encuentro puntual. Es un aprendizaje, de que esto existe (lo practica mucha gente) no es un drama y es algo con lo que te puedes encontrar. Es algo que antes de entrar me llamaba la atención, ha sido un aprendizaje curioso. A nivel social, me gusta mucho la observación sociológica, aparte de ver la parcela egoísta de mucha gente, te parece curioso ver que aún o se han recuperado de ciertas cosas y profundizo un poco, no puedo evitarlo (la gente que está ahí, por qué está ahí…).
-Mel: ¿Qué sensaciones te daba que todo se acabara en una cita?
-F: Me produjo un poco de tristeza de la situación, aunque para mí a la vez era un aprendizaje, rollo, ¿tía que esperas? Es verdad que inconscientemente lo he hecho con hombres (eso de dejar de tener contacto) y después reencontrarme con ellos y que me lo echen en cara… he sido un poco tío a veces sin quererlo.
-Mel: ¿Crees que es más fácil hacer match siendo mujer?
-F: Seguramente sí.
-Mel: ¿Crees que estas apps pueden cambiar o están cambiando las reglas del encuentro sexual o afectivo entre hombres y mujeres?
-F: Sí, no se ha descubierto la pólvora, pero por lo menos ha puesto cosas encima de la mesa. Esto existe, existe por las dos partes. Quizás ahora el tío no tiene que "elegirte" a ti. Puedes elegir tú. Yo me lo pienso mucho y supongo que los hombres no se lo suelen pensar tanto para hacer *match*. También visibiliza que las relaciones sean más explícitas, yo quiero esto y no esto…
-Mel: ¿Qué significa para ti compartir sexo?
-F: Algo como comer, algo muy natural, necesario… Para mí, es algo muy necesario y cuando decido tenerlo con alguien es elaborar una relación muy auténtica. Me cuesta tener sexo con todo el mundo, pero cuando lo tengo disfruto de esa unión. Respecto a lo de las apps, cuando encuentras personas que no cuida a la otra persona no se disfruta igual. No compartes sexo, tienes sexo. Es un consumo. Se convierte en una masturbación dónde se secuestra a otra persona.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-F: No creo que esté aumentando necesariamente. Es que hoy por suerte está todo más visibilizado.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres necesitamos cambiar las dinámicas sexuales, o relaciones hoy? ¿Por qué?
-F: Si. Porque todavía creo que se sigue etiquetando algo así como que las mujeres tenemos una tendencia romántica. Entonces, cuando hay algo de cuidado, idealizamos más el amor. Tenemos que tener claro nosotras primero lo que nos apetece, lo que sentimos y comunicarlo. Es muy importante comunicarlo y aceptarlo, hay gente que en lo general, en el ámbito político, parece entenderlo, pero en la práctica, cuando a ciertas personas, les toca el cambio de cerca, se ponen las manos a la cabeza. Supongo que la monogamia todavía es la norma, y que luchar por ampliar las relaciones puede ser un motor de cambio. Respetar las relaciones que están estableciendo otras mujeres al margen de los hombres.
-Mel: Para ti el sexo es…
-F: Es parte de mí. Es una parte importante de mí. Que ha sido muy natural en mi cuerpo desde mi niñez. Pero que ha estado machacada y reprimida durante muchos años, hasta que ha vuelto a naturalizarse para mí. Es una parte importantísima porque me define.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: G
Edad: 30 años
Ocupación: Periodista y Estudiante
Orientación sexual: Bisexual
Apps: Tinder

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 14 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel:¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-G: No. En absoluto. No podría decir ni adecuada ni inadecuada, no la he recibido directamente. He llegado a mantener mis primeras relaciones sexuales sin saber, por empezar, que tenía clítoris. O si me sonaba si tenía clítoris, yo me masturbaba y demás, pero no tenía conocimiento de mi cuerpo, para empezar a nivel biológico. No sabía donde estaba cada parte. Además cuando tuve las primeras relaciones con mi novio no estaba pensando ni en mi deseo ni en mi placer. No sé si suena terrorífico pero fue una cosa de presión de grupo. Todas mis amigas lo habían hecho, yo la última, y había que correr. Llevaba 9 meses con mi pareja, lo planeamos, en fin. La respuesta es que no he recibido educación. Recuerdo que vinieron en el instinto a darnos la típica charla, una chica, no recuerdo su titulación, y vinos a hablarnos de protección enfocada en el condón. No recuerdo si habló de la ETS. A mí lo que me quedó es que había que ponerse condón, para no quedarse embarazada, y poco más. No fue la adecuada.
-Mel: En cuánto a la orientación sexual, ¿la percibes como una certeza?
-G: Ufff. No sé si lo definiría como certeza. Mi resumen es que una, por toda la educación recibida, toda la herencia, que te pesa encima como una losa, te dices: eres heterosexual. Te tienen que encantar los hombres y que te penetren en la cama y hasta ahí. Yo recuerdo ya que en la carrera, que fue una cosa muy tonta, una chica gallega que vino de *Erasmus*, tenía que exponer un trabajo y la escuché. Escuché su voz y me llamó mucho la atención y dije uy, ¿me pueden gustar las mujeres? ¿O es que me gustan solo las mujeres? Me hice un lío. También en Barcelona me acabé liando con una chica en una discoteca. Al principio me pesaba mucho esa losa, tienes que ser heterosexual sí o sí. No había otra vía posible. Si comparo lo que pensaba yo hace 10 años con como han cambiado ahora las cosas... se ha normalizado muchísimo el tema de la bisexualidad. Ahora si podría decirte que tengo la certeza de que me gustan los hombres y las mujeres. Pero me ha costado llegar aquí. Y a otras amigas mías también, por ejemplo a una amiga mía le daba pudor decirle a su pareja que ella era bisexual,

por no hacerle sentir inseguro. Tampoco teníamos referente en los medios audiovisuales en aquella época.
-Mel: ¿Cómo y cuando fue tu primer contacto con la sexualidad?
-G: Fue en 6° de primaria y tengo un recuerdo super nítido. Una tarde entre semana, después de venir del cole que me masturbé. Creo que es la primera vez que lo verbalizo a alguien. Tenía una canica en la mano, ¡una canica! Imagínate jugar con canicas. Pues me masturbé con la canica, no fue directamente con mi dedo, fue con la canica. Bueno, me corrí y me dio un susto. Del susto me subí las bragas y bajé, que estaban mis abuelos, pensando ¿me habrán escuchado? Yo me sentí sucia y me asusté. Creí que estaba haciendo algo malo.
-Mel: El tabú está muy internacionalizado. Qué bonito lo de la canica, me parece muy cinematográfico, me ha gustado un montón.
-G: Luego en la ESO, hablando con amigas, en la Loka magazine, había relatos eróticos. Siempre se hablaba del sexo-penetración, pero nunca se hablaba de la masturbación femenina, placer femenino, o que la mujer se corra. Se hablaba de quien se había acostado con quien. A mi me llevó tiempo sentirme cómoda masturbándome, porque lo sentía como que no estaba bien, que era sucio, que no debería hacerlo, me constó tiempo.
-Mel: ¿A qué edad y como fue tu primer encuentro sexual con otra persona?
-G: Tenía 15 años. Llevaba con él nueve meses. Esperamos, incluso, (esto suena horrible), los dos éramos vírgenes y lo planificamos. Yo no estaba ni cachonda, ni excitada, ni siquiera húmeda. Fue una cuestión de "llevamos 9 meses juntos y esto tenemos que hacerlo". Todas mis amigas del grupo lo habían hecho y yo era la última. Sentía que no podía aportar o participar en sus conversaciones. Había presión de grupo pero no era solo la exclusión, era la sensación de llegar la última a una carrera que no sabía muy bien en qué consistía. Recuerdo de ir al baño y que sangré, y preguntarme, ¿en serio? ¿esto es? ¿Hola? Yo estaba muy nerviosa, no lo recuerdo de forma traumática, pero no estaba yo cómoda y también me dolió. Luego con este chico si que hacía el intento de hacer sexo oral, ¡por lo menos! Me hacía sexo oral... como si fuese algo extraordinario. Pero lo cierto es que mi primera vez la sentí no como un intercambio con esa persona sino como el medio por el que esta persona se corre. No lo sentí como un intercambio en el que dos personas lo disfrutan y lo gozan.
-Mel: ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigos, tus amigas, o tus familiares?
-G: Con mi familia cero. Mi madre es muy chapada a la antigua, mi padre es mucho más abierto. El típico comentario, ya tienes novio, ten cuidado, ya sabes, el bombo niña. Jamás en la vida se sentaron a hablar conmigo de sexualidad o del cuerpo, ya menos con el goce o el disfrute. Con mis amigas, yo era la única que hablaba de masturbación. Y este arquetipo de chica que habla de sexo, como qué picantona, qué atrevida. Te estigmatizan cuando debería ser lo normal, hablar abiertamente del placer y del goce, sin tabú. Y mucho menos que seas una puta por ello.
-Mel: Se te atribuyen un montón de estereotipos estigmatizantes por hablar de sexualidad siendo mujer ¿Has mantenido relaciones eróticas aun no teniendo deseo?
-G:Sí. Recuerdo tener un novio que tenía en mente dejarlo, llegó un momento en el que no me atraía física ni sexualmente. No era una relación sexual forzosa, no me insistió ni me forzó. Pero a cambio de que él me diera cariño o no sé, ciertas cosas, yo decía bueno venga voy a tener sexo con él. Yo ahora lo pienso y no lo haría, dejaría esa persona con mucho respeto. Y creo que a muchísima gente le ha pasado lo que a mí y le cuesta admitirlo.
-Mel: Todas lo hemos hecho alguna vez por complacer, por cariño. Todas me lo han reconocido por ahora. Me alegro de que al menos podamos compartirlo ahora.
-G: Completamente. Lo hacemos por complacer, por hacer sentir bien a la otra persona, por decir tú me das estas cosas en la relación y yo te doy esto... o incluso por cumplir (es que no sé si suena muy feo), ¿como novia que soy de esta persona cómo no le voy a dar sexo?.
-Mel: Claro, hay un libre que se llama El capital sexual, que habla precisamente de esto, te lo pasaré. ¿Y hay alguna práctica que hayas realizado en contra de tu voluntad o apetencia también por complacer exclusivamente a la otra persona?
-G: Se me viene a la memoria una anécdota con un novio que tuve. Estábamos en un taxi y el quería ir a un club de swingers. Le dio al taxista la dirección y tuve que pararle. No me apetecía hacer un intercambio, nunca lo había hecho y en ese momento no me apetecía. El taxista nos acercó a donde nos estábamos quedando y ya está. También me he comprado un montón de vestuario, o también recuerdo un novio que me ponía esposas

todo el rato, qué complejo de poli por dios. A mí no me llegaba a molestar pero no me excitaba. Otro que estaba obsesionado con los ligueros. No lo hacía de forma forzada, pero yo pensaba que no necesitaba unos ligueros para sentirme sexy o deseada, o que acabara ello en folleteo. Si no he querido no lo he hecho, en general. Pero el tema esposas y lincería sí. Luego mi último ex estaba obsesionado con los tríos. Me pareció muy violento esto del taxi, sin decirme nada, sin hablarlo, que él lo decidiera. Me pareció de locos.
-Mel: Me alegro mucho de que fueses tan asertiva. ¿Y alguna vez te has excitado pero sin sentir deseo?
-G:ay, ¿me he excitado sin sentir deseo? ? No lo sé.
-Mel: Algunas investigaciones distinguen entre excitabilidad y deseo, las mujeres podemos excitarnos y lubricar en las situaciones más variopintas como un acto reflejo, una reacción fisiológica. Por ejemplo a mi me pasa que veo porno que no me genera deseo, pero lubrico, me excita la imagen pero no me genera deseo.
-G:Me ha pasado con un chico. Pero paré. Porque cuando llegó el momento del acto, no me apetecía, no quería.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo? ¿Por qué?
-G: Sí. En muchísimas ocasiones, con distintas personas y parejas. Me cuesta mucho llegar con la penetración, necesito mucho contacto con el clítoris. Al principio me decía, si no me corro follando será culpa mía. Esto al principio muy al principio de mi historia. Osea horrible. ¿Estaré rota, me pasará algo? Luego lees y te das cuenta de que tienes un clítoris bien hermoso, vamos a usarlo, ¿sabes? Follar 10 minutos, que el tío se corra de escándalo y yo, pues nada, aquí estamos. Y yo fingiendo orgasmos con vocecita incluida. Luego he ido aprendiendo con el tiempo que tengo que comunicarlo, lo que me gusta, lo que a mi me excita, pero madre mía. Yo creo que lo hacía para demostrarme a mi misma y a la otra persona, que me corro, que soy multiorgásmica. Mira cómo has hecho que me sienta. Contándole y contándome esas movidas para sentirme mejor. También me ha pasado sentir que soy mucho más sexual que mi pareja y no comunicarlo, ahora no me voy a sentir mal por sentir que quiero. Ahora tengo muchísima más iniciativa, normalmente la tengo yo, no espero a que el otro haga el cortejo. Si la otra persona tiene un mal día y está cansada, tengo respeto, pero tomo la iniciativa sin problema. Recuerdo mi adolescencia llena de coitos sin orgasmos, y me digo ¿esa era yo?
-Mel: Y por lo general, ¿cuántos orgasmos sueles tener en un encuentro cómodo y placentero?
-G:Un par de veces. Con masturbación y sexo oral y luego tocándome mientras la penetración.
-Mel: ¿Dirías que te cuesta llegar al orgasmo?
-**G**:Yo siento que clitorianamente no me cuesta nada. Me puedo poner una tarde y correrme muchas veces, pero de adolescente era una frustración no correrme con la penetración. Al yo fingir estos orgasmos además, la otra persona no sabía y pensaba que yo estaba gozándolo.
-Mel: Esta diferencia entre clitoriana y no, no es real. El clítoris está donde está, y la penetración vaginal lo que hace es estimular el clítoris por detrás. En la vagina hay sensibilidad, pero lo que realmente conecta con el orgasmo es el clítoris.
-Mel:¿Crees que las relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-G:Desgraciadamente sí. Yo con el tiempo he cambiado mucho. Recuerdo que antes necesitaba más gustar para gustarme a mi misma. Ahora si consigo gustarme de otras formas. El poder de atraer a alguien, hasta el punto de que nos acostemos, de alguna forma me valido a través de ellos, pero a día de hoy también de muchas otras maneras. Con mi pareja actual he tenido épocas de tener poco sexo, y me he preguntado, ¿es que no le gusto? ¿Estará ocurriendo algo? En vez de asumir que podemos tener una época de estrés, de mucho trabajo y no pasa nada. No deberíamos relacionar el tener sexo con la autoestima, pero inevitablemente a mí me influye. Hemos construido nuestra autoestima en como nos miran los hombres, en si nos desean y cuánto nos desean. Con el tiempo si he dejado atrás esa mochila de "me gusta gustar". A día de hoy no necesito una validación constante y de distintas personas. Mi validación viene a través de mi pareja, no quiero gustar a muchos pero si gustar mucho a mi pareja.
-Mel:Respecto al consentimiento, con la nueva ley, se habla mucho del sí es sí y el no es no. Para mí consentir implica decir sí o no a la propuesta del otro, pero a mí lo que me interesa es saber si te consideras autónoma, si decides cómo y cuándo se tendrá sexo. Que tienes iniciativa sexual. Pero ya me has explicado que sí.
-G:Si totalmente. A día de hoy, suelo tener yo más iniciativa que mi pareja actual.

-Mel:Y fuera de guión, ¿alguna vez has sentido que se te ha penalizado la iniciativa sexual?
-G: No solo se me ha penalizado, sino que han sentido dañado su orgullo masculino. El hecho de que yo tenga la iniciativa, que esa persona no quiera por el motivo que sea, y que me diga al día siguiente, que se ha sentido muy mal, porque él era el hombre y se espera que no falle en este aspecto. A veces también he insistido un poquito, entendiendo que hay límites, y ha habido esa cosa de reproche, porque soy yo como mujer la que lo pide constantemente y lo propone, mientras el hombre no quiere y siente que su orgullo está herido.
-Mel: Ellos también tienen esa cárcel, eso es opresivo también para ellos, el tener que estar siempre dispuestos.
-G:Sí el estar proveyendo de sexo salvaje todos los días, todas las noches. Yo al chico eso fue lo que le comenté, que debe ser una carga para él también, esa mochila de yo como hombre tengo que darle muchísimo sexo en cantidades industriales y si no lo hago ¿qué clase de hombre son?
-Mel: Umberto Tozzi, en su canción *ti amo*, enuncia la siguiente frase: "Hazte rogar un poco antes de hacer el amor", ¿Qué opinas sobre esto?
-G: Uff horrible. No conecto con ese mensaje la verdad. No hay necesidad.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-G: Me he sentido vulnerable en el momento que he tenido una cita y se presupone que la cite incluye sexo, por ejemplo. Para mí eso es presión. Porque con el tiempo he contrarrestado esto de complacer, de gustar al otro. Ese rol de cuidadora que no me quito ni con terapia. También me ha pasado que he esa primera cita, te abres, hablas de que eres activamente sexual, y no que se me reprenda o si veo alguna mueca o algún comentario, haciéndome entender que eso no es propio de una señorita. Por suerte, últimamente citas de este tipo no he tenido, pero si me ha pasado de hablar abiertamente de mi sexualidad, y que la otra persona me reprima o me penalice por ello.
-Mel:¿Para masturbarte utilizas algún juguete sexual?
-G: Siempre he dispuesto de mis manos a mi antojo. Recuerdo que en un amigo invisible me regalaron un dildo enorme de color carne, "no entiendes nada de mi sexualidad". No lo usé nunca. Si me acuerdo que otra amiga me compró un vibrador para el clítoris que se podía meter en el agua, y eso si por favor. También tengo un satisfayer para cuando me da por ahí o para las relaciones sexuales con mi pareja.
-Mel: ¿Crees que hablar de sexo es estimulante o todo lo contrario?
-G: Uy mucho, muchísimo. Me parece guay, no solo de hablar de teorías o tipos de dildos, de satisfayer… de todo. Pero hay mucho tabú, no he entablado amistades con muchísima gente a la que le parezca cómodo hablar durante mucho tiempo de sexo. A la gente le suele dar pudor, vergüenza, que en el fondo parece muy íntimo, pero no me parece sagrado, o de algo de lo que no se puede hablar, lo contrario. Me parece sano hablar de sexualidad y puedes descubrir cosas de ti que no sabías.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo?
-G:Sí. Mi yo adolescente fliparía diría guau. Cuando no dan con la tecla le digo por aquí por allí, esto sí esto no. Lo comunica, lo remarco y lo repito, sin agobiar a la otra persona.
-Mel: Cuando tienes sexo, ¿sueles identificarte con un rol sumiso, pasivo, o más activo, dominante, o eres versátil/ambivalente?
-G: Ambivalente. Conforme ha pasado el tiempo he dejado de llevar el rol sumiso (hombre que te quita la ropa, te besa, te calienta, y te penetra). Ahora si que tomo la iniciativa sobre que se hace antes, durante y después. Mi rol es bastante activo, no soy una mandona pero verbalizo, comunico, dirijo… ya perdí bastante tiempo en el pasado.
-Mel: Me alegro mucho de verdad, me está resultando muy gratificante esta conversación. ¿El porno para ti es estimulante?
-G: Diría que si. Me puedo masturbar con porno, pero huyo muchísimo de lo típico pareja hombre-mujer penetración. Diría que cuando era adolescente me ponía el porno normativo, una mujer con semen en la cara mientras la penetran. Ahora si me pongo alguna pestañita, es el de chica-chica y no precisamente la que una se pone un pene y penetra a la otra, sino que hacen otro tipo de cosas. Soy muy consciente de que el porno es una ficción, no quiero emular en absoluto lo que veo en el porno. He tenido parejas que me han propuesto poner porno para excitarnos, y poner este porno de parejas que te digo, y él superexcitado y yo con un malestar de la hostia. A día de hoy, el porno ni lo quiero emular ni lo consumo demasiado.

-Mel:¿El sexo que te parece más satisfactorio se parece el porno mainstream?
-G: Ay no, para nada quiero emular esas prácticas. Puede haber cosas del porno mainstream que me satisfagan, pero no repito esos pasos donde el placer femenino no está, y donde se te corren en la cara y el placer masculino está en el centro.

-Mel:¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres estar sexualmente disponibles?
-G: Todo indica a ello. Todos son señales. En la ficción, en la película, en los libros, en la manera de comportarse de la gente. Todo alienta a ello. A eso y a ser sumisas en general, no solo en la cama. Todo nos anima a estar en un segundo plano, que el hombre esté en un primer plano y eso significa que su placer esté en primer plano y el nuestro en segundo.
-Mel:¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-G: Es complicado. Uy no lo sé. Creo que durante mucho tiempo no disponía de mi sexualidad. Me dejé llevar por todo, por la presión de grupo, por todos los mensajes que nos mandan desde que nacemos niñas hasta que tenemos la primera relación sexual…(me tienen que gustar los hombres, penetración por supuesto, si siempre al sexo…) me he dejado llevar por todo eso. A día de hoy sí que siento que dispongo de ella, tengo mucha más iniciativa, más libertad para elegir, tengo más conciencia de mi cuerpo, de mi deseo, de qué quiero, cómo lo quiero y cuando lo quiero.
-Mel: Para hacer match, ¿en qué te centras principalmente?
-G: Pesa mucho el físico, las aficiones de esa persona y la ideología. Pero fíjate que las personas que he conocido físicamente y con las que he estado no han sido personas que físicamente no eran super agraciadas, pero me resultaban muy interesantes, muy cultas, intelectualmente, pensando que son superiores a mi y fijarme en esas cosas. Pero en una proporción alta y más en estas apps pesa el físico.
-Mel:¿Te has sentido un producto en las aplicaciones de citas?
-G: Uff constantemente. Claro que lo somos. Nos vendemos constantemente y más en las redes. Somos mercancía. Pero tanto ellos como nosotros, ellos también están en el escaparate de las aplicaciones de citas.
-Mel:¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido en el uso de estas apps?
-G: Lo que más miedo me da es el rechazo, cuando hago match pero no quieren quedar conmigo. También cuando he quedado en persona y no era lo que me esperaba.No había ese feeling.
-Mel: Entiendo, ¿Y qué relación dirías que tiene la sexualidad con tus emociones?
-G: Conozco a gente que cuando está muy triste o de bajona o ha tenido un mal día, es incapaz de mantener sexo. Yo si soy capaz de gestionar, por un lado, mis emociones y sentir deseo, y no sentirme mal por ello. He podido estar todo el día de bajón y ver a mi pareja y querer hacerlo y no me genera un conflicto. Creo que eso es muy positivo. El sexo me desestresa.
-Mel:¿Alguna vez has tenido sexo sin sentimientos?
-G: Yo he tenido mucho sexo esporádico pero siempre digo lo mismo, no estás tratando con un muñeco, es una persona. Estoy más cómoda cuando estoy en pareja. Yo no penalizo el sexo esporádico porque puede ser muy satisfactorio. A mí personalmente me resulta más completo el estar manteniendo sexo con una persona que quiero. Yo no hago ghosting, ni echo a la persona de mi casa.
-Mel: Sientes que las aplicaciones facilitan las relaciones entre personas?
-G: Yo diría que sí, pero tampoco lo idealizo. Tengo ejemplos de éxito, mi prima conoció a su pareja por Tinder y ahora tienen un hijo. Yo creo que las redes son una puerta a conocer a gente que no conocerías de otra manera. Pero también conoces a gente en bares y viajes. Otra cosa es el uso que le des a la app, si no tienes responsabilidad afectiva y quedas con 50 y luego a ninguna le comunicas que quieres dejar de quedar contigo, y desaparece de la noche a la mañana. Sin decir siquiera que no quiere volver a quedar. Para mi no sería ni desagradable, sería oye por lo menos me lo ha comunicado. De entrada las redes son positivas, te conecta con otras personas y puede que conozcas a tu próxima pareja.
-Mel: Y en tu experiencia personal, ¿Dónde has tenido mejores experiencias con personas que has conocido en aplicaciones o aquellas que has conocido en un entorno físico?
-G: Me quedo con el entorno físico sin duda alguna. Mirarte a la cara, comunicarte con gestos, el que rompas esa barrera, ver si te atrae si te mola, etc.

-Mel: Muchas veces conectas con personas que a veces no nos han resultado atractiva de primeras, en la app esto se pierde. ¿Has llegado a tener una relación afectiva con una persona que hayas conocido en la app?
-G: No.
-Mel: ¿Sueles compartir las experiencias que has tenido en las aplicaciones con otras personas?
-E:Sí.Sin pudor ninguno.
-Mel:¿Qué impacto psicosocial ha tenido para ti el uso de las aplicaciones?
-E: El hecho de tener un perfil en *Tinder* yo creo que te valida, y puede crear cierta dependencia esa validación constante de personas que no conoces pero te resultan atractivas.
-Mel:¿Crees que es más fácil hacer match siendo mujer?
-G: Yo creo que sí.
-Mel:¿Crees que las aplicaciones han cambiado o pueden cambiar las reglas del encuentro afectivo/sexual entre personas?
-G: Yo creo que si han cambiado las reglas del juego. Para empezar en un mundo *Tinder*, un mundo infinito, con tantas opciones, claro que cambian las reglas del juego. Algunas veces para bien y otras para mal, porque atiende a lógicas capitalistas. Yo no creo que ha tenido cambios buenos y malos.
-Mel:¿Qué significa para ti compartir sexo con una persona?
-G: Compartir un trozo de mi intimidad.No solo es que me veas desnuda, me toques, me chupes o me penetres. Estoy contigo a solas, compartiendo un trocito de intimidad. Es algo que me atraviesa por completo, te está tocando. Lo que conlleva tener sexo, es algo muy íntimo. Para mi sexo y afecto va de la mano, aunque sea una persona que vea solo una vez, o tenga sexo esporádico de un mes. No sé si puede sonar de locos, pero para mí siempre va de la mano.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-G: No lo sé. Lo que si es verdad que la gente puede verbalizarlo con más normalidad. Antes ni siquiera nos lo preguntábamos, ni siquiera existía. Yo tengo una amiga que me lo ha contado abiertamente, sin pudor, sin reparo y supertranqui. Hay espacios como Playz, donde ya se hablan de estos temas sexuales.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres tenemos la necesidad de transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-G: Hay muchas cosas que cambiar. Y no solo en relación con la cultura de la violación o el sí es sí. Que el tío se comporte conforme a la cultura pornográfica. Que quiera ir directamente a la penetración… desde la cultura de la violación, a relaciones de poder en la pareja, hemos dado muchos pasos pero quedan mucho por hacer.
-Mel: En relación a las relaciones de poder en la pareja, ¿qué crees que ha cambiado y que queda por cambiar?
-G: Creo que ha cambiado, nosotras decidimos, elegimos, proponemos, tenemos la iniciativa. No es que tenga que deconstruir el hombre, pero eso del orgullo masculino con respecto al sexo.. que tiene que ser un tío follador, empotrador, todo ese arquetipo de hombre, que no falla al sexo … que se siente amenazado por tu propia iniciativa, o que se sienta mal por rechazar el sexo, debería cambiar. Que no sienta esa presión. He conocido a hombres que le ha molestado no solo mi iniciativa, sino que fuese extrovertida y hablara con muchas personas en una noche. A veces he sentido que las quieren sumisa, por debajo intelectualmente, las quieren más jóvenes precisamente por la inexperiencia, las quieren menos extrovertidas, menos sexuales… Recuerdo una anécdota de estar perreando con el amigo de mi pareja en aquel momento, y que me dijera que se salió a fumar fuera porque "te vi perreando con mi amigo y me puse muy mal". Y que ese amigo se estaba restregando. Yo puedo perrear con amigos y amigas pero no me hagas sentir culpable cuando tu amigo es el que se me ha pegado y restregado. Y me dijo, ¿por qué no le dijiste que estabas incómoda? yo en ese momento no me salió, me parecía violento. ¿Pero en serio que aquí la culpable soy yo? ¿Por qué bailo de forma lasciva no?
-Mel: Esto me resuena a propiedad, como si tu fueras propiedad de él. Porque si tú quieres perrear estas en todo tu derecho y el otro también.
-G: Encima me tuve que justificar…
-Mel: Agradezco mucho perfiles como tú, necesitamos mujeres que reivindiquen su sexualidad.
-G: Se ve como la puta, la guarra, la picarona, la que quiere provocar…
-Mel: Yo me lo apropio todo. Para terminar me gustaría que completaras la siguiente frase: Para ti el sexo es…

-G: Uff. Un espacio de libertad. A los 15 para nada pero ahora… sí. Un lugar que da pie al divertimento, a conocer al otro, a pasarlo bien sin sentirse mal ni culpable por ello. Es una manera de comunicarse con la otra persona, de quererla. Siempre se ha asociado el sexo a lo sucio y no. Diría que es pura luz, me he puesto rollo hippie, pero es una forma muy bonita de decir que quieres a esa persona. De compartir ese momento tan íntimo con la otra persona. En definitiva para mí es un espacio de libertad pero al que me ha costado mucho llegar.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: H
Edad: 31 años
Ocupación: ·Estudiante
Orientación sexual: Bisexual
Apps: Tinder

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 17 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel: ¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-H: No, porque mi familia es muy tradicional y es un poco tabú lo sexual.
-Mel: ¿Percibes tu orientación sexual como una certeza?
-H: No, porque la he cambiado con el tiempo. Soy bisexual y empecé a aceptarme hace 3 años. Ahora estoy aceptando esta orientación sexual y la acepto como real.
-Mel: ¿Cuándo fue tu primer contacto con la sexualidad?
-H: No recuerdo la primera vez, porque me toco desde pequeña.
-Mel: ¿A qué edad, y cómo fue tu primer encuentro sexual con esa persona?
-H: 15 años, con mi primer novio. Lo recuerdo como una gestión. La gente me había condicionado, iba con algo de miedo. Él era virgen también, no sentí mucho placer, ni dolor…
-Mel: ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigxs cuando empezaste a tener tus primeras experiencias?
-H: Con mis padres no, con mis amigas y primas sí.
-Mel: ¿Has mantenido relaciones eróticas, aun no teniendo deseo?
-H: Sí. Sentía que si no lo hacía, igual, esa persona no iba a querer estar más conmigo. Era algo que tenía que hacer si o si, porque a esa persona le apetecía y yo tenía inseguridades y me iban a dejar de querer.
-Mel: ¿Hay alguna práctica que hayas realizado por satisfacer exclusivamente a la otra persona?
-H: Tragar semen. Me siento bien porque en el momento la otra persona disfruta mucho, pero seguidamente me voy al baño porque me dan arcadas.
-Mel: ¿Alguna vez has sentido que te excitas, pero no tienes deseo?
-H: Me he excitado subida en moto, por el roce.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-H: Sí, muchas veces. Curiosamente de fingirlo, muchas veces llego al final.
-Mel: Por lo general, ¿Cuántos orgasmos sueles tener de media?

-H: Mínimo 2. Intento tener 2 siempre.
-Mel: ¿Te cuesta llegar al orgasmo?
-H: No.
-Mel: ¿Y a tus acompañantes sexuales?
-H: Más que a mí. Depende.
-Mel: ¿Por lo general les cuesta más a los hombres o a las mujeres?
-H: No sé, depende de cada caso.
-Mel: ¿Crees que tus relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-H: Sí. Soy muy sexual, me hace sentirme superbién, como muy poderosa, con seguridad en mí misma. Va por rachas, aunque si estoy deprimida se me quitan las ganas.
-Mel: ¿Te sientes autónoma? ¿Tienes iniciativa?
-H: Si, tengo mucha iniciativa. Muchas veces los tíos no se atreven a entrame. Algunos han llegado a agradecer mi iniciativa.
-Mel: ¿Alguna vez te has visto diciendo que no a la iniciativa de otra persona?
-H: No me apetecía, no se daba la situación.
-Mel: Umberto Tozzi en su canción Ti Amo, enuncia la siguiente frase "hazte rogar un poco antes de hacer el amor" ¿qué opinas de esto?
-H: Una gilipollez.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-H: Si, me ha pasado más en el sentido de, me puede gustar mucho esta persona… pero tengo miedo a que me pueda hacer daño. Me está gustando demasiado y a veces corto esas relaciones porque no quiero pasarlo mal. Prefiero estar sola.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Utilizadas un juguete sexual?
-H: Me masturbo con mi mano.
-Mel: ¿Crees que hablar de sexo es estimulante?
-H: Sí.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo?
-H: Sí. Me gusta en el momento, tanto que la otra persona haga algún comentario, me excita más. Hablar después de tener sexo, me encanta hablar.
-Mel: ¿Tomas la iniciativa en tus relaciones (ya no solo sexuales)?
-H: Sí.
-Mel: ¿Cuándo tienes sexo, sueles identificarte más con un rol activo, pasivo, sumiso, dominante o eres más bien ambivalente?
-H: Soy bastante versátil. Pero si me tengo que decantar con algo, soy más sumisa. Porque me pone un poco que me obliguen.
-Mel: ¿El porno para ti es estimulante?
-H: Si, pero me decanto por el porno lésbico.
-Mel: ¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream?
-H: No. Porque puede que se centre demasiado en el placer masculino.
-Mel: ¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres a estar disponibles?
-H: Creo que sí. Pero no quieren que seamos libres, las relaciones con hombres suelen ser restrictivas. Se quiere controlar nuestra sexualidad.
-Mel: ¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-H: Las dos cosas. Un equilibrio entre las dos cosas. Hay veces que quieres y hay otras que se te manda. Depende de la madurez, de la situación. Supongo que se negocia. Ser muy sexual, en mi caso (siendo mujer) suele penalizarse.
-Mel: ¿Sueles tener facilidad para expresar tus fantasías sexuales con tus acompañantes?
-H: No, no soy muy de fantasías sexuales. Prefiero que vaya fluyendo.
-Mel: ¿Para hacer match en que te centras principalmente?
-H: En la cara, en el físico. Qué transmite la mirada, la sonrisa…
-Mel: ¿Te has sentido alguna vez como un producto en las apps de citas?
-H: Si. Al final eso, somos productos que estamos ahí viéndonos unxs a otrxs.
-Mel: ¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido usando estas apps?
-H: He conocido a gente con las que he tenido relaciones sexuales puntuales y bien. Pero yo misma he dejado de tener relaciones con ellos. Lo sexual puede estar bien, pero su forma de ser… no me llama. El *ghosting* es lo peor, pero admito que también lo he hecho.
-Mel: ¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?
-H: Cuando no tengo sexo, me noto apagada. Es algo que me apetece, porque me llena de tranquilidad, de bienestar, de seguridad incluso.
-Mel: ¿Puedes tener relaciones sexuales sin sentir nada?

-H: Yo nunca he tenido sexo mecánico.
-Mel: ¿Sientes que las apps facilitan las relaciones entre personas?
-H: Yo creo que sí. Porque hoy en día todo el mundo está conectado. El que no está conectado, no existe.
-Mel: ¿Es más complicado encontrar personas en el espacio físico?
-H: Si. Es una pena, a mí me gusta más el cara a cara. Me aburre un poco usar la aplicación. Para quedar está bien, pero no puedo alargar en el tiempo las conversaciones por mensajería.
-Mel: ¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una aplicación?
-H: No.
-Mel: ¿Sueles compartir tus experiencias con otras personas?
-H: Sí, sin problema.
-Mel: ¿Qué impacto psicológico y social han tenido para ti el uso de las apps?
-H: Me aburro, me meto en la app. Pero después me quedo vacía.
-Mel: ¿Es más fácil hacer match siendo mujer?
-H: Depende de como seas físicamente. Depende de la estética más que del género creo yo.
-Mel: ¿Piensas que esta aplicación puede cambiar las reglas del juego del encuentro sexual y afectivo, entre hombres y mujeres?
-H: Ha cambiado ya. Antes era más ilusionante, más emocionante. Ahora es más frío. Es más como una transacción económica.
-Mel: ¿Qué significa para ti compartir sexo?
-H: Compartir mi esencia, mi yo natural, mi yo real. Es mi momento, fluyo.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando?
-H: Ni idea. No conozco a nadie asexual.
-Mel: ¿Crees que vivimos en una sociedad hipersexualizada?
-H: Si, porque siempre estamos hablando sobre sexo, o incluso en otras apps todo es muy sexual. Está más presente en nuestras vidas y está bien.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres necesitamos transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-H: El cambio ya está pasando. Nosotras mismas estamos cambiando ya las dinámicas. Una amiga mía que es bailarina de *pooldance* ha decidido ser madre soltera, no está dispuesta a que la juzguen o tener que cambiar su pasión.
-Mel: Para ti, el sexo es…
-H: El sexo es Vida.

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

I. Identificación de entrevistado(a).

Pseudónimo: I
Edad: 38 años
Ocupación: Socióloga
Orientación sexual: Bisexual
Apps: Tinder, Bumble

Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 10 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

II. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel: ¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-I: No, era inexistente. No había educación ni en el colegio, ni en la familia, ni tampoco hablábamos entre amigas sobre ello. En general había mucho tabú.
-Mel: ¿Percibes tu orientación sexual como una certeza?
-I: Es una pregunta compleja. Realmente no creo que sea una certeza, pero si es verdad que se siente como algo propio ¿Por qué nunca he sido hetero? A mí desde muy pequeña me ha identificado la bisexualidad.
-Mel: ¿Cuándo fue tu primer contacto con la sexualidad?
-I: Creo que desde pequeña me tocaba, pero no lo recuerdo. Cuando estaba en el colegio, mi profesor de conocimiento del medio, al hablar del órgano reproductor femenino, nos alentó a las chicas a masturbarnos.
-Mel: ¿A qué edad, y cómo fue tu primer encuentro sexual con esa persona?
-I: Bueno el primero, fue un no. Me sacó el pene mi primer novio y lo rechacé. Con mi pareja actual tuve un encuentro más progresivo, muy de niño, con juego, progresivo… Desde los 16 a los 18 no practiqué coito. Cuando lo tuve claro, nos pusimos a ello y es cuando yo tuve mi primera penetración.
-Mel: ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigxs cuando empezaste a tener tus primeras experiencias?
-I: Con mis amigas lo intenté cuando empecé a masturbarme. Pero ellas se mostraban muy esquivas, muy ofendidas. Con mi madre si podía comentar cualquier cosa.
-Mel: ¿Has mantenido relaciones eróticas, aun no teniendo deseo?
-I: Sí. Con mi pareja, hay veces que he empezado sin mucho deseo, pero en base a su estimulación he respondido con deseo. Con una chica con la que tuve un encuentro sexual no tuve deseo previo pero conseguí excitarme.
-Mel: ¿Alguna vez has sentido que te excitas, pero no tienes deseo?
-I: Viendo algo de porno. Me excitaba, pero no tenía deseo. Además, me genera muchas contradicciones porque me puede pasar con videos que me resultan incluso desagradables.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-I: No. La verdad es que no. Nunca he tenido esa necesidad.

-Mel: Por lo general, ¿Cuántos orgasmos sueles tener de media?
-I: 4 o 5 mínimo. 8 o 10 de media.
-Mel: ¿Te cuesta llegar al orgasmo?
-I: No. La verdad que no.
-Mel: ¿Y a tus acompañantes sexuales?
-I: Normalmente no.
-Mel: ¿Crees que tus relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-I: Sí. Nuestra autoestima indudablemente depende de la imagen que tenemos para los otros y el sexo es un espejo más. Esto antes tenía mucho peso en mí. Ahora intento encontrarme en otros ámbitos.
-Mel: ¿Te sientes autónoma? ¿Tienes iniciativa?
-I: Si, aunque con mi pareja, me he acostumbrado a que la iniciativa la tenga él. Por lo general, siempre he tenido yo la iniciativa (tengo una relación abierta).
-Mel: Umberto Tozzi en su canción Ti Amo, enuncia la siguiente frase "hazte rogar un poco antes de hacer el amor" ¿qué opinas de esto?
-I: Lo veo como la génesis de la cultura de la violación. Dos personas quieren sexo, pero la mujer tiene que decir que no para ser más atractiva al hombre.
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-I: No.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Utilizadas un juguete sexual?
-I: Me masturbo con la mano.
-Mel: ¿Crees que hablar de sexo es estimulante?
-I: Sí.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo? ¿Y después del sexo?
-I: Si, creo que es necesario y es erótico.
-Mel: ¿Tomas la iniciativa en tus relaciones?
-I: Sí. Se me ha educado para no tomar la iniciativa, pero no respeto eso. También es llamativo que mis parejas sexuales mujeres tomen más iniciativa que los hombres. Puede ser incluso una cuestión de orientación sexual, no creo que reglen exactamente las mismas reglas del juego.
-Mel: ¿Cuándo tienes sexo, sueles identificarte más con un rol activo, pasivo, sumiso, dominante o eres más bien ambivalente?
-I: Soy más dominante. Me genera placer controlar. Veo que la sumisión de lo femenino tiene que desvirtuarse. Aunque mi pareja tengo una relación horizontal.
-Mel: ¿El porno para ti es estimulante?
-I: No descartaría el porno. El más comercial sí, porque es castrador para la mujer. Es llamativo, porque nadie se cree el Señor de los Anillos, pero al porno se le da mucha verdad.
-Mel: ¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream?
-I: Para nada. No me interesa el porno mainstream. El rol femenino suele ser inmaduro, estúpido y se sorprenden demasiado al ver una polla.
-Mel: ¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres a estar sexualmente disponibles?
-I: Sí, nos exigen estar disponibles sexualmente pero de una manera muy determinada. Veo que el empoderamiento desde la mercantilización, por ejemplo con todo esto de Onlyfans, o la autsexualización de nuestros cuerpos en *Instagram*, es un empoderamiento suave o incluso ficticio. Sexualmente disponibles pero púdicas. Sexualmente disponibles, pero obedientes (con los cánones de belleza, con el deseo masculino, etc.).
-Mel: ¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-I: Pues… Si tiene un valor tu sexualidad (siendo mujer) siempre se va a especular con ella. El capitalismo me aburre, me aburre la productividad. Cuando la productividad se inserta en el ámbito más íntimo y privado que son nuestros cuerpos, apaga y vámonos, porque muchas veces nos mercantilizamos a nosotras mismas sin darnos cuenta y sin ser conscientes de las repercusiones que esto implica. ¿Cómo vamos a disponer de nuestra sexualidad si estamos trabajando para ella?
-Mel: ¿Sueles tener facilidad para expresar tus fantasías sexuales con tus acompañantes?
-I: Si, pero no soy yo muy de fantasías sexuales. Deseos y prácticas, sí, suelo comunicarlas. Pero soy más instintiva, no suelo planificar en exceso, no ideo.
-Mel: ¿Para hacer *match* en que te centras principalmente?
-I: Las aplicaciones de citas me mostraron cosas de mí misma que no me gustan. Me fijaba demasiado en el físico. Comparaba muchísimo, hice un casting. Se me obligaba a

consumir a personas (me di cuenta de que esas dinámicas en las que nunca me había insertado en mi vida, las estaba reproduciendo, era como autómata) el algoritmo decide por ti.
-Mel: ¿Te has sentido alguna vez como un producto en las apps de citas?
-I: Si. Todos y todas somos productos. Elegía en base a la imagen y en unos estándares (normativos) que no me eran propios. Tenía tantas opciones que aquello en vez de un conocer gente parecía un casting. Me vi envuelta en contradicciones en las que no me había visto antes.
-Mel: ¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido usando estas apps?
-I: Gratificaciones: Te abre a muchas personas. Pero esto tiene un doble rasero, siempre piensas que siempre hay algo mejor. Hay siempre una esperanza de encontrar algo mejor… Frustraciones: Observo que la aplicación (tinder) impone unas normas y hay mucha obediencia a esto y hay implícito un contrato sexual.
-Mel: ¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?
-I: Soy una persona tremendamente afectiva, hay que poner el amor en todo. A mí la sexualidad me hace sentir cosas. Se puede tener sexo sin vínculo, pero deberíamos sentir cosas, de otra forma no tiene sentido para mí.
-Mel: ¿Sientes que las apps facilitan las relaciones entre personas?
-I: Hay una apariencia de que sí, pero de facto las dificulta, por la propia virtualidad, se crean expectativas y el miedo por no cumplir con las expectativas del otro, crea aislamiento.
-Mel: ¿Es más complicado encontrar personas en el espacio físico?
-I: No sé, quizás en las aplicaciones hay muchos fantasmas. Pero alguna bonita queda, pero que el entorno físico elimina tensiones innecesarias.
-Mel: ¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una aplicación?
-I: No.
-Mel: ¿Sueles compartir tus experiencias con otras personas?
-I: Sí, sin problema. Me gusta compartir.
-Mel: ¿Qué impacto psicológico y social han tenido para ti el uso de las apps?
-I: Mucho más fuerte del que yo esperaba. Me ha hecho repensar la dificultad que hay hoy en las relaciones, las diferencias de género, la conceptualización de lo sexual… ten en cuenta que yo llevaba mucho tiempo sin ligar y me he encontrado a gente muy rota. Yo había idealizado una realidad fuera de mi relación y la realidad era más triste de lo que yo imaginaba.
-Mel: ¿Es más fácil hacer *match* siendo mujer?
-I: Definitivamente sí. Los hombres tienen muchas más dificultades, he comparado con muchos hombres (incluso de belleza normativa). La diferencia es abismal, ellos tienen que competir, hay muchísimos más hombres registrados en las apps.
-Mel: ¿Piensas que esta aplicación puede cambiar las reglas del juego del encuentro sexual y afectivo, entre hombres y mujeres?
-I: Ya ha cambiado, las mujeres tienen la capacidad de elegir. Esto es nuevo, así que sí, hay que tener una conciencia de que los chicos ahora están ahí compitiendo para ser elegidos. Las reglas del juego cambian. Ellos les tienen que dar a todas para poder coincidir con alguna.
-Mel: ¿Qué significa para ti, compartir sexo?
-I: Diría que la sexualidad nos humaniza y nos hace trascender al ego. Cuando te das y compartes sexo con otra persona, dejas de ser un individuo y se diluye el yo.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando? ¿Por qué?
-I: No tengo estadísticas. Mi percepción es que sí, leí que los adolescentes que están socializados en la virtualidad están cada vez más desapegados del mundo real, y que tienen problemas a la hora de desarrollarse en el mundo físico. También creo que hay mucha exigencia porque todo está muy sexualizado y las expectativas son demasiado altas.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres necesitamos transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-I: Sí, hay mucha necesidad. Las mujeres ya hemos cambiado el paradigma. Somos autónomas económicamente, no estamos hoy para servir al hombre. Las necesidades han cambiado, ciertos hombres heterosexuales ofrecen resistencia a estos cambios emancipadores y tampoco saben como relacionarse con el género femenino en estos tiempos. Las nuevas formas de relación, convivencia y afecto podrían tener sentido para el reencuentro, las mujeres deberían ser las abanderadas del movimiento no monógamo (si ya no lo son), porque la mujer está cansada de ser adquisición, de ser

objeto, propiedad del hombre… yo aquí veo crecimiento. La red de apoyo entre mujeres se está fortaleciendo, cuanta más sororidad y entrega exista entre nosotras, mejor para cambiar el paradigma ya establecido.
-Mel: Para ti, el sexo es…
-I: El sexo es unión y puesta en común. Es una forma más de afecto. Ayudaría mucho a comprender y a limar asperezas. Podría ser una muy buena puerta al encuentro afectivo.

I. Identificación de entrevistado(a).

Universitat Oberta de Catalunya uoc.edu

Pseudónimo: J
Edad: 36 años
Ocupación: Diseñadora 3D
Orientación sexual: Heterosexual
Apps: Tinder

II. Identificación de entrevista.

Fecha de realización: 19 de Diciembre
Lugar de realización: Zoom

III. Identificación de entrevistador(a).

Nombre: Remedios Mélodi Calderón García
Identificación en transcripción: Mel

I. Transcripción.

-Mel: ¿Piensas que has recibido una educación sexual adecuada? ¿Por qué?
-J: No. Porque por parte de mis padres no he recibido ninguna información, mi madre se centró la protección. Estudié en un colegio de monjas, así que pecado mortal. Porno y ya está.
-Mel: ¿Percibes tu orientación sexual como una certeza?
-J: Si. No sé si puede cambiar en algún momento, pero por ahora si.
-Mel: ¿Cuándo fue tu primer contacto con la sexualidad?
-J: Con 12 o 13 que empecé a masturbarme.
-Mel: ¿A qué edad, y cómo fue tu primer encuentro sexual con esa persona?
-J: Fue con 16 años con mi primer novio. Bueno, empezamos masturbándonos, lo recuerdo guay. Hasta el año y medio no empezamos a tener sexo con penetración.
-Mel: ¿Hablabas abiertamente de sexualidad con tus amigxs cuando empezaste a tener tus primeras experiencias?
-J: Con mis amigas si, aunque se juzgaba un poco. Si lo hacías sola estaba peor visto que con tu pareja.
-Mel: ¿Has mantenido relaciones eróticas, aun no teniendo deseo?
-J: Sí. Por complacer. Antes no me atrevía a decir que no me gustaba hacer ciertas cosas, hoy no me pasaría.
-Mel: ¿Alguna vez has sentido que te excitas, pero no tienes deseo?
-J: Si, es confuso porque he visto cosas que no me generaban deseo, pero he lubricado.
-Mel: ¿Alguna vez has fingido un orgasmo?
-J: Si. Por terminar rápido. Pero de esto hace tiempo, ya no.
-Mel: Por lo general, ¿Cuántos orgasmos sueles tener de media?
-J: 1 o 2.
-Mel: ¿Te cuesta llegar al orgasmo?
-J: No.
-Mel: ¿Y a tus acompañantes sexuales?

-J: Sí, les cuesta a veces. Creo que es algo más mental en el caso de los chicos.
-Mel: ¿Crees que tus relaciones sexuales influyen en tu autoestima?
-J: Sí. Creo que cuando la otra persona no tiene tanto apetito sexual, empieza a minarme la moral. He estado con chicos que no tenían tanto apetito sexual como yo y me afecta eso. Es necesaria la comunicación.
-Mel: ¿Te sientes autónoma? ¿Tienes iniciativa sexual?
-J: Si, propongo tener sexo y lo hago sin ningún tipo de problema.
-Mel: Umberto Tozzi en su canción Ti Amo, enuncia la siguiente frase "hazte rogar un poco antes de hacer el amor" ¿qué opinas de esto?
-J: Como quién se hace el duro para conquistar a alguien. Da mucha pereza esto. Yo quiero que me quieran como soy, no tengo que hacer un papelazo, si tengo deseo ¿Por qué no voy a poder expresarlo?
-Mel: ¿Alguna vez te has sentido vulnerable en una cita?
-J: Sí. Porque me fustigaba un antiguo nombre sobre el olor de mi vulva. Me hacía sentir insegura. Ya he aprendido de la experiencia para nuevas relaciones.
-Mel: ¿Te masturbas? ¿Utilizadas un juguete sexual?
-J: Me masturbo usando la mano.
-Mel: ¿Te comunicas durante el sexo y después del sexo?
-J: Sí.
-Mel: ¿Tomas la iniciativa en tus relaciones afectivas?
-J: Sí. Sin problema.
-Mel: ¿Cuándo tienes sexo, sueles identificarte más con un rol activo, pasivo, sumiso, dominante o eres más bien ambivalente?
-J: Me veo versátil. Ambas cosas.
-Mel: ¿El porno para ti es estimulante?
-J: No, no me gusta, pero me estimula. Busco relaciones de parejas reales, porque si no, no me lo creo.
-Mel: ¿El sexo que te resulta más satisfactorio se parece al porno mainstream?
-J: No, porque veo situaciones en las que la mujer suele estar cosificada. Posturas incómodas…
-Mel: ¿Crees que existe una presión social que nos exige a las mujeres a estar sexualmente disponibles?
-J: Si, sexualmente disponibles pero no tanto. No vayas a ser una guarra, lo justito. Ni monja, ni puta.
-Mel: ¿Disponemos de nuestra sexualidad o de nuestra sexualidad se dispone?
-J: Depende. Yo si creo que de mi sexo dispongo yo, no siempre ha sido así, por experiencias pasadas, pero ahora considero que sí.
-Mel: ¿Sientes facilidad para expresar tus fantasías sexuales con tus acompañantes?
-J: Si, deseos si. Pero no tengo fantasías sexuales.
-Mel: ¿Para hacer *match* en que te centras principalmente?
-J: En la descripción, sobre todo, en lo que cuente la persona de sí misma. Si en la foto no veo nada que me llame la atención… no suelo hacer match. Es verdad que la vez que use la app de citas (tinder) fue para buscar algo más que sexo.
-Mel: ¿Te has sentido alguna vez como un producto en las apps de citas?
-J: No sé si un producto, pero formamos parte un catálogo.
-Mel: ¿Qué gratificaciones y frustraciones has sentido usando estas apps?
-J: Gratificaciones: A día de hoy tengo pareja. Frustraciones: No sé, el resto iban muy a saco y no me interesaba el sexo tan inmediato.
-Mel: ¿Qué relación tiene la sexualidad con tus emociones?
-J: A día de hoy, siento bastante conexión, lo disfruto más cuando hay sentimientos y afecto de por medio. Evito el consumo de cuerpos, evito masturbarme con otras personas.
-Mel: ¿Sientes que las apps facilitan las relaciones entre personas?
-J: Es una herramienta que, si se utiliza adecuadamente, puede ponerte en común con otras personas que tengan afinidad. Sí, facilita.
-Mel: ¿En base a tu experiencia, ha sido más gratificante encontrar personas en el espacio físico o en el virtual?
-J: Es indiferente.
-Mel: ¿Has llegado a tener una relación afectiva con alguien que hayas conocido en una aplicación?
-J: Si. Un par de veces. Una de 3 años. Y con la otra pareja continúo actualmente.
-Mel: ¿Sueles compartir tus experiencias de las apps con otras personas?
-J: Sí, sin problema. Me gusta compartirlas.

-Mel: ¿Qué impacto psicológico y social han tenido para ti el uso de las apps?
-J: Positivo, porque he encontrado pareja, que era lo que buscaba.
-Mel: ¿Es más fácil hacer *match* siendo mujer?
-J: Sí, rotundamente. Los tíos tienen que darle a todas a ver si alguna los elegimos.
-Mel: ¿Piensas que esta aplicación puede cambiar las reglas del juego del encuentro sexual y afectivo, entre hombres y mujeres?
-J: Ahora tenemos la voz cantante, ahora tenemos la capacidad de elegir. De hecho hay apps que lo visualizan aún más, es la chica la que tiene que iniciar la conversación. Esos perfiles de chicos con perros, con bicis, en la montaña…
-Mel: ¿Qué significa para ti, compartir sexo?
-J: A día de hoy, una expresión más de amor, pasar un buen rato, pasarlo bien. Para mí no es solo follar, son más cosas. Es algo placentero.
-Mel: ¿Piensas que la asexualidad está aumentando? ¿Por qué?
-J: No lo sé, no conozco a nadie asexual. Quizás yo misma he pasado una racha de asexualidad, esos dos años que frené en seco… Me ha llegado cierta información de que las nuevas generaciones que vienen, son más asexuales. Quizás influye (te lo cuento por mi experiencia) la evitación del daño, la falta de incentivos para estar probando con mucha gente, el compararse con otros cuerpos, el pasar por la fase de sexo esporádico… no sé. Mucha presión.
-Mel: ¿Percibes que las mujeres necesitamos transformar las dinámicas sexuales y relacionales hoy?
-J: Sí, queda mucho trabajo por delante. Se nos sigue objetivizando, se espera de nosotras cosas con las que no sentimos afinidad, en lo sexual, en el físico como centro de interés… Hay cambios en nuestra generación, nosotras y ellos… Por otra parte, me da cierto miedo TikTok y las nuevas generaciones. Pero aun así, por otra parte, tengo fe en las generaciones que vienen. La exigencia que tenemos hoy las mujeres puede hacer que cambie el sistema. Intento intervenir en mi grupo de amigas, intento ayudarlas. Evitar que se polaricen, que haya competencia rancia por el hombre, que haya conflictos entre mujeres por agradar, seguir cumpliendo con su pareja por encima de su autonomía, pero percibo toavía falta cierta conciencia en mi entorno.
-Mel: Para ti, el sexo es…
-J: Diversión, complicidad, amor, intimidad…